

RECONOCIMIENTO DE ESTRATEGIAS DISCURSIVAS FRENTE AL TRAUMA
PSICOSOCIAL EN JÓVENES DESVINCULADOS/DESMOVLIZADOS DEL
CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO.

BIBIANA GARCÍA JIMÉNEZ

NELSON MOLINA VALENCIA
PhD. PSICOLOGÍA SOCIAL



Tibú, Norte de Santander. Desmovilización Bloque Catatumbo AUC. 2004

Imagen 1: “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. A la memoria de las víctimas. Alcaldía de Medellín.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD PSICOLOGIA
FLORIDABLANCA

RECONOCIMIENTO DE ESTRATEGIAS DISCURSIVAS FRENTE AL TRAUMA
PSICOSOCIAL EN JÓVENES DESVINCULADOS/DESMOVLIZADOS DEL
CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO.

BIBIANA GARCÍA JIMÉNEZ



UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD PSICOLOGIA
FLORIDABLANCA

AGRADECIMIENTOS



San Vicente del Caguán, Caquetá. 2000

Imagen 2: “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. A la memoria de las víctimas. Alcaldía de Medellín.

Agradezco a Dios, a mis amigos, a mi asesor de tesis, a todos los profesores que he tenido durante el proceso académico, y especialmente a mis padres quienes con su esfuerzo diario me enseñaron que el valor de la vida está en vivir cada minuto como si fuese el último. Por esto, es para mi honor culminar mi trabajo de grado y sentir que quizá estas conceptualizaciones puedan a portar a la superación del trauma psicosocial y en general a construir el país en el que sueño, un país en donde el diálogo sea el que se apodere de las mentes humanas y no las armas. Agradezco también a todos los jóvenes desvinculados/desmovilizados quienes donaron sus historias de vida para ayudar a construir país.

Tabla de Contenido

Resumen	Página
I. Introducción	16
1.1. Nombre del proyecto	16
1.2. Planteamiento del problema	16
1.3. Justificación	16
1.4. Objetivo General	17
1.4.1. Objetivos específicos	17
1.5. Resultados esperados	17
II. Definición de conflicto armado	18
2.1. Historia y evolución del conflicto armado colombiano	21
2.2. Evolución y mantenimiento del Conflicto armado colombiano	28
III. Proceso de desmovilización y reintegración	33
IV. Menores de edad en el conflicto armado	40
V. Trauma psicosocial	46
5.1. Categorización sobre trauma psicosocial	62
5.1.1. Síntomas de trauma psicosocial	63
5.1.2. Dilemas existenciales	65
5.1.3. Patrones de pensamiento y conducta social	66
5.1.4. Sentimiento y emociones	68
VI. Psicología Discursiva	72
6.1. Categorización sobre psicología discursiva	82
6.1.2. Orientación epistemológica con identidad del hablante	83
6.1.3. Orientación epistemológica con independencia del hablante	84
6.1.4. Orientación activa	85

Índice de Contenido

	Página
VII. Metodología	89
7.1. Diseño metodológico	89
7.2. Población	89
7.3. Muestra	90
7.3.1. Parámetros para la inclusión de los participantes	90
7.3.2. Caracterización de los participantes	91
7.4. Instrumentos	93
7.4.1. Historia de vida	93
7.4.2. Categorización discursiva y trauma psicosocial	95
7.4.3. Software ATLAS/ti Versión 5.2.	97
7.5. Procedimiento	97
7.5.1. Etapa 1. Revisión teórica	98
7.5.2. Etapa 2. Definición de instrumentos para la recolección	98
7.5.3. Etapa 3. Definición y establecimiento de categorías	98
7.5.4. Etapa 4. Recolección de la información. Trabajo de campo	99
7.5.5. Etapa 5. Procesamiento de los datos recolectados en el trabajo de campo	99
7.5.6. Etapa 6. Análisis e interpretación de los resultados	101
7.5.7. Etapa 7. Redacción de la discusión	102
VIII. Resultados	103
IX. Discusión	132
9.1. Cumplimiento de los objetivos propuestos	132
9.2. Contraste entre teoría y resultados	149
9.3 Conclusiones	154
9.3. Aciertos y desaciertos metodológicos	156
9.4. Sugerencias y recomendaciones	157
X. Referencias bibliográficas	159
XI. Anexos	164

Índice de Anexos

	Página
Anexo 1. Pre-categorización sobre trauma psicosocial	164
Anexo 2. Protocolo de confidencialidad	171
Anexo 3. Protocolo de entrega de la historia de vida	172
Anexo 4. Protocolo de preguntas	173
Anexo 5. Protocolo de temas para los encuentros	176
Anexo 6. Propuesta de trabajo de grado	178
Anexo 7. Fragmentos sobre categorías discursivas	192
Anexo 8. Fragmentos sobre supracategorías de Familia Vs. categorías de trauma psicosocial con el operador “and”.	196
Anexo 9. Fragmentos sobre supracategorías discursivas Vs. categorías de trauma psicosocial.	198

Índice de tablas

	Página
Tabla 1. Leyes sobre menores.	41
Tabla 2. Caracterización de los participantes del proyecto.	91
Tabla 3. Historias de vida recolectadas.	95
Tabla 4. Categorización sobre Trauma psicosocial.	96
Tabla 4.1. Categorización sobre Psicología discursiva.	97
Tabla 5. Muestra operador Booleano “and”.	101
Tabla 6. Categorías Discursivas presentes en las historias de vida.	104
Tabla 7. Relación categoría de FAMILIA Vs. Las 25 categorías de Trauma Psicosocial con el operador “and”.	109
Tabla 7.1 Relación de categorías discursivas grupo “orientación epistemológica con identidad del hablante” Vs. Categorías de trauma psicosocial grupo “Síntomas de trauma psicosocial.	111
Tabla 8. Relación de categorías discursivas “Conveniencia e interés” Vs. categorías de Trauma psicosocial.	112
Tabla 9. Relación de categorías discursivas “Manipulación Ontológica” Vs. categorías de Trauma psicosocial.	116
Tabla 10. Relación de categorías discursivas “Maximización” Vs. Categorías de Trauma psicosocial.	119
Tabla 11. Relación de categorías discursivas “Minimización Vs. Categorías de Trauma psicosocial.	119
Tabla 12. Relación categorías discursivas “Normalización” Vs. Categorías de trauma psicosocial.	120
Tabla 13. Relación de categorías discursivas “Confesión de conveniencias” Vs. Categorías de Trauma Psicosocial.	122
Tabla 14. Relación de categorías discursivas “Posicionamiento” Vs. Categorías de Trauma psicosocial.	123

Índice de Tablas

	Página
Tabla 15. Relación de categorías Discursivas “Retórica defensiva” Vs. Categorías de Trauma psicosocial.	124
Tabla 16. Relación de categorías Discursivas “Retórica ofensiva” Vs. Categorías de Trauma psicosocial.	126
Tabla 17. Relación general de categorías Discursivas y de trauma psicosocial.	127
Tabla 18. Estrategias retóricas del Trauma psicosocial.	128
Tabla 19. Relación de Categorías discursivas Grupo orientación activa “Manipulación ontológica” Vs. Categorías de trauma psicosocial Grupo “Patrones de pensamiento y conducta social”.	130
Tabla 20. Relación de Categorías discursivas Grupo orientación activa “Normalización” Vs. categorías de trauma psicosocial Grupo “Patrones de pensamiento y conducta social”.	131

Índice de Gráficos

	Página
Gráfico 1. Metáfora	27
Gráfico 2. Metáfora cierre.	45
Gráfico 3. La familia como filtro social.	56
Gráfico 4. Categorización sobre Trauma Psicosocial.	64
Gráfico 5. Categorización sobre Psicología Discursiva.	82
Gráfico 6. Muestra cita. Manual ATLAS/ti Versión 5.2.	100

Índice de Imágenes

	Página
<p>Imagen 1. Tibú, Norte de Santander. Desmovilización Bloque Catatumbo. AUC. 2004. “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.</p>	1
<p>Imagen 2. San vicente del Caguán, Caquetá. 2000. “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.</p>	3
<p>Imagen 3. Comuna 13, Medellín. 2002. “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.</p>	14
<p>Imagen 4. Quibdo, Chocó. Entierro simbólico de los muertos de Bojayá un mes después de la tragedia. 2002. “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.</p>	15
<p>Imagen 5. Gabriel Arturo Villegas con sus hijos, en el sepelio de su hija Ana María, maestra de escuela de veredal en Cocorná, Antioquia, Asesinada por el ELN. 2003. “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.</p>	15
<p>Imagen 6. Medellín. Marcha contra el secuestro, la desaparición forzada y todas las formas de violencia. 1999. “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.</p>	20
<p>Imagen 7. San Luís Antioquia. Toma guerrillera e las Farc y destrucción del pueblo. 1999. “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.</p>	28

Índice de Imágenes

	Página
Imagen 8. Departamento del Cauca. Desmovilización de las autodefensas de Ortega. 2003. “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.	33
Imagen 9. Zona de Mulatos, límites entre Antioquia y Córdoba. Desplazamiento campesino. 2005. “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.	40
Imagen 10. El aro-Ituango, Antioquia. Destrucción pueblo toma armada grupos paramilitares. AUC. 1997. “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.	46
Imagen. 11. Medellín, Marcha de Comunidades Indígenas. 2004. “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.	72
Imagen 12. Medellín, Sepelio de Guillermo Gaviria Correa y Gilberto Echeverri Mejía, asesinados por las Farc mientras estaban secuestrados. 2003. “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.	88

RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

TITULO: RECONOCIMIENTO DE ESTRATEGIAS DISCURSIVAS FRENTE AL TRAUMA PSICOSOCIAL EN JÓVENES DESVINCULADOS/DESMOVLIZADOS DEL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO.

AUTOR (ES): Bibiana García Jiménez

FACULTAD: Facultad de Psicología

DIRECTOR(A): Nelson Molina Valencia

RESUMEN

En el presente proyecto se presentan las estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado colombiano, las cuales se identificaron a través de 4 objetivos específicos entre ellos: a) establecer las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en los jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado colombiano; b) comprender las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en las familias de los jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado colombiano; c) reconocer las estrategias retóricas que a partir del discurso constituyen la noción de trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado colombiano; d) Identificar efectos de las dimensiones discursivas acerca del trauma psicosocial en las acciones cotidianas de los jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado colombiano. El alcance de estos objetivos fue posible utilizando en el proceso metodológico la recolección de las historias de vida de los jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado colombiano, cuyos instrumentos refieren la categorización que proponen diversos autores sobre el trauma psicosocial y psicología discursiva, a través de la categorización con el software ATLAS ti Versión 5.2. A partir de los resultados se puede concluir que el trauma psicosocial genera en la sociedad colombiana un clima de miedo y polarización que cada día va incluyendo a más integrantes, lo que impide la neutralidad en los discursos. Por esta razón, es necesario crear estrategias que permitan la superación del trauma psicosocial.

PALABRAS CLAVES: Estrategias discursivas, trauma psicosocial, jóvenes desvinculados/desmovilizados, desvinculación, desmovilización, reintegración.

GENERAL ABSTRACT OF WORK OF DEGREE

TITLE: RECOGNITION OF DISCURSIVE STRATEGIES FOR THE PSICOSOCIAL TRAUMA IN YOUTH SEPARATED/DEMOBILIZED BY THE COLOMBIAN ARMED CONFLICT.

AUTHOR: Bibiana García Jiménez

FACULTY: Faculty of Psychology

DIRECTOR: Nelson Molina Valencia

ABSTRACT

This dissertation presents discursive strategies for the psicosocial trauma in youth separated/demobilized by the Colombian armed conflict. These were identified through four specific objectives: a) To establish the discursive dimensions of psicosocial trauma experienced by youth separated/demobilized by armed conflict; b) To understand the discursive dimensions of psicosocial trauma experienced by young families separated/demobilized by armed conflict; c) To recognize that the rhetorical strategies from discourse constitutes the notion of psicosocial trauma in youth separated/demobilized by the Colombian armed conflict; d) To identify the effect of the discursive dimensions about the psicosocial trauma in the daily actions of the youth who are separated/demobilized by armed conflict. The scope of these objectives were possible using the methodology of collecting the life stories of youth who were separated/demobilized by the armed conflict, which relate to the categorization proposed by several authors on discursive psychology and psicosocial trauma, through categorization with the software ATLAS ti Version 5.2. From the results we can conclude that the psicosocial trauma in Colombian society creates a climate of fear and polarization that grows daily, making neutral discourse impossible. For this reason, it is necessary to create strategies that allow the overcoming of the trauma psicosocial.

KEY WORDS: Discursive strategies, psicosocial trauma, disconnected/demobilized youth, detachment, demobilization, reimbursement.

RECONOCIMIENTO DE ESTRATEGIAS DISCURSIVAS FRENTE AL TRAUMA
PSICOSOCIAL EN JÓVENES DESVINCULADOS/DESMOVLIZADOS DEL
CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO.

*“En la lucha contra la realidad,
el hombre tiene solo un arma:
la imaginación”.*

Teófilo Gautier.



Comuna 13, Medellín. 2002

Imagen 3: “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. A la memoria de las víctimas. Alcaldía de Medellín.

*“Del Orinoco el cauce se colma de despojos;
de sangre y llanto un río se mira allí correr.
En Bárbula no saben las almas ni los ojos,
si admiración o espanto sentir o padecer.”*
Himno Nacional de la República de Colombia
(Estrofa No.3)



Quibdó, Chocó. entierro simbólico de los muertos de Bojayá un mes después de la tragedia. 2002



Gabriel Arturo Villegas con sus hijos, en el sepelio de su hija Ana María, maestra de escuela veredal en Cocorná, Antioquia, Asesinada por el ELN. 2003

Imagen 4 y 5: “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. A la memoria de las víctimas. Alcaldía de Medellín.

I. INTRODUCCIÓN

En el párrafo e imágenes anteriores se deja ver entre líneas, el miedo, el horror y las dificultades por las que atravesó y actualmente vive no solo esta, sino otras regiones del país que tuvieron que presenciar ante sus ojos despavoridos, sus ríos, riachuelos y quebradas compuestas por colores rojizos y olores a crepúsculo que indican el fin de la vida para unos, y la cercanía de la muerte para otros.

Pensar en dichas imágenes desgarradoras que conciernen a la criminalidad y barbarie contenida dentro de la historia del conflicto armado colombiano, dejan sentimientos de impotencia y penumbra hacia un país que lucha contra las injusticias de las cuales él mismo, o algunos de sus sistemas mantienen.

Cuando se piensa en el conflicto armado colombiano, internamente se buscan soluciones a través de la disciplina a la que se está adscrito, para tal caso, desde la perspectiva psicológica se aborda el conflicto armado colombiano con el presente proyecto, el cual pretende generar espacios en los cuales el análisis de estrategias frente al conflicto armado, impulsen la creación de metodologías y modelos para la atención de las secuelas y huellas que deja la guerra en la sociedad colombiana.

En línea con lo anterior, surge la pregunta de investigación: ¿Cuáles son las estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados¹ del conflicto armado colombiano?, y de la cual se deriva el nombre de esta investigación denominada “reconocimiento de estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado colombiano”.

¹ En ésta investigación el término desvinculados/desmovilizados se refiere a jóvenes que ingresaron al conflicto armado siendo menores de edad y abandonaron el conflicto armado antes de cumplir su mayoría de edad o después de ella.

El objetivo principal para darle respuesta a la pregunta de investigación es: reconocer las estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado Colombiano, lo cual se efectuará con el proceso metodológico basado en el análisis discursivo de las historias de vida de cada uno de los participantes.

Esta investigación como medio para lograr su principal objetivo dispone de objetivos específicos que básicamente apuntan a establecer las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en los jóvenes desvinculados/desmovilizados, como lo son: 1) Establecer las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en los jóvenes desvinculados/desmovilizados; 2) comprender las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en las familias de los jóvenes desvinculados/desmovilizados; 3) reconocer las estrategias retóricas que a partir del discurso constituyen la noción de trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados; 4) identificar efectos de las dimensiones discursivas acerca del trauma psicosocial en las acciones cotidianas de los jóvenes desvinculados/desmovilizados.

Como ya se ha mencionado, la recolección de la historia de vida de los jóvenes desvinculados/desmovilizados se incluyó como herramienta metodológica para acercarse al fenómeno de investigación, pues en este sentido son los participantes quienes en su discurso contienen los elementos claves que permiten al investigador, comprender el contexto de relación en el cual se movilizan quienes han dejado el conflicto armado.

Para ello, y como complemento conceptual es necesario conocer el contexto y su historia, los actores implicados, la leyes que gobiernan dicha temática, los convenios y las organizaciones internacionales que apoyan la transformación del conflicto armado en Colombia, las conceptualizaciones sobre el trauma psicosocial que deja la guerra en quienes la vivencian, y las posibles estrategias discursivas que evidencian el trauma psicosocial a partir de la experiencia directa o indirecta de hechos violentos.

En este punto, y antes de abarcar los subtemas que comprenden la problemática nacional a tratar, es necesario contextualizar el conflicto y definir las sendas sobre las cuales girarán las conceptualizaciones, que desde luego servirán como pauta para la creación y consolidación de nuevas estrategias para la atención del trauma psicosocial.

II. DEFINICION DEL CONFLICTO

Hablar de conflicto, significa hablar de uno de los componentes dentro del amplio marco de referencia en el que se dan las relaciones personales. Molina (2004), define el conflicto como una situación posible, cuyas características, comprenden los actores, motivos, intereses, efectos y posibilidades de ser transformado.

Según Simel (1964, citado en Molina, 2004), *“el conflicto es una forma de socialización que contribuye y facilita el desarrollo de procesos y estructuras sociales”*. (p. 108)

Con lo anterior, se corrobora que el conflicto es una de las tantas posibilidades que brindan las relaciones sociales, y de las cuales se pueden mejorar y/o transformar ciertas situaciones, cuyos componentes también hacen referencia a intereses diferenciados entre las partes, que desde luego conllevan a beneficios quizás distantes si se referencia el tiempo.

Así mismo, la competencia y el conflicto actúan en función de la presencia de normas que regulan el acceso a los recursos por los cuales surge la disputa (March & Simón, 1961; citados en Molina, 2004), y aunque *“las normas pueden contener o evitar la escalada del conflicto, no garantizan la evitación del mismo”* (p. 109).

Uno de los elementos que se encuentra altamente relacionado con la norma, el conflicto y la competencia, es la frustración, la cual surge como producto del cumplimiento de la norma en contra de los propios principios, y es precisamente a raíz de dicha frustración, sobre la cual puede brotar la agresión como respuesta probable

ante la imposibilidad de utilizar otras alternativas aprendidas durante la vida (Molina, 2004).

Molina (2004), dentro su perspectiva del conflicto refiere: *“a) El conflicto como forma de socialización; b) La competencia como característica de los conflictos; c) La no presencia u omisión de las normas como ocasión para el surgimiento del conflicto; d) La frustración como factor explicativo del conflicto; y e) La diferencia como característica principal de un conflicto”*. (p. 112).

En línea con lo anterior, Molina (2004), expone su propuesta topológica del conflicto, sobre el cual define, que *“el interés se centra en la manera como los actores comunitarios entran en contacto para múltiples propósitos, coincidencias y desavenencias que permiten el movimiento y la transformación social”*. Dicha propuesta corresponde a la manera como evolucionan y se transforman los conflictos (p. 112).

Las anteriores conceptualizaciones sobre el conflicto son especialmente importantes dentro del análisis que se intenta realizar sobre el trauma psicosocial que deja la guerra en quienes la vivencian, puesto que a través de dichas teorizaciones abstraídas se puede aseverar que el conflicto armado Colombiano es algo más que balas caminando por los alrededores y centros de las diferentes regiones del país, y más bien se refiere a un conjunto de implicados, grupos e instituciones, cada uno con propósitos e intereses que traen consigo competencias, frustraciones, y actitudes agresivas todas evidenciadas en la legitimación de la violencia y específicamente la guerra como medio para proteger sus intereses.

De esta manera se puede añadir a la conceptualización anterior, que además de los intereses que cada uno de los implicados en el conflicto pueda tener, el desfase en la administración de los bienes y recursos tanto para las regiones como para los distintos sectores, ha generado resentimiento en campesinos, comerciantes, políticos, dirigentes y personas del común, y aunque esta no es la única causa por la que el conflicto se mantiene, si ejerce la influencia necesaria para su consecutiva dilatación. Es así, como quizás la inequidad en la distribución del poder, junto con otros motivos y factores los

cuales no se mencionarán, han contribuido para el respectivo sostenimiento del conflicto armado.

Colombia, es un país lleno de grandes riquezas como parques y selvas naturales, esto mismo ha facilitado el movimiento de ciertos grupos armados legales o ilegales, que desde los años 20 vienen evolucionando, hasta convertirse en verdaderos grupos de guerra con artillería y medios sofisticados para la obtención sus propósitos.

¿Pero cómo, o de que manera evolucionaron estos grupos?, para responder al interrogante se presentará un breve recuento de la historia del conflicto armado colombiano.

HISTORIA Y EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO



Medellín. Marcha contra el secuestro, la desaparición forzada y todas las formas de violencia. 1999

Imagen 6: “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de

Medellín.

2.1 Historia del conflicto armado Colombiano

Según, el Informe Nacional de Desarrollo Humano (2003), desde los años 20, incluso antes, las luchas por los territorios desataron ciertas disputas entre los colonos campesinos que pretendían generar ingresos de las pequeñas parcelas que poseían, y los socios capitalistas quienes se adueñaban de sus parcelas a cambio de saldar las grandes deudas.

“Las reformas políticas y sociales del liberalismo en los años 30” que se dieron entre 1938-1942, potenciaron los enfrentamientos entre los seguidores de Santos (liberales) y los adeptos a Gaitán (populistas radicales). Tras la renuncia de López en 1944 y la elección del conservador Ospina en 1946, el panorama para Colombia comenzó a cambiar con enfrentamientos bipartidistas que acrecentaron las diferencias para ambos partidos (INDH, 2003. p. 25).

En 1948, fue asesinado Jorge Eliécer Gaitán, y con ello, surgieron fuertes enfrentamientos entre los simpatizantes entre uno y otro partido. En 1950, la polarización se agravó con Gómez, y solo hasta 1953 el conflicto pareciera llegar a su fin con la amnistía otorgada por Rojas Pinilla.

De acuerdo, con el INDH (2003), el fin de la violencia interpartidista se da en tres fases:

- a) En 1953, la amnistía otorgada por Rojas Pinilla permitió que se desmovilizara la guerrilla del llano; b) En 1957, Se pacta el Frente Nacional y se estableció la paridad y la alternación entre partidos, con lo cual, se desmovilizaron las guerrillas liberales restantes y los bandos conservadores, llamados los “pájaros”; c) Después de lo pactado en el Frente Nacional, los grupos que no se desmovilizaron siguieron en sus actividades, generando así una violencia social y bandolerismo hasta el Gobierno de Valencia en 1962-1966.

A partir de allí, el Frente Nacional frena de cierto modo el conflicto partidista y social que se daba en las regiones en dicho momento, pero la guerra en las zonas rurales siguió como propósito de la revolución socialista. La insatisfacción de ciertos campesinos que sentían vulnerados sus derechos, facilitó el proceso de unión entre estos y el Partido Comunista (INDH, 2003). De esta manera surgieron las FARC-EP, cuyo proceso se dio en cinco momentos. A continuación se especificarán los pasos de cómo un grupo de campesinos de la lucha agraria evolucionó hacia el grupo armado de hoy:

- a) Luchas Agrarias. Debido a que desde los años 20 las Ligas campesinas venían trabajando por sus derechos y como estos ruegos no obtuvieron ningún efecto, decidieron junto con los sindicatos unirse al Partido Comunista (creado en 1930), cuyas zonas de actuación eran Cundinamarca y Tolima.
- b) Autodefensas. Los campesinos armaron grupos frente a la oleada de violencia, conformándose así, grupos de campesinos liberales y grupos de campesinos comunistas. En 1950, el ala liberal denominada el grupo de “limpios”, decidió aceptar la amnistía de Rojas, pero los “comunes” al mando del Charro Negro y Manuel Marulanda, siguieron como autodefensa campesina.
- c) Guerrilla. En 1955, los ataques del ejército en Villarrica (Tolima) causan el *“desplazamiento hacia Marquetalia, Riochiquito, El Pato, Guayabero, Duda y el Ariari, donde se crean las “repúblicas independientes” con influencia del Partido Comunista”* (p. 28).
- d) Radicalización de la Guerrilla. En 1961, el partido comunista declara que *“la vía revolucionaria en Colombia puede llegar a ser una combinación de todas las formas de lucha”*. En 1964, se constituyó el bloque sur con la inclusión de las repúblicas independientes. En 1966, son rebautizados estos grupos como las FARC, bajo el anuncio de iniciar una guerra armada por el poder (Viera, 1997 citado en INDH, 2003).
- e) Radicalización de la Izquierda. 1982, en su VII conferencia las FARC, se declararon ejército popular al servicio de la revolución socialista, con ello, este grupo intensificó sus actividades en las zonas de influencia (INDH, 2003).

Al contrario de las FARC, el ELN (Ejército de Liberación Nacional), nació como guerrilla revolucionaria. En 1964, bajo inspiración cubana y con teorías del Che, activistas del Partido Comunista crearon un grupo en zona rural de Santander, y al cual un año más tarde se le unió el Padre Camilo Torres. Tras *“la presión militar y las consecutivas necesidades de financiación llevaron a dicho grupo, a concentrarse en las zonas de Bonanza, la cual comprendió petróleo en el Magdalena medio, Norte de Santander, Arauca, Casanare; banano de Urabá; Oro del Oriente Antioqueño y Sur de Bolívar”* (INDH, 2003; p. 29).

Otro grupo, el EPL (Ejército Popular de Liberación) surgió, cuando el partido *“comunista marxista-leninista ordenó el traslado de los cuadros directivos al campo”*. Dicho grupo se consolidó en 1967, y se desmovilizó en 1991, dejando a su paso en Córdoba y Urabá (zonas de influencia), decenas de víctimas (INDH, 2003; p.29).

Por su parte el Movimiento 19 de abril M-19 recordado por la toma del palacio de Justicia en 1985, inició operaciones el 19 de abril de 1970, a raíz del presunto fraude electoral que alejó a Gustavo Rojas Pinilla de la Presidencia de la República, y en consecuencia quedando como máximo dirigente Misael Pastrana Borrero.

El M-19 no prosperó como guerrilla debido a: 1) los intensos Golpes del ejército, 2) enfrentamientos con el cártel de Medellín y 3) Sus dirigentes vieron oportunidad política en la desmovilización, lo cual, se efectuó en 1991. En este período y finalizando el Gobierno de Virgilio Barco, se daría lo que sería una de las primeras desmovilizaciones colectivas de un grupo armado ilegal; aproximadamente 1000 guerrilleros del M-19 se desmovilizaron y se consolidó el grupo político Alianza Democrática M-19, cuyo grupo se menciona que fue extinguido por los paramilitares y el narcotráfico (INDH, 2003).

Otro grupo vinculado al conflicto armado son los paramilitares, y según el INDH (2003), iniciaron sus actividades en el siglo XIX, tras la extensión de los ejércitos privados que tenían las industrias que apoyaban el comercio del narcotráfico y comercio

de esmeraldas. Dichos grupos fueron creados por empresarios y propietarios de haciendas, quienes pretendieron limpiar el Magdalena medio, Córdoba, Urabá y la Orinoquía, de los grupos guerrilleros del momento.

Este grupo inició como un grupo legal, conformado por campesinos y hacendados que pretendían defender sus territorios, cuyas acciones fueron autorizadas por el entonces presidente Guillermo León Valencia argumentando que: *“solo así se podía defender el campo de guerrilleros”* (Tomado de: Documental canal Caracol-Revista Semana, 2007; http://www.acnur.org/index.php?id_pag=3366).

A sí mismo, años más tarde durante el período Presidencial de Cesar Gaviria Trujillo y con el apoyo del entonces Gobernador de Antioquia Álvaro Uribe Vélez, se emitió el Decreto Ley 356 de 1994, *“el cual estableció las condiciones para regular nuevos servicios especiales de seguridad privada para operar en las zonas de combate donde el orden público fuese precario”* (Human Rights Watch, 1998).

Tiempo después, intervinieron en dichos grupos los hacendados narcotraficantes tanto del cartel de Cali como de Medellín, con lo cual, el grupo de campesinos se benefició con armamentos y técnicos extranjeros traídos con la ayuda de Pablo Escobar y la colaboración encubierta o abierta de militares, a partir de allí, estos grupos dejaron de ser grupos de autodefensa agraria y se convirtieron en grupos paramilitares (Tomado de: Documental canal Caracol-Revista Semana, 2007).

Otro de los dinamizadores en el conflicto armado colombiano ha sido el narcotráfico, la influencia tanto a nivel político, económico como social que se desarrolló a partir de las actividades delictivas de los narcotraficantes (Cártel de Cali y Medellín), reforzó y quizás configuró nuevos imaginarios sobre las relaciones personales, la obtención de dinero y los medios para ello.

La violencia que se desató en los años 80's, guarda ciertas características que permiten hoy día establecer una analogía entre la violencia bipartidista y la violencia

que se vivía en esta época. En este sentido, cambian los partidos, las personas, pero quizás los intereses de poderío e imposición permanecen estables como suspendidos en el tiempo, esperando como las fugas de gas, una gota de llama para estallar y destruir todo lo que se atravesase en el camino.

Vale la pena al respecto, mencionar tan solo algunos nombres de personas que fueron víctimas de la violencia. El Ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla, tras expresar su favoritismo en pro de la extradición y entregar información al Congreso acerca de las actividades delictivas de Pablo Escobar, fue asesinado el 30 de abril de 1984, por órdenes de este como venganza por la expulsión del congreso a raíz de la información entregada (Tomado de: Documental canal Caracol-Revista Semana, 2007).

Después del asesinato de Rodrigo Lara Bonilla, se perpetuaron una serie de asesinatos de periodistas y políticos como: 1986, Guillermo Cano Director del Diario el Espectador, 1987 Jaime Pardo Leal ex candidato a la Presidencia de la República y Líder de la Unión Patriótica, 1989 Luís Carlos Galán Sarmiento y en 1990 Bernardo Jaramillo ambos Candidatos a la Presidencia de la República (Tomado de: Documental canal caracol-revista semana, 2007).

Tras la muerte de Luís Carlos Galán, Cesar Gaviria Trujillo fue elegido como nuevo candidato a la Presidencia por el partido Liberal, y posteriormente se convirtió en el presidente que Gobernaría en el período 1990-1994. Un año después de las elecciones del 90, fue proclamada en la Asamblea Nacional Constituyente, la nueva constitución que brindaba beneficios y facilidades para negociar con los narcotraficantes y prohibía la extradición. Años más tarde, durante el Gobierno de Ernesto Samper (1994-1998) el líder político Álvaro Gómez Hurtado, muere dos días después tras proclamar un juicio moral y político en contra del Gobierno del momento (Tomado de: Documental canal caracol-revista semana, 2007).

Por esta misma época, mientras las Farc y el Ejército combatían en varias zonas del país, el 30 de agosto de 1996 la base de las delicias fue atacada y destruida, dejando

como saldo decenas de policías muertos y 60 soldados secuestrados, quienes posteriormente fueron liberados en Cartagena del Chairá, para lo cual, se despejaron 14.000 km² de tierra para facilitar su liberación, este fue el primer despeje que el Gobierno otorgaría para la liberación de secuestrados (Tomado de: Documental canal caracol-revista semana, 2007).

Sumado a las muertes de líderes, dirigentes políticos, policías, soldados y personas del común, otros aspectos que movilizan el conflicto armado interno han sido las constantes denuncias de dirigentes políticos y desmovilizados, durante el período Presidencial de Álvaro Uribe, frente a la vinculación de políticos de diferentes partidos con las mafias, paramilitares y guerrillas, en pro de la manipulación maquiavélica de poderes al servicio de los proyectos políticos armamentistas. A partir de lo anterior, se puede afirmar que la violencia bipartidista cesó, pero que aún se mantiene desde otras estrategias vinculadas a los grupos armados, y como elemento compacto dentro de la ideología de poder se articulan nuevas prácticas en la adquisición del mismo, demostrándose con ello, que el conflicto armado interno no ha acabado, y por el contrario se ha transformado.

De esta manera, y con la previa contextualización de la definición de conflicto y hechos que generan la impronta del conflicto armado en la sociedad colombiana, más adelante se tratará de vincular dichas huellas al significado que estas tomarán en la presente investigación, no sin antes articular otros elementos y temas que servirán al mismo propósito.

Por ello, es indispensable revisar brevemente algunas de las explicaciones sobre la evolución y mantenimiento del conflicto armado, el proceso de desmovilización y reintegración, y las leyes sobre menores de edad en el conflicto, para luego vincular esto de manera integrada con las conceptualizaciones sobre el trauma psicosocial, a través del análisis discursivo de la historia de vida de algunos excombatientes, de manera pues que se logren abstraer cuales serían en el caso colombiano, tanto las estrategias discursivas frente al trauma psicosocial, como ciertas dimensiones que

caracterizan el mismo en los jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado colombiano.

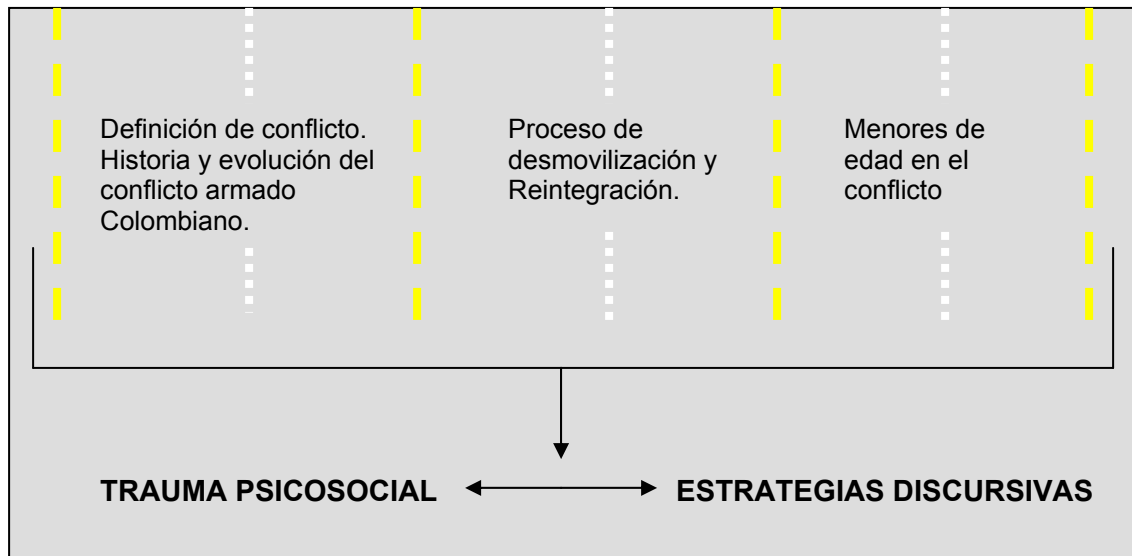


Gráfico 1. Metáfora.

Para efectos prácticos, permitámonos devolvemos a través de las siguientes conceptualizaciones, es decir, a medida que avance el texto imaginémonos una vía hasta ahora con dos carreteras ambas en un mismo sentido y por la cual vamos transitando en un carro transparente. Una de las calzadas corresponde a lo escrito anteriormente y las otras, a los subtemas que se encontraran a continuación, así pues pongámonos cómodos para transitar por esta vía, que es la vía todos, que en resumidas cuentas es una parte de la vida de las vidas que transitarán por esta vía.

2.2 Evolución del conflicto armado colombiano



San Luis Antioquia. Toma guerrillera de las FARC y destrucción del pueblo. 1999

Imagen 7: “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.

De acuerdo al INDH (2003), el propósito de la insurgencia para tomarse el centro del país fracasó ya que los hostigamientos del Ejército los llevó a concentrarse en las zonas periféricas, lo cual aumentó el número de campesinos armados en los campos del país.

El Comité Académico del INDH (2003), dentro de su análisis exhaustivo del conflicto y sus orígenes, afirma que la insurgencia se mantuvo en la periferia del país y de acuerdo con John Foran (1997, citado en Molina, 2004), a partir de:

1) “*Un país dependiente o Subdesarrollado*” incluyendo aquí un Gobierno represivo, dado que sus políticas de seguridad generaban un mayor resentimiento por parte de estos grupos; 2) “*Excluyente*”, porque sus políticas benefician solo a ciertos sectores y regiones; 3) “*Personalista*”, porque el clientelismo se ha convertido en la mejor forma para los candidatos conseguir adeptos a sus campañas; 4) Y a raíz de una “*Cultura de resistencia política y recesión económica*” (INDH. 2003; p. 30).

Estas son algunas de las razones que fortalecieron el aumento de la insurgencia en la periferia, junto con el fracaso del Estado por desarticular los grupos armados ilegales. Según INDH (2003), el fracaso del Estado radica en la incapacidad para resolver el conflicto, hipótesis que contiene cuatro explicaciones.

1) la geografía colombiana dificulta el control del estado en algunas zonas; 2) el Estado, es *“un Estado débil en términos fiscales y la incapacidad reguladora”* mantiene en muchos casos la corrupción, como consecuencia del *“monopolio de fuerzas”*; 3) la lenta incorporación de las mayorías populares, cuyos objetivos eran mejorar su calidad de vida, las falsas propuestas y la ineficacia para cumplirlas cuando eran escuchadas, hicieron ver a los grupos armados como una opción, sino, en la única en zonas donde el estado no ejercía control o su ausencia era absoluta; 4) la fragmentación de la sociedad se evidenció, a partir de las movilizaciones esporádicas de los medios de comunicación y del país en general, a consecuencia de la vulneración de los derechos de algunas personas de las altas esferas (INDH, 2003; p. 32).

Precisamente, respecto a la evolución del conflicto armado, se especificarán los ocho vínculos negativos, los proyectos políticos entre la conformación y orientación de las élites que según el INDH (2003), dan pie a la evolución del conflicto armado en Colombia.

- 1) Falta de perspectiva: Las élites percibieron el conflicto como suyo cuando llegó al centro de las regiones. Hubo falta de perspectiva pues el tránsito de las autodefensas campesinas a la guerrilla comunista se da a raíz de la no atención de sus peticiones. Los colonos de la época reclamaban más presencia del Estado (INDH, 2003).
- 2) Débil sentido de lo público: Este se convirtió en la administración de empresas electorales. El clientelismo surgió como la mejor forma para *“repartir favores entre*

los votantes, repartir contratos o licitaciones entre los financistas (mercantilismo), y repartir puestos entre los activistas (patrimonialismo)” (INDH, 2003; p. 36).

Según el INDH (2003), dicha forma de ejercer la política influyó sobre el conflicto en tres vías:

- La Exclusión: Esto dejó a muchos por fuera de oportunidades y beneficios para salud, vivienda y estudio.
 - Por no Convocar: *“El clientelismo cierra el paso a ideólogos y fuerzas sociales cohesionadas”*, en general, cerró el paso a mucha gente que con sus ideas hubiesen aportado estrategias y soluciones pertinentes a ciertas preocupaciones en los diferentes sectores (p. 36).
 - La Corrupción: La mezcla del mercantilismo, el patrimonialismo y el clientelismo incentivó *“la apropiación privada de lo público”* bajo intereses personales (p. 36).
- 3) Desentendimiento: La fragmentación de las élites, generó el pensamiento que el problema era con los pobres y con las personas que viven en las regiones de conflicto, esto mismo potenció la escasez de los jóvenes de la alta esfera y algunos de la clase media para la no inclusión de estos a las fuerzas armadas (INDH, 2003).
- 4) Inclusión Limitada: Faltó incorporación de los sectores populares, y como se mencionó esto se conecta con el tema de las élites y el conflicto armado (INDH, 2003).
- 5) Maltrato de la otra Colombia: La lejanía geográfica entre las zonas periféricas y el centro de las regiones llevó a *“la dispersión y la falta de sentido nacional”*, apoyado por la percepción de esa Colombia periférica *“como un mundo raro, primitivo, inferior y amenazante que nos llenó de problemas y que debe someterse a disciplina”* a estos grupos de colonizados, y minorías étnicas (García 2003, citado en INDH, 2003; p. 37).

- 6) La degradación de poderes regionales: generó la privatización, y con ello, los beneficios se ajustaron a unos pocos (INDH, 2003).
- 7) Elites y paramilitares: ambos grupos poseían espacios y unos modos de influir de acuerdo a sus intereses y sus acciones. Dicha influencia se puede evidenciar en los candidatos, *“las corporaciones públicas, el aparato judicial, las administraciones locales, los gremios, los medios de comunicación, la opinión pública y nacional”* (INDH, 2003; p. 38).
- 8) Lo Militar y no político: el conflicto armado era visto como algo militar y no político, motivo por el cual la seguridad solo le correspondía a las fuerzas militares, sin que las altas esferas y otros sectores se incluyeran dentro de las estrategias para contrarrestar los ataques contra la población (INDH, 2003).

Hasta aquí, se enunciaron los 8 vínculos negativos que según el INDH (2003), han ayudado a mantener el conflicto armado en Colombia, y sumado a ello, se presenta la trayectoria de los proyectos políticos sobre los cuales se ha apoyado el surgimiento de las FARC.

Los proyectos políticos desde sus comienzos hasta hoy son: el agrarismo radical, el marxismo-leninismo y el bolivarianismo.

El agrarismo radical *“se mantuvo hasta los 60’s, el cual pedía garantías políticas, indemnización para los campesinos desplazados, reforma agraria e inversión pública en el campo”*. A partir del marxismo-leninismo, se iniciaron los ataques contra la población, proyecto político que domino hasta comienzos de los 90’s. Y luego como proyecto político las FARC optaron por el “bolivarianismo” en el cual se identifican *“mitos (la columna de marcha), héroes (Bolívar, Jacobo Arenas), ritos (sesiones de autocrítica, juicios revolucionarios), tradición de padres a hijos guerrilleros, escuelas de formación e indoctrinamiento continuado”* (Ferro y Uribe 2002, citados en INDH, 2003 p. 41).

En la actualidad este grupo sigue funcionando, y de igual manera ciertos remanentes del ELN, paramilitares y narco tráfico también continúan con sus actividades, pese a los esfuerzos de las autoridades estatales para desmovilizar o dar captura a estos grupos.

A partir de lo anterior, y después de revisar ciertos aspectos en la tesis doctoral de Molina (2004), el documental del Canal Caracol y la Revista Semana (2007), y el Informe Nacional de Desarrollo Humano (2003), se percibe que las hipótesis de estos autores en cuanto al nacimiento, evolución y posterior sostenimiento del conflicto armado, concuerdan específicamente en cuatro puntos fundamentales que resumirían los planteamientos aquí expresados.

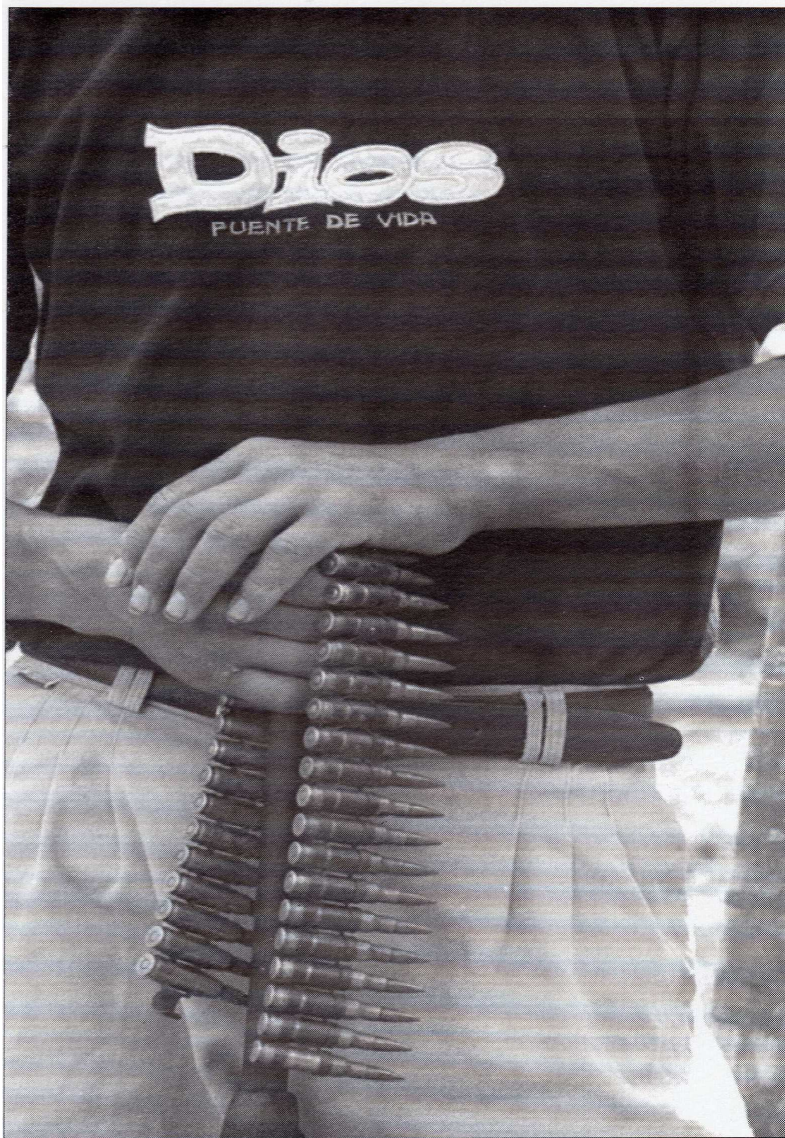
El primero, corresponde a que las guerrillas comenzaron como un grupo de campesinos y posteriormente ante la invisibilidad de sus propuestas, evolucionaron como autodefensas y luego como guerrilla. El segundo punto hace referencia a la responsabilidad del Estado en cuanto a su lentitud para llegar a las zonas rurales (periféricas), ejercer el control, y otorgar a las personas los derechos adscritos como seres humanos y ciudadanos colombianos, expresados en la constitución nacional.

El tercer punto indica la responsabilidad de la sociedad en la exclusión e indiferencia, frente a un problema que antes era visto como situación lejana y perteneciente a las clases sociales más bajas, aunque se reconoce que en estos últimos años los medios de comunicación han avocado a todo tipo de propagandas para apoyar a las víctimas, y el país en general ha dado muestras de sensibilización expresadas en movilizaciones momentáneas frente a la problemática. El cuarto y último punto en el que concuerdan las propuestas de los autores para abordar y comprender el conflicto armado colombiano, radica en los esfuerzos y logros del Estado para recuperar el control en las zonas, garantizar los derechos a los vulnerados y desarticular los grupos armados ilegales.

Hasta aquí, se muestra una calzada más de la carretera, con algunas explicaciones acerca de la historia, evolución y mantenimiento del conflicto armado en Colombia,

ahora bien, y para seguir con el recorrido por esta historia sería pertinente incluir una calzada más, con argumentos legales sobre los cuales se fundamentan la políticas y programas en cuanto a la reintegración de los jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado Colombiano.

III PROCESO DE DESMOVILIZACION Y REINTEGRACION



Departamento del Cauca. Desmovilización de las autodefensas de Ortega. 2003

Imagen 8: “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”.

Alcaldía de Medellín.

Desde los años 80's la desmovilización ha tomado fuerza, tal es así que desde 1984, con la ley 35 se estipularon algunos parámetros para la desmovilización colectiva,² y más adelante con el decreto 1385 de 1994 se abrió espacio para la desmovilización individual,³ lo que a su vez permitió y aumentó el número de personas que querían dejar las armas y optar por un estilo de vida diferente.

En 1999, se creó el Programa de Desmovilización, y con el decreto 128 de 2003 se establecieron dos etapas en el proceso, las cuales fueron especificadas claramente con la ley 782 de 2003 en la que se estableció que una persona pasará por este proceso solo una vez. *“Dicho proceso se consolidó con dos etapas, la primera es la “desmovilización”,* ⁴ a cargo del Ministerio de Defensa Nacional, y la segunda es la *“Reincorporación”,* ⁵ que en su momento se encontraba a cargo del Ministerio del interior y de justicia” (Ministerio del interior y de Justicia, 2000, citado en García & Pico, 2007; p. 42).

Con el decreto 3360 de 2003, se definió que la *“certificación expedida por el CODA”* (Comité operativo para la dejación de armas), puede ser reemplazada por la lista que *“los voceros o miembros representantes”,* del grupo armado presentan ante el Alto Comisionado para la Paz, y cuya aceptación de dicha lista le permite al desmovilizado ingresar al proceso de desmovilización y reintegración. (Presidencia de la República, Decreto Número, 395 de 2007; p.2).

² Ministerio Del Interior y De Justicia. (2000). Desmovilización colectiva se refiere al hecho en el que un grupo de personas pertenecientes todas a un mismo grupo armado, decide abandonarlo y en consecuencia entregarse a las autoridades.

³ Ministerio del Interior y de Justicia. (2002). Desmovilización Individual se refiere a la entrega voluntaria con previo abandono del grupo armado de referencia.

⁴ Ministerio de Defensa Nacional. (2003). La desmovilización hace referencia al momento justo en el que el individuo decide dejar el grupo armado e ingresa al programa con previa certificación del CODA.

⁵ Ministerio del Interior y de Justicia. (2006). La reincorporación se refiere al proceso que cumple el desmovilizado una vez recibe la certificación del CODA (tiempo aproximado para certificación tres meses).

Con este mismo decreto, se creó “en el Departamento administrativo de la Presidencia de la República la Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas”, cuyas funciones son “Diseñar, ejecutar y evaluar la política de Estado dirigida a la reintegración social y económica de las personas o grupos armados al margen de la ley, que se desmovilicen voluntariamente de manera individual o colectiva, en coordinación con el Ministerio de Defensa Nacional, el Ministerio del Interior y de Justicia, y la Oficina del Alto Comisionado para la Paz” (Presidencia de la República, Decreto Número, 395 de 2007; p.2).

El Programa para la Reintegración social y económica de personas y grupos alzados en armas tiene como función⁶:

- a) Gestionar apoyo del sector privado.
- b) Desarrollar los componentes para la reintegración apoyados por instituciones nacionales del Gobierno, entes Territoriales, ONG´S y entidades del sector privado.
- c) Coordinar el sistema de monitoreo SAME ⁷ (Presidencia de la República, Decreto Número, 395 de 2007).

Como medio para cumplir con las funciones estipuladas el Programa cuenta con 4 objetivos.

- 1) Caracterizar las diferentes variables del conflicto a través de estudios.
- 2) Proyectar, coordinar, implementar y evaluar la dinámica de reinserción de los desmovilizados en el proceso de reintegración a la Vida civil.
- 3) Coordinar con las autoridades las actividades para facilitar su ejecución.

⁶ Ministerio del Interior y de Justicia. (2006). Especifica las etapas en el proceso de reincorporación, Actualmente este proceso recibe el nombre de “Reintegración”.

⁷ Presidencia de la República, Decreto 395 de 2007. SAME, Sistema de acompañamiento, monitoreo y evaluación. Evalúa los resultados del impacto adecuado en conjunto con la cooperación internacional.

- 4) Diseñar, implementar y evaluar los programas requeridos para consolidar los proyectos de vida de las personas reinsertadas (Presidencia de la República, Decreto Número, 395 de 2007).

En concordancia con lo anterior, existen dos tipos de desmovilizaciones, la desmovilización colectiva y desmovilización individual. El proceso de desmovilización colectiva se da a través de once puntos específicos estipulados por el Ministerio de Defensa y Ministerio del Interior y de Justicia.

- 1) Negociaciones con los grupos armados
- 2) Planeación y programación logística de la ceremonia
- 3) Ubicación y registro
- 4) Orientación y ayuda humanitaria
- 5) Desarme
- 6) Identificación de la situación legal
- 7) Retorno
- 8) Etapas de Reincorporación
- 9) Intervención del Instituto Colombiano de Bienestar familiar (ICBF), en caso de que alguno de los desmovilizados sea menor de edad
- 10) Fiscalía General de la Nación
- 11) Envío de la preclusión⁸ al Ministerio del Interior y de Justicia

El proceso de desmovilización colectiva inicia cuando varias personas combatientes del mismo grupo se entregan ante la autoridad más cercana (Policía, Fiscalía, Ejército), y termina cuando el CODA verifica la información otorgada por este, con ello, se establece si el desmovilizado puede ingresar al programa (Ministerio de Defensa Nacional, 2003).

Una vez el excombatiente recibe su certificado como desmovilizado ingresa al “Programa para la Reintegración social y económica de personas y grupos alzados en armas”, a cargo de la Alta Consejería para la Reintegración. Este proceso termina con

⁸ Microsoft Encarta, 2008. Carácter del proceso, según el cual el juicio se divide en etapas, cada una de las cuales clausura la anterior sin posibilidad de replantear lo ya decidido en ella.

la reintegración social y económica según el progreso de cada uno de los beneficiados del programa (Presidencia de la República, Decreto Número, 395 de 2007).

El programa para la Reintegración social y económica de personas y grupos alzados en armas, consta de cuatro fases específicas aplicadas tanto para las desmovilizaciones colectivas como individuales, las fases son: iniciación, evolución, desarrollo y consolidación, en las que se les brinda salud, ayuda humanitaria, seguro de vida, apoyo psicosocial, educación formal, educación ocupacional, formación en proyectos productivos, proyecto de vida e inserción laboral (Ministerio del Interior y de Justicia, 2002).

La desmovilización individual es voluntaria y su aparición guarda cierta relación con la publicidad que el mismo programa efectúa en zonas con fuerte presencia de grupos armados. Dentro del marco de la desmovilización individual, el excombatiente “*se entrega ante las autoridades (“jueces, fiscales, autoridades militares o de policía, representantes del Procurador o del Defensor del Pueblo o autoridades territoriales”)* quienes se encargan de trasladar lo antes posible al excombatiente a una guarnición militar en coordinación con el Ministerio de Defensa Nacional” (Ministerio del interior y de justicia, 2002, citado en García & Pico, 2007; p. 46).

Después de la recepción del excombatiente si este es mayor de edad, el Ministerio de Defensa Nacional, deberá entregar el desmovilizado en tres días hábiles al Ministerio del Interior y de Justicia, cuyo proceso se efectúa con un acta que consta de “*datos iniciales de su individualización, su huella dactilar y las circunstancias de su desmovilización del grupo armado al que pertenecía*” (Presidencia de la República, Decreto Número, 395 de 2007; p. 4).

Cuando el excombatiente es menor de edad recuperado,⁹ entregado,¹⁰ desvinculado,¹¹ o desmovilizado ¹² voluntariamente, este tendrá que ser remitido de la

⁹ Presidencia de la república. (2007). Decreto 395. Se entiende por Recuperado todo menor de edad encontrado como integrante de un grupo armado en el momento de un operativo de desmantelamiento.

guarnición militar al ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) en un lapso de tiempo inferior a 36 horas (Ministerio del Interior y de Justicia, 2002).

Al excombatiente se le asiste humanitariamente y si su grupo familiar se percibe en riesgo se le facilita seguridad, alojamiento y manutención. Una vez tomadas las medidas anteriores se le informa al desmovilizado los beneficios económicos, a los cuales puede acceder por haberse entregado voluntariamente y/o por entregar armas, material de intendencia, o información militar, e incluso participar en operaciones a raíz de la información entregada (Ministerio del interior y Ministerio de defensa, 2002).

Una vez el desmovilizado es informado de los beneficios del programa para la Reintegración social y económica de personas y grupos alzados en armas, la Fiscalía General en coordinación con el Ministerio del Interior y el consejo de la Judicatura, otorga “fiscales y jueces de menores” al desmovilizado que no hayan cumplido con su mayoría de edad (Presidencia de la República, Decreto Número, 395 de 2007).

Según el Ministerio del interior y de Justicia (2002), para el desmovilizado que haya cumplido con su mayoría de edad antes de la desmovilización: *“La Fiscalía o el juez conceden al desmovilizado beneficios jurídicos (cesación de procedimientos, resolución de preclusión o resolución inhibitoria) por delitos políticos y hechos conexos. Para los desmovilizados ya condenados, se les concederá el beneficio del indulto previa solicitud al Ministerio del Interior y de Justicia y aprobación del Presidente de la República, a través de Decreto”* (Ministerio Del interior y de Justicia 2002, citado en García & Pico, 2007).

¹⁰ Presidencia de la república. (2007). Decreto 395. Se entiende por Entregado todo menor que se encuentre dentro de la lista de desmovilización colectiva que presenta el comandante del grupo armado a desarticular.

¹¹ Presidencia de la república. (2007). Decreto 395. Se entiende por Desvinculado todo menor de edad que de manera voluntaria haya abandonado un grupo armado.

¹² Ministerio de Defensa Nacional. (2003). Se entiende por Desmovilizado o excombatiente toda aquella persona mayor de edad que haya abandonado un grupo armado.

Los desmovilizados acusados por delitos de lesa humanidad no pueden acogerse a los beneficios jurídicos del programa y en consecuencia son procesados por la justicia ordinaria o por la ley 975 de 2005;¹³ en esta misma línea los delitos no políticos cometidos antes de la entrega del desmovilizado siguen el proceso jurídico en curso.

Para finalizar con los parámetros jurídicos sobre el programa de reintegración se presentarán los actores institucionales que apoyan el Programa de Reintegración a la vida civil de personas y grupos alzados en armas.

Los actores institucionales¹⁴ vinculados a los procesos mencionados son: MAPP/OEA (Misión de apoyo a procesos de paz/Organización de los Estados Americanos), CODA (Comité Operativo para la Dejación de Armas), ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar), Fiscalía General de la Nación, DAS (Departamento Administrativo de Seguridad), Registraduría Nacional del Estado Civil, Ministerio de la protección social, el ICFES (Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior), Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Defensa Nacional, Oficina del Alto Comisionado Para la Paz, Departamento Administrativo de la Presidencia de la Republica con la ACR (Alta Consejería para la Reintegración), Autoridades locales y regionales y el Ministerio del Interior y de Justicia, quienes de acuerdo a la ley cumplen funciones específicas dictadas por la misma.

¹³ Ley 975 de 2005. Por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios.

¹⁴ Ministerio del Interior y de Justicia. (2006). Especifica las funciones que cada actor institucional debe cumplir para que tanto el proceso como el programa de reintegración a la vida civil y socio económica de personas y grupos alzados en armas se de de la mejor manera posible.

IV. MENORES DE EDAD EN EL CONFLICTO



Zona de Mulatos, límites entre Antioquia y Córdoba.
Desplazamiento campesino. 2005

Imagen 9: “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”.
Alcaldía de Medellín.

En materia de ley, la situación para los menores desde el momento en que se dieron las condiciones para la desmovilización se percibieron de manera confusa, es decir, aunque los parámetros legales en cuanto a la responsabilidad que se le imputaba a los menores estaba clara, esta no guardaba relación con los convenios internacionales y las convenciones de los derechos del niño (Ministerio de relaciones exteriores, 2000).

Si se amplía la perspectiva sobre la culpabilidad o no de los menores en delitos tales como secuestro, homicidio, robo y pequeñas infracciones a la ley, se encuentra que

desde 1920 con la ley 98 se comenzó a hablar del menor, como un menor *“infractor de la ley, y no como un sujeto derechos que requiere protección integral”* (Galindo, 2005. Pág. 83).

Para efectos prácticos se presentarán brevemente algunos datos sobre las leyes y decretos referidos a los menores infractores o que han hecho parte del conflicto armado interno.

Tabla No. 1

Leyes sobre menores

Año	Ley y Contenido
1920	Ley 98. Se veía al menor como un infractor de la ley. Se creó la primer casa de menores (Galindo, 2005. p. 114).
1946	Ley 83. Se estableció la jurisdicción de menores. Juzgados en todos los departamentos. Procedimientos en caso de infracciones penales y procedimientos de educación. Se creó el Consejo Nacional de Protección Infantil (Galindo, 2005. p. 114).
1964	Decreto 1818. Se creó el Consejo Nacional Colombiano de Protección Social del Menor y de Familia. Se organizó la división de menores en el Ministerio de Justicia (Galindo, 2005. p. 114).
1968	Ley 75. Se dictaron normas sobre la familia. Se creó el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (Galindo, 2005. p. 114).
1979	Ley 7. Se dictaron normas para la protección de la niñez. Se estableció el Sistema Nacional de Bienestar Familiar (Galindo, 2005. p. 114).
1989	Decreto 2737. Se expidió el código del menor. El panorama para los menores de edad cambio favorablemente (Galindo, 2005. p. 114).
1990	Decreto 0566. Se dictaron medidas para el restablecimiento del orden público. Los mayores de 16 años y menores de 18 podían ser sancionados penalmente (Galindo, 2005. p. 114).
1991	Decreto 2884. Se creó la Dirección del Programa Presidencial para la Reintegración en el Departamento Administrativo de la Presidencia de la República. Se dictaron otras disposiciones para la reintegración de menores de edad (Galindo, 2005. p. 114).
1994	Decreto 1673. Se estableció que el ICBF defendería la integridad de los menores ante los medios de comunicación (Galindo, 2005. p. 114).
2001	Proyecto de ley 180 del senado. Se dictaron normas para la protección y atención integral de los menores reclutados u obligados a participar en hostilidades o acciones que participan en el conflicto armado interno. Ley 127 de la Cámara. Se creó el Proyecto de responsabilidad Juvenil.

Ley 782. Se estableció la calidad de víctima de los menores de edad la cual es entendida como toda persona menor de edad que tome parte de las hostilidades.

Ley 833. Se aprobó el protocolo facultativo de la convención sobre los derechos del niño (Galindo, 2005. p. 114).

Ley 1098. Ley de Infancia y Adolescencia. Estableció los principios de responsabilidad penal juvenil y de oportunidad en los procesos seguidos a los adolescentes como partícipes de los delitos cometidos por grupos armados al margen de la ley. (ley infancia y adolescencia, 2006; p. 37).

Nota. Esta tabla contiene leyes y decretos referidos a los menores de edad, cuyas leyes se relacionan con la población objeto de esta investigación.

Para comprender cómo o por qué un país que aprobó el protocolo facultativo de la convención sobre los derechos del niño, sigue después de 6 años hablando de responsabilidad juvenil a pesar de los pronunciamientos que entes internacionales expertos en dicha materia tienen al respecto, es necesario detenerse sobre algunos aspectos que desde la ley enmarcan al menor como infractor antes que como víctima de las hostilidades.

De los datos anteriores se percibe con el decreto 2737 de 1989, correspondiente al código del menor, que el panorama en cuanto a los menores de edad que cometen delitos, cambió de manera favorable para ellos, aunque con esto se reafirma la visión del menor como infractor y no como víctima.

A pesar de los intentos por proteger a los menores que participan en conflictos armados, hasta 1994 se les otorgó a los menores beneficios jurídicos, económicos y sociales, siempre y cuando la desmovilización voluntaria se refiriera a la desvinculación de un grupo armado ilegal reconocido con carácter político, lo que indica que *“gran cantidad de menores de edad quedaron por fuera de estas políticas y a merced de penas y sanciones más grandes que su propia condición de niños”* (Galindo, 2005, p.90).

Con el decreto 128 de 2003, se confirma que el Gobierno Nacional no ha tomado en cuenta las normas y recomendaciones internacionales acerca de la calidad de víctima

del niño o niña que participa del conflicto armado interno, pues en este apartado y a través de la distinción entre la desvinculación voluntaria y la captura, se percibe que de alguna manera los menores están siendo expuestos a interrogatorios que suponen deberían ser omitidos por su calidad de víctima (Galindo, 2005).

En cuanto al proyecto de responsabilidad juvenil ley 127 de 2001 de la Cámara, lo que preocupa especialmente a las Naciones Unidas, es la privación de la libertad, y la obligatoriedad que propone el mismo, ante la ubicación institucional en medio cerrado cuando se tratase de menores vinculados con el tráfico de estupefacientes, lo cual va en contra del convenio 182 de la OIT, el cual condena el tráfico de estupefacientes como una de las peores formas de trabajo infantil (Galindo, 2005).

Con lo anterior, se puede observar cómo desde la ley muchas de las víctimas fueron catalogadas como infractores y de alguna manera culpables de situaciones y circunstancias que ellos mismos no han promovido, pues si de buscar culpables se trata sería algo apresurado culpar a los menores por su participación en el conflicto armado cuando nacieron, crecieron y cimentaron sus identidades no bajo la sombra, sino bajo la capsula del conflicto armado. Tal es el caso de Adriana por citar solo un ejemplo, quien entró a formar parte de la guerra cuando tan solo tenía 12 años; ella cuenta en su historia cómo su abuela la convenció para que entrara a formar parte de las filas paramilitares, pues no tenía muchas opciones de supervivencia en casa a raíz del maltrato de su madre, ni mucho menos en el pueblo ante la poca probabilidad de trabajo en la región para una niña de doce años y con primer grado de estudio (Castro, 2004).

La historia de Adriana, es una de las tantas historias de niños víctimas del conflicto quienes por motivos económicos, por gusto propio o por influencia de amigos y/o familiares, han hecho parte de la guerra como actores directos, en regiones donde la fuerza pública legitimada por el Estado es poca o ausente, y donde en el contexto de relación se encuentra mimetizada la guerra como forma de expresión, de orden y poder para controlar a los habitantes de la región.

Es así, como muchos niños se mueven entre la paradoja de la legalidad y la ilegalidad, impulsada por carencias contempladas por muchos autores como necesidades básicas por satisfacer, lo cual, responde directamente a la pobreza por la que atraviesan varias regiones del país, y sumado a ello, la percepción sobre la vinculación de algunas instituciones del Estado con personas y grupos armados ilegales, da muestras de cuatro aspectos fundamentales que Martín-Baró (1990) menciona como las claves del trauma psicosocial, en una sociedad que ha sufrido la guerra o el conflicto armado interno. Las cuatro claves mencionadas por Martín-Baró (1990), son: La violencia, el miedo, la mentira institucional y la polarización social, elementos sobre los cuales se profundizará más adelante.

Estas podrían ser algunas de las causas por las cuales los niños, jóvenes y quizás adultos llegan a la guerra, pues se entiende que el fenómeno del conflicto armado contiene dentro de sí, múltiples factores que desencadenan o son causa directa de este tipo de circunstancias.

El Gobierno Nacional desde el ICBF direcciona programas encaminados al reestablecimiento de derechos y garantías de los niños y menores desvinculados, al respecto existen 3 componentes fundamentales que apoyan dichos programas. Los componentes son: prevención, atención y protección, e inserción social. Y en consecuencia se creó el Programa de Reinserción para menores de edad excombatientes. Dicho programa cuenta con cuatro etapas: 1) Hogar transitorio, 2) CAE (Centro de atención especializada), 3) Casa Juvenil, 4) y CROJ (Centro de referencia de oportunidades juveniles) (Plataforma de organizaciones de desarrollo europeas en Colombia, citada en García & Pico, 2007).

El programa de Reinserción para menores de edad excombatientes básicamente se orienta a *“la reconstrucción de procesos vitales, restitución de vínculos y elaboración de duelos, con el fin de posibilitar el desarrollo personal, familiar y social del niño/a o adolescente, así como su estabilidad afectiva y emocional”* (Plataforma de

organizaciones de desarrollo europeas en Colombia, citada en García & Pico, 2007; p. 59).

El Programa de Reintegración social y económica de personas y grupos alzados en armas, otorga a los menores y adultos desvinculados, beneficios que en su grupo armado de referencia no eran permitidos. De acuerdo a ello, en este punto surgen dos interrogantes: ¿el apoyo psicosocial que brinda el programa para la reintegración, ofrece a sus beneficiarios la posibilidad de verse y pensarse de otra manera?, ¿Realmente le permite a dichos usuarios reestructurar su pasado o en otras palabras como diría Vásquez (2001), imaginar su pasado, recordar su futuro, y con ello, construir su presente?.

Lamentablemente para estos interrogantes no existe una respuesta incluida dentro de estas líneas, pues ello, implicaría la revisión exhaustiva del programa y este no es el objetivo de la presente investigación, pero dichos interrogantes sirven para analizar y de alguna manera elucubrar cómo y de qué forma la psicología y los psicólogos colombianos, pueden apoyar los procesos que se están llevando a cabo, tanto para la desarticulación de los grupos ilegales, como para la reintegración de las personas excombatientes a la vida civil.

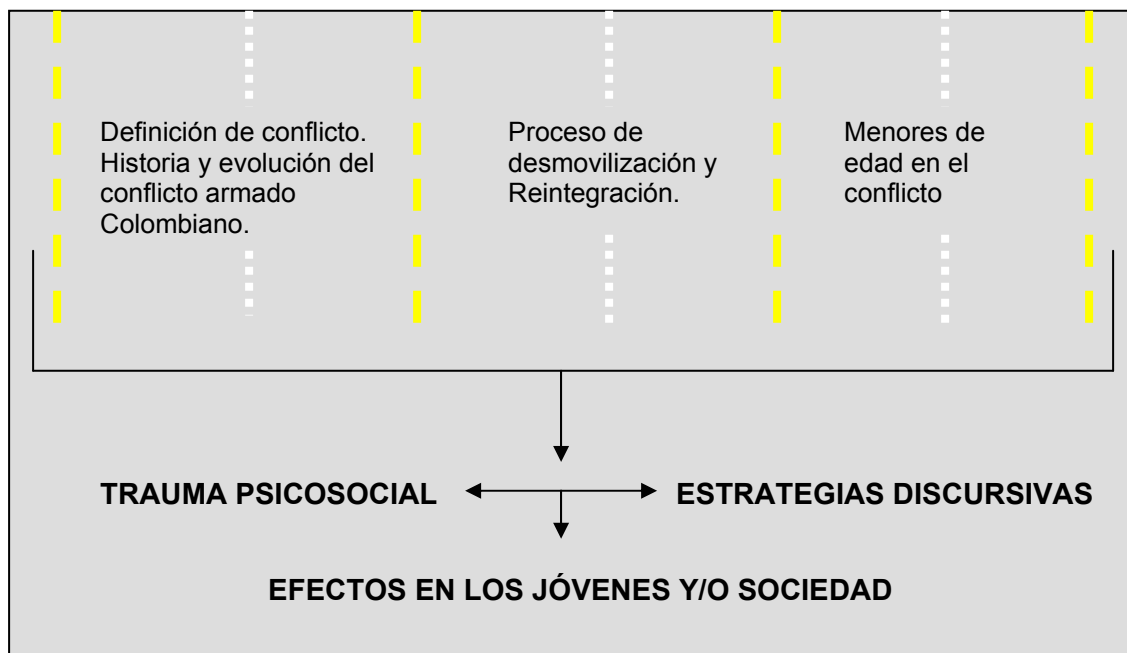


Gráfico 2. Metáfora.

En línea con lo anterior, esta investigación busca explicaciones bajo la concepción del trauma psicosocial como elemento que dinamiza las relaciones sociales influenciadas por contextos de guerra. Es así como se abre pasó a la concepción que las tres carreteras anteriores de la metáfora vial, fueron construidas sobre la base de una calzada denominada “Trauma psicosocial”, por ello, es necesario revisar las claves y/o categorías de trauma psicosocial, para distinguir a partir del análisis discusivo de las historias de vida de los jóvenes desvinculados/desmovilizados, los efectos de este fenómeno social.

V. TRAUMA PSICOSOCIAL



El Aro-Ituango, Antioquia. Destrucción pueblo toma armada grupos paramilitares ACU. 1997

Imagen10: “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.

La psicología clínica tradicional, sitúa su énfasis en el abordaje del hombre como un ser aislado de su entorno, al cual se le atribuye su propia capacidad de control sobre la permanencia de su salud mental y/o en la aparición de la enfermedad (Blanco & Díaz, 2004).

A diferencia de la perspectiva clínica, la perspectiva psico-social orienta su énfasis del hombre dentro de unas coordenadas socio-históricas, referidas a las experiencias significativas y de las cuales se presupone proviene el trauma psicosocial del presente.

Dicho trauma psicosocial guarda relación con la categorización del DSMIV-R acerca del estrés postraumático, y la diferencia que marca la pauta entre estos dos conceptos es que el “trauma psicosocial”, se aborda desde un contexto determinado, el cual permite analizar las circunstancias y situaciones a las cuales se ha visto enfrentado el ser humano tanto a nivel histórico como personal (Blanco & Díaz, 2004).

Por el contrario, el “estrés postraumático”, hace referencia a síntomas tipificados como criterios para determinar un trastorno u enfermedad en el individuo, mientras que el concepto de “trauma psicosocial”, aborda la problemática colocando especial énfasis en que los síntomas de cada individuo son el producto de la relación que se establece entre este y su medio, entonces aquí la teorización no recae sobre el individuo en sí, sino en el sistema de relaciones del grupo al cual pertenece (Kovalskys, 2006).

Desde esta perspectiva según Ash (citado en Blanco & Díaz, 2004), *“Las acciones de las personas alcanzan una relación de mutua incumbencia, en virtud de la cual los acontecimientos dejan de tener relación con uno mismo”* (p. 230), en este sentido, los acontecimientos se convierten en una relación entre el todo (hombre) con el todo (sociedad), y es a partir de allí, como la presión grupal ejerce influencia generando reacciones espontáneas de obediencia y sumisión, determinadas por valores, normas, credos, creencias, estereotipos y prototipos (Blanco & Díaz, 2004).

La propuesta de Martín-Baró (citado en Blanco & Díaz, 2004), se vincula con lo expuesto anteriormente, ya que en ella se expone que *“el trastorno psicológico no es sino el reflejo de algún tipo de disfunción en el marco de las relaciones sociales”* (p.233). Lo anterior, indica que si en una sociedad se percibe desde la psicología clínica un trastorno psicológico, y/o desde la psicología psicosocial se evidencia trauma psicosocial, es porque la sociedad en la cual se encuentran dichos trastornos psicológicos o fenómenos sociales, presenta elementos y situaciones que potencian la aparición de los mismos.

En este contexto, se aborda el trauma psicosocial, como la muestra clara de los efectos que en el transcurso del tiempo se instauran en una sociedad como producto de la guerra, y cuyos remanentes adquieren un carácter subjetivo desde la visión de cada individuo. Para tal efecto, es indispensable exponer elementos que permitan explicar el significado de palabras claves a esta investigación como: trauma y trauma psicosocial.

La palabra “Trauma”, es entendida como una herida psicológica, producida por una situación o hecho evaluado como desestabilizador de la capacidad de respuesta y acción frente al mismo. Además, este mismo hecho es analizado por quien lo vive como dañoso, cuyos efectos perduran en el tiempo y difícilmente son difuminados por las actividades cotidianas o estrategias por las cuales optan los seres humanos para seguir con su vida normal (Beristain, 1995).

Para especificar el concepto de Trauma Psicosocial, se abordará su significado desde autores como Elizabeth Lira e Ignacio Martín-Baró, quienes han elaborado importantes aportaciones al respecto, desde sus experiencias en el acompañamiento a víctimas de represión política en Chile y El Salvador respectivamente. Para Lira (1989), el trauma psicosocial es un impacto psicológico fuerte, como producto de una experiencia violenta, cuyos efectos permanecen con el transcurrir del tiempo. En este sentido el trauma psicosocial guarda relación con el estrés postrauma categorizado por el DSM-IV-TR, sólo que en éste los efectos de dicho trauma son percibidos como síntomas en el individuo ante situaciones normales no desestabilizadoras, mientras que

desde la perspectiva psicosocial los síntomas emergen desde la relación entre individuo sociedad y van más allá de los sueños, recuerdos y símbolos recurrentes que reviven el hecho traumático, y en este sentido el hecho traumático (conflicto armado) es una constante latente o visible como sucede en muchas regiones colombianas.

Por su parte Martín-Baró (1990), conceptualiza el trauma psicosocial como el producto de un largo proceso de carácter histórico, que por su continuidad deja afectada a toda una población, y con ello, las relaciones sociales se establecen a través de estrategias tales como: la desconfianza, la rigidez y la violencia como mecanismo para ejercer poder o conseguir los propios intereses. Martín-Baró (Citado en Blanco, 2004), enfatiza cuatro aspectos fundamentales: el primero hace referencia a que el trauma posee un “*carácter dialéctico*” el cual pertenece en categoría de resultado a un complejo de relaciones en el cual intervienen “*los sujetos, los procesos y los acontecimientos sociales*” (p. 241).

El segundo aspecto abarca el origen del trauma. En el se puntualiza los elementos del mismo bajo la inclusión del sujeto, la situación que favorece la aparición del trauma y el contexto que propone el escenario para ello, además, se debe atender especial cuidado a las situaciones que anteceden al trauma, ya que en ellas se pueden encontrar las claves del desorden social y psicológico (Martín-Baró, 1990, Citado en Blanco & Días, 2004).

Según Blanco y Díaz (2004), quienes exponen la propuesta de Martín-Baró, mencionan el tercer elemento afirmando que el trauma, se convierte en una consecuencia normal de un “*sistema social basado en relaciones sociales de explotación y opresión deshumanizadoras, dicho trauma psicosocial que puede ser parte de una normal anormalidad social*” (p. 241).

Es aquí donde aparece el cuarto aspecto, y en el Martín Baró (citado en Blanco & Díaz, 2004), afirma que el trauma psicosocial contiene la impronta en los individuos de las relaciones sociales, “*aberrantes y deshumanizadoras como las que prevalecen en*

situaciones de guerra civil" (p. 241). Simplificando la propuesta de Martín-Baró (citado en Blanco & Díaz), el trauma psicosocial contiene cuatro elementos fundamentales para su respectiva configuración, y sobre las cuales los habitantes de la sociedad tejen sus relaciones sociales.

Los seres humanos (niños, jóvenes y adultos) y específicamente las personas que han vivido en contextos permeados cotidianamente por la guerra, optan por estrategias que les ayudan a facilitar y efectuar sus acciones cotidianas que desde luego, se encuentran acompañadas por el miedo como producto de la vivencia traumática.

En consecuencia, los seres humanos buscan explicaciones a dicha ansiedad y esto se percibe en los recursos lingüísticos que contienen la manera como cada ser humano se explica un hecho, es decir, aunque desde las instituciones encargadas de aclarar los sucesos violentos en una comunidad no se den explicaciones al hecho traumático, las personas que fueron afectadas directamente buscan desde sus propios diálogos internos darle explicación a los hechos traumáticos, con preguntas como: ¿Por qué a mí?, ¿Sería lo que le dije a....?, ¿Sería porque le ayude o le di información a....?. Muchas de estas inquietudes y otras tantas que seguramente están por descubrirse, son las que expresan la necesidad de las personas a buscar explicaciones, basadas en los discursos contenidos por afirmaciones, preguntas, negaciones, intenciones, culpabilidades, desconfianza, inseguridad y miedo, que en este contexto son tomadas como descripciones que las personas víctimas o coautoras de la guerra utilizan para narrar y categorizar sus experiencias.

Autores como Lira (1989), Lira, Becker y Castillo (1991), Beristain (1995, 1996), Martín-Baró (1990), Punamäki (en Martín-Baró, 1990), Samayoa (en Martín-Baró, 1990), Acevedo (2001), White (2002), Bentovim (citado en Estrada, González, Diazgranados & Toro, 2007), y Estrada et al.(2006), confluyen en sus interpretaciones sobre el trauma psicosocial, afirmando que uno de los aspectos más predominantes ante situaciones de guerra, es la búsqueda de sentido o bien la búsqueda de explicaciones al hecho traumático. Es en este proceso en donde surge la dinámica

entre la angustia y la culpa expuesta por Lira (1989), sobre la cual afirma que la angustia de sufrir o revivir los hechos traumáticos, lleva a las personas por el camino doloroso de renunciar a sus proyectos políticos e ideales, aunque dentro de sí exista cierta satisfacción por mantenerse vivos, pero junto a la angustia y la satisfacción de seguir vivos, también surge la culpabilidad por haber renunciado a expresar sus sentimientos, pensamientos y proyectos políticos sobre los cuales han cimentado su vida.

Según Lira (1989), *“renunciar a las propias creencias y valores para conservar la vida, es asumir en cierta forma otra manera de morir”* (p. 7). Esta alternativa ahorra los padecimientos físicos pero produce a su vez marcas profundas que destruyen una parte fundamental de sí mismo, de la identidad, valores y vínculos sociales.

Reconociendo el profundo dolor que experimentan las personas ante la encrucijada a la que se ven enfrentadas cuando tienen que decidir entre sus creencias o sus vidas, y de alguna manera en contraposición a lo expuesto por Lira (1989), surgen las preguntas de ¿Por qué ver la decisión por la que opta el individuo como asumir la muerte?, ¿Acaso afirmar esto no sería otra forma de victimizar o incluso culpabilizar?, ¿Acaso el ser humano tiene dos vidas, y en estas situaciones se da muerte psicológica y/o trascendental así mismo para preservar su otra vida?, en tal caso, ¿Sería esto un suicidio psicológico?, ¿Y si realmente es una muerte, como hacer para revivirla si el concepto de muerte implica necesariamente el no regreso a la vida?, ¿Por qué concebir el cuerpo y lo psicológico como entidades separadas?, ¿Acaso aunque muera el cuerpo lo psicológico sigue activo?.

En tal caso y frente a los interrogantes anteriores, es mejor asumir la decisión de la vida ante los valores y creencias como eso, “una decisión”, que desde luego genera sentimientos de culpabilidad y marca notablemente la vida de una persona, pero si se asume esta decisión como cierta forma de muerte, se estaría indicando que las personas nada tendrían que hacer al respecto, por ello, quienes optan por preservar su

vida anulando sus creencias y valores, comprenden que el único medio para que no les arrebatase lo otro tan preciado, “el pensar”, es mantenerse vivos.

Entonces, podría entenderse que la decisión de reducir sus expresiones, mimetizar sus sentimientos y pensamientos, para preservar lo que en dicho momento se convierte en la prioridad para seguir viviendo en aquel mundo hostil, es una estrategia y que como fundamento, el cuerpo es tomado como instrumento para que no se les arrebatase lo más preciado, “su capacidad para pensar aunque no se pueda expresar”, aferrándose a lo que Gautier (1811-1872) llama la única arma con la que cuenta el ser humano para luchar contra su realidad, “la imaginación”.

Con base a lo expuesto, podría decirse que se perciben dos estrategias para afrontar situaciones traumáticas: la decisión de morir a consecuencia de sus valores y creencias, y la decisión de vivir por ellos. Ambas decisiones estarían impulsadas de manera diferente por el trauma psicosocial, la decisión de morir a causa de sus valores y creencias, sería una consecuencia de la motivación de ese trauma psicosocial, representado en el pensamiento de que las cosas pueden cambiar solo a través de la lucha activa, entendida como la no atención a las amenazas en contra de su integridad física. La decisión de vivir por los valores y creencias, podría comprenderse como el análisis que dichas personas orientan, afirmando que ésta es la única posibilidad para lograr el reencuentro con sus familiares y continuar con su proyecto de vida, lo cual llevan a cabo aparcando sus actividades para que cuando ya no existan miedos de mantener la vida, puedan salir a efectuar acciones pensadas que por miedo aun no han podido cristalizarse.

Precisamente el miedo, es una de las características primordiales que señalan los autores mencionados y otros como Lira (1989, et al.1991). El miedo y la amenaza se vinculan como elemento indispensable en las situaciones de guerra, donde el que tiene el poder otorgado por las armas amenaza en pro de la legitimación del mismo, y como mecanismo para deshumanizar al otro reduciéndolo a un cúmulo de sentimientos de angustia y miedo ante la posibilidad de daño. En este sentido, el miedo es uno de los

elementos que configura y por tanto evidencia una de las claves de trauma psicosocial que se establecen en la relación entre individuo-sociedad, por tanto, dicho elemento sería la nariz, y desde luego la primera parte del resto de elementos que componen la cara del trauma psicosocial.

El miedo como producto de experiencias traumáticas y en este caso de guerra, perduran como suspendidos en el tiempo y en el contexto de relación con otros. A partir de lo anterior, las consecuencias tanto individuales y colectivas que responden al trauma psicosocial, se perciben en las diferentes respuestas que algunas personas emiten ante los atropellos e injusticias en contra de sí mismo o en contra de otros, es decir, una situación que antes era analizada como cotidiana y apenas contraproducente, como por ejemplo: decirle a alguien que respete un bien público o privado, se convierte en una situación de riesgo donde se evalúa la amenaza a la integridad tanto física como psicológica, y en donde básicamente el miedo impide cualquier tipo de acción para impedir la falta o la trasgresión de la norma. Esto básicamente se da en las poblaciones, comunidades o sociedades, donde la guerra y específicamente la “muerte”, es legitimada como estrategia para acabar con un conflicto, dominar un territorio o imponer una ideología.

Es ante el miedo, sobre el cual cae la voluntad aniquilada por el sufrimiento interno del hombre, quien en pro de su propia supervivencia permite que se le arrebathe la libertad y la oportunidad a expresar sus argumentos (trauma psicosocial), en un mundo donde el régimen es ejercido por la ley del más fuerte y las normas llevan de la mano un arma como el testigo de la dureza del conflicto (Acevedo, 2001).

Esa misma dureza se percibe en los que sin voluntad propia o con el anhelo ingenuo de estatus y poder, se vinculan a algún grupo armado. Este es el caso de los niños que cambian sus pistolas de juguete por pistolas de verdad, y que según la Convención Internacional sobre los Derechos de los Niños, esta población es la más vulnerada ya que los tratados acerca de la normatividad de sus derechos no es respetada (Acevedo, 2001).

De acuerdo con los autores revisados anteriormente, se encuentran ciertas pautas que configuran el trauma psicosocial como una experiencia traumática que no solo marca la vida de la persona que es víctima o coautora de dicha experiencia violenta, sino los efectos a corto y a largo plazo en una sociedad, que pueden verse representados en los diferentes *“problemas organizativos de la personalidad, dificultades en las relaciones interpersonales, y dificultades en el establecimiento de vínculos sociales”* (Bentovim, 2000, citado en Estrada et al. 2007; p. 8).

Como consecuencia a dichas características que configuran el trauma psicosocial, las actividades cotidianas son alteradas, por ello, las personas se sienten inseguras y/o ansiosas ante la posibilidad de volver a experimentar el hecho traumático, o a que los grupos armados tomen represalias en contra de ellos. A partir del trauma psicosocial toda la vida de una persona tiene afectaciones de manera directa, dichas consecuencias son expresadas en el miedo e inseguridad que se experimenta ante la posibilidad de efectuar actividades cotidianas, como por ejemplo: salir de casa a comprar comida, hablar con los líderes de los grupos a los cuales se pertenezca o colaborar con la comunidad; estos sentimientos son perdurables y aumentan ante la incertidumbre de saber o presentir que algo les va a pasar y no saber exactamente qué.

Así pues, las consecuencias que autores como Lira (1989, 1991), Martín-Baró (1990), Samayoa (en Martín-Baró), Punamäki (en Martín-Baró), Beristain (1995, 1996), White (2002), Estrada et al. (2006 - 2007), y Kovalskys (2006), categorizan para determinar los efectos de la guerra en una sociedad, son expresados como la *“deshumanización”* (término acuñado por Martín-Baró, 1990) de los implicados, del conflicto de guerra y en general de las relaciones sociales.

Según Samayoa (en Martín-Baró, 1990), la noción de deshumanización es un fenómeno que indica la *“pérdida o empobrecimiento de atributos humanos”* como: *la capacidad de pensar lúcidamente, la voluntad y la capacidad de comunicarse con*

veracidad y eficacia, la sensibilidad ante el sufrimiento, el sentido solidario, y la esperanza (p. 5).

En este mismo aspecto además del miedo mencionado por Lira (1989), Martín-Baró (1990) puntualiza tres claves que evidencian síntomas trauma psicosocial. La primera clave sería, la violencia, sobre la cual gira gran cantidad de recursos tanto bélicos, como discursivos que se orientan a la destrucción del rival o enemigo. La segunda clave es la polarización social, ésta se da en torno a la ideología e intereses que se desean imponer frente al otro, y en consecuencia dichos discursos generan pautas marcadas entre unos y otros lo que permite visualizar a las demás personas como amigos o enemigos ; y por último, la mentira institucional configura la realidad de muchas sociedades que se debaten entre leyes y normas "dispuestas" al servicio de todos, pero que en muchos casos son violentadas y trasgredidas por quienes las emiten; si se comparan las claves que Martín-Baró expone, se podría decir de manera jocosa, que cualquier parecido con la realidad colombiana es pura coincidencia.

Según Lira (1989), *"el temor generalizado, identificado pero inevitable, que se expresa como terror, conduce a un clima psicológico que va incluyendo crecientemente a mayores sectores de la población. La polarización introducida en las relaciones sociales impide conductas neutrales y hace que fácilmente se pueda pasar de amigo a enemigo, de patriota a antipatriota"* (p. 5).

Las personas que viven en sociedades donde la guerra es una constante directa o indirecta dentro de su cotidianidad, hacen el esfuerzo por mantener la normalidad en medio de ese mundo aterrador, que supone pensarse víctima u objeto de enfrentamientos y situaciones que atentan contra la integridad física y psicológica. Las formas en las que adultos, jóvenes, y niños, estructuran sus discursos para reducir el devastador impacto que deja la guerra, y a cambio moldear explicaciones y respuestas que les permitan circular en la vida, difieren potencialmente no solo por los elementos con que cada individuo cuenta en su sociedad de acuerdo al rol que desempeña, sino también de acuerdo a las estrategias aprendidas durante su desarrollo, lo cual se

relaciona directamente no solo con los discursos y actitudes socialmente aprendidos, sino también, a la manera práctica y singular en la que cada individuo resuelve su vida.

La represión de los menores vinculados de manera activa a los conflictos armados, supone una adaptación a dichas situaciones que también la sociedad percibe y de alguna manera se adapta como mecanismo para seguir con su vida normal. Así pues, esta adaptación se convierte en una estrategia de supervivencia que según Lira (1989), *“media en torno a la negociación entre la realidad social y la impotencia”* (p. 12).

El clima de la normal anormalidad social también llega a la familia, ésta es la primera institución social que proveerá al menor no solo de la protección e integridad física sino también psicológica, en este sentido, las actitudes y reacciones emocionales que los adultos puedan efectuar ante una situación particular, le permiten al menor estructurar de acuerdo a ello, formas y modos para la interacción que más adelante servirán como estrategia para enfrentarse al mundo que le rodea, por tanto, es a la familia a donde llegan las primeras luces que vislumbra el contenido del trauma psicosocial suspendido en el espacio de relación, y de las cuales el menor de edad se alimenta para configurar su identidad e ideología que lo diferenciará de otros más adelante. Para ampliar la afirmación anterior y vincularla con el contenido del trauma psicosocial, se presentará el siguiente gráfico:

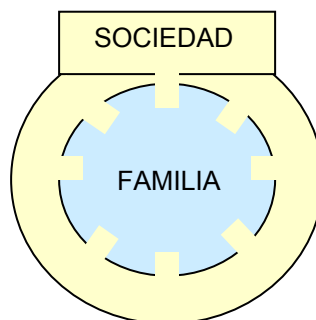


Gráfico 3. La familia como filtro social

El gráfico representa la dinámica que se establece entre la familia y la sociedad, es decir, entre estos dos ámbitos sociales existe una relación bidireccional que puede ser

controlada por quienes se ubican a cada lado tanto de las entradas como de las salidas, ya sean integrantes de la misma familia o de la sociedad, por tanto, dependerá de los miembros de la familia verificar que tipo de informaciones dejan entrar al interior de ella, y desde luego, que clase de información dejan salir. En este punto, vale la pena resaltar que la familia es una de las redes sociales fundamentales para el ser humano, en la cual, los síntomas del trauma psicosocial se expresan no solo en la relación entre ésta con su entorno, sino también, en la manera como cada uno de los integrantes del núcleo familiar se relaciona entre sí con los demás miembros de su familia.

De acuerdo a autores como Lira (1989, et al. 1991), Martín-Baró (1990), Punamäki (en Martín-Baró, 1990), Samayoa (en Martín-Baró, 1990, Beristain (1995, 1996), White (2002), Bentovim (citado en Estrada et al. 2007), y Estrada (et al. 2006, 2007), la continua permanencia en contextos dotados de violencia, junto con las claves de trauma psicosocial inmersas en la sociedad, generan en los integrantes de la familia diferentes características que evidencian trauma psicosocial en la misma, como producto de ciertos procesos de victimización que surgen a partir de la experiencia traumática ya sea directa (afectación familiar) o indirecta (afectación de amigos, vecinos). Con lo anterior, los síntomas de trauma psicosocial que surgen como producto de la dinámica entre las claves y el proceso de victimización son: consecuencias físicas, consecuencias psicológicas, contexto deshumanizador, desensibilización defensiva, búsqueda de explicación del hecho traumático, e identidad ideológica.

Con base en lo anterior, la dinámica que se mantiene entre las claves y los síntomas de trauma psicosocial, movilizan ciertos dilemas existenciales que estructuran las bases de los rumbos sobre los cuales, se deslizará el trauma psicosocial hacia el establecimiento de patrones de pensamiento y conducta social que en posteriores edades son los que les permitirán a los jóvenes optar por una u otra decisión, y además de ello, ejecutarán acciones basadas en patrones de pensamiento rígidos anclados a la experiencia traumática.

En este punto se puede afirmar que conforme la sociedad se va acostumbrando a estas dinámicas de guerra, violencia y muerte, los nuevos integrantes (niños) se ven obligados a configurar su identidad a través de estas prácticas. De esta manera, con el transcurso del tiempo la guerra se legitima como mecanismo para la dominación, y forma el pilar sobre la cual, los niños construyen sus identidades y de acuerdo con ello, operan en el mundo estructurando sus actitudes y comportamientos de acuerdo a pensamientos que se encuentran instaurados en la sociedad en la que permanecen, y que en últimas llevan a la polarización sobre las situaciones de guerra y violencia-agresiones como elemento fundamental de relación con otros.

Este precisamente es uno de los elementos sobre los cuales Martín-Baró (1990), hace especial énfasis afirmando que la población más vulnerable son los niños, de esta población destaca que existen dos grandes tipos de experiencias traumatizantes para ellos (proceso de victimización). La primera es *“la experiencia de hechos de violencia y destrucción, empapados con frecuencia por la crueldad y el horror”*, y la segunda es *“la experiencia de las separaciones físicas y personales”*. Estos dos tipos de experiencia con el transcurso del tiempo generan en los niños una reacción defensiva, que permite verlos como seres *“fríos, insensibles, y aun carentes de emociones en la vida cotidiana”* (p. 37).

Estas experiencias traumáticas en los niños además de afectar la expresividad de sus emociones, pueden generar trastornos infantiles como: terrores nocturnos, conductas agresivas, paradoja emocional, deterioro de la capacidad de atención, irritabilidad general, sensibilidad al ruido repentino y lo que más predomina, son las constantes fugas de la realidad a través de la fantasía, lo que en algunos casos conllevan al desarrollo de síndromes esquizoides (Martín-Baró, 1990).

Son los niños, la población más afectada en hechos violentos, que con sus cortas edades tienen que olvidarse de los cuentos, de poemas, de doncellas y príncipes, y cambiarlos por lágrimas, gritos e inquietudes que los llevan a rebuscar entre sus cajoncitos aún inexpertos, palabras, frases y pensamientos que les permitan vincular los

hechos como experiencias más o menos comprensibles. Al respecto, las reacciones de las personas o familiares que se encuentran al cuidado de los niños son especialmente importantes, ya que el impacto psicológico será directamente proporcional a la reacción del adulto, lo cual, se vincula con las afirmaciones referidas al gráfico 3, en las que se menciona a la familia como el ente regulador de la información que llega al interior de ella.

Retomando el efecto que ha dejado en los niños los contextos dotados de violencia y barbarie, se encuentra que se producen dos fenómenos como producto de la dinámica entre las claves, los síntomas de trauma psicosocial, los dilemas existenciales y los patrones de pensamiento y conducta social, dichos fenómenos son: la legitimidad de la violencia, y la militarización de la mente. Según Punamäki (en Martín-Baró 1990), existen tres importantes dilemas existenciales que ayudan a configurar dichos fenómenos.

El primer dilema existencial es la *“acción-huida”*, dentro del cual se especifica que los niños deben ser catalogados como víctimas ya sea porque sufrieron directamente los ataques, o porque fueron reclutados como soldados. El segundo de los dilemas es la *“identidad-alienación”*, en este sentido el niño se ve obligado a optar entre una identidad estigmatizada, en la cual, no se identifica la violencia como herramienta para la relación con otros, o por el contrario, asimilar una identidad plagada de elementos que refieren la violencia y la agresión como una única forma para lograr sus propósitos. El tercer y último elemento que menciona Punamäki (en Martín-Baró, 1990) es la *“polarización-desgarramiento”*, y de la cual, afirma que dicho clima de polarización lleva a los jóvenes y niños a *“estructurar su mente en términos dicotómicos, tan poco propicios para la resolución creativa de problemas y que tan fácilmente orientan hacia los comportamientos violentos”* (p. 38).

Es a partir de la dinámica entre las claves, los síntomas de trauma psicosocial, y los dilemas existenciales, como se comienzan a configurar los patrones de pensamiento y conducta social, con los cuales, los niños, jóvenes y adultos, actúan en su mundo

social, por ello, debido a que el trauma psicosocial posee un carácter subjetivo, los patrones de pensamiento y conducta social que se logren establecer se diferenciarán de uno a otro individuo, lo que permite dimensionar la complejidad de este fenómeno social, a la hora de buscar las estrategias para contrarrestarlo, pues dichas formas de ver y pensar el mundo se encuentran profundamente arraigadas, porque sobre ellos las personas han cimentado sus experiencias, y en términos más concretos toda su vida. Según Samayoa, Punamäki (citados en Martín-Baró), y Estrada et al (2007), los patrones de pensamiento son: aferramiento a prejuicios, defensividad paranoide, desarraigo cultural, desconfianza generalizada, escepticismo evasivo, idealización, y rigidez ideológica.

Con lo anterior, se confirma lo devastadores que pueden ser los efectos de una guerra tanto a nivel social, emocional como psicológico, en este sentido, el lenguaje y el simbolismo son afectados tanto en estructura como en su función, lo cual, abre el camino para que los niños identifiquen las armas como instrumentos que por sí solos otorgan respeto. Al respecto Punamäki (en Martín-Baró 1990), menciona desde su experiencia con niños israelíes y palestinos, que tanto para los niños como para los jóvenes *“estar bien armado significa una saludable y fuerte confianza en sí mismo, y simboliza la tranquilidad frente al miedo y la amenaza”*, lo que indica que las explicaciones ante los diferentes procesos de victimización de los niños y jóvenes israelíes y palestinos, se encaminaron hacia la legitimación de la violencia y la militarización de la mente, lo que con lleva a percibir el previo establecimiento de los patrones de pensamiento y conducta social ya mencionados (p. 40).

Respecto a los contextos golpeados por la guerra, la amenaza es constante, y más aun cuando el conflicto armado se mantiene, por esto al niño se le dificulta confiar en otras personas y tener una perspectiva de futuro estable, y de acuerdo a ello, para muchos niños los cuentos, las hadas, y todo aquel personaje que simbolice a los héroes es su esperanza, una esperanza mantenida desde la fantasía y que como tal se va diluyendo en las atrocidades que presencia día a día, hasta llegar al punto de rehusarse a volver a soñar e imaginar un futuro, y mucho menos un mundo feliz, lo cual, se

encuentra ampliamente relacionado con una de los síntomas de trauma psicosocial “la desensibilización defensiva”.

Estos niños que desde pequeños luchaban o se escondían entre sus sueños para alejarse de los monstruos que no los dejaban dormir, al caer el día, ya con el cuerpo cansado y sus ojos cerrados, se insertaban en bosques dotados de hadas, buscando protección. Con el tiempo y ante el entendimiento que la protección solo era producto de su imaginación, crecieron como jóvenes desprotegidos que poco a poco fueron asimilando que lo que tanto buscaron entre sus sueños nunca llegaría, y que la mejor estrategia para parecer un héroe o un hada, es un arma que en términos simples simbolizaría la varita mágica de sus personajes predilectos.

Desde hace mucho tiempo atrás, el contexto Colombiano ha estado dotado por violencia y muertes, que bien podrían ser entendidos como acciones que tienden al irrespeto y al no reconocimiento del otro, como otro, y como sujeto de derechos, así pues, el trauma psicosocial se ha instaurado en la sociedad colombiana, y las relaciones que se dan a nivel social han cargado siempre con la sombra de la muerte, la inseguridad y el miedo, que en últimas podría traducirse desde Martín-Baró (1990), como las claves del trauma psicosocial: la violencia, la mentira institucional y la polarización, y que a partir de la dinámica entre ellas, los síntomas, los dilemas existenciales y los patrones de pensamiento y conducta social, disponen en la sociedad los elementos necesarios para la legitimación de la violencia y la militarización de la mente.

Con base en lo anterior, se presentarán las características y/o categorías que configuraran el trauma psicosocial en esta investigación, y que servirán para identificar este fenómeno a través del análisis discursivo en las historias de vida de los jóvenes desvinculados/desmovilizados.

5.1 Categorización sobre trauma psicosocial

Esta categorización se realizó de acuerdo a las aportaciones sobre víctimas de violencia política y trauma psicosocial hechas por Lira (1989, et al. 1991), Beristain (1995, 1996), Martín-Baró (1990), Samayoa (en Martín-Baró, 1990), Punamäki (en Martín-Baró, 1990), White (2002), Estrada et al. (2006), y Bentovim (citado en Estrada et al. 2007), conceptualizaciones sobre las cuales se extrajeron cuatro grandes grupos: Síntomas de trauma psicosocial, dilemas existenciales, patrones de pensamiento, y sentimientos y emociones.

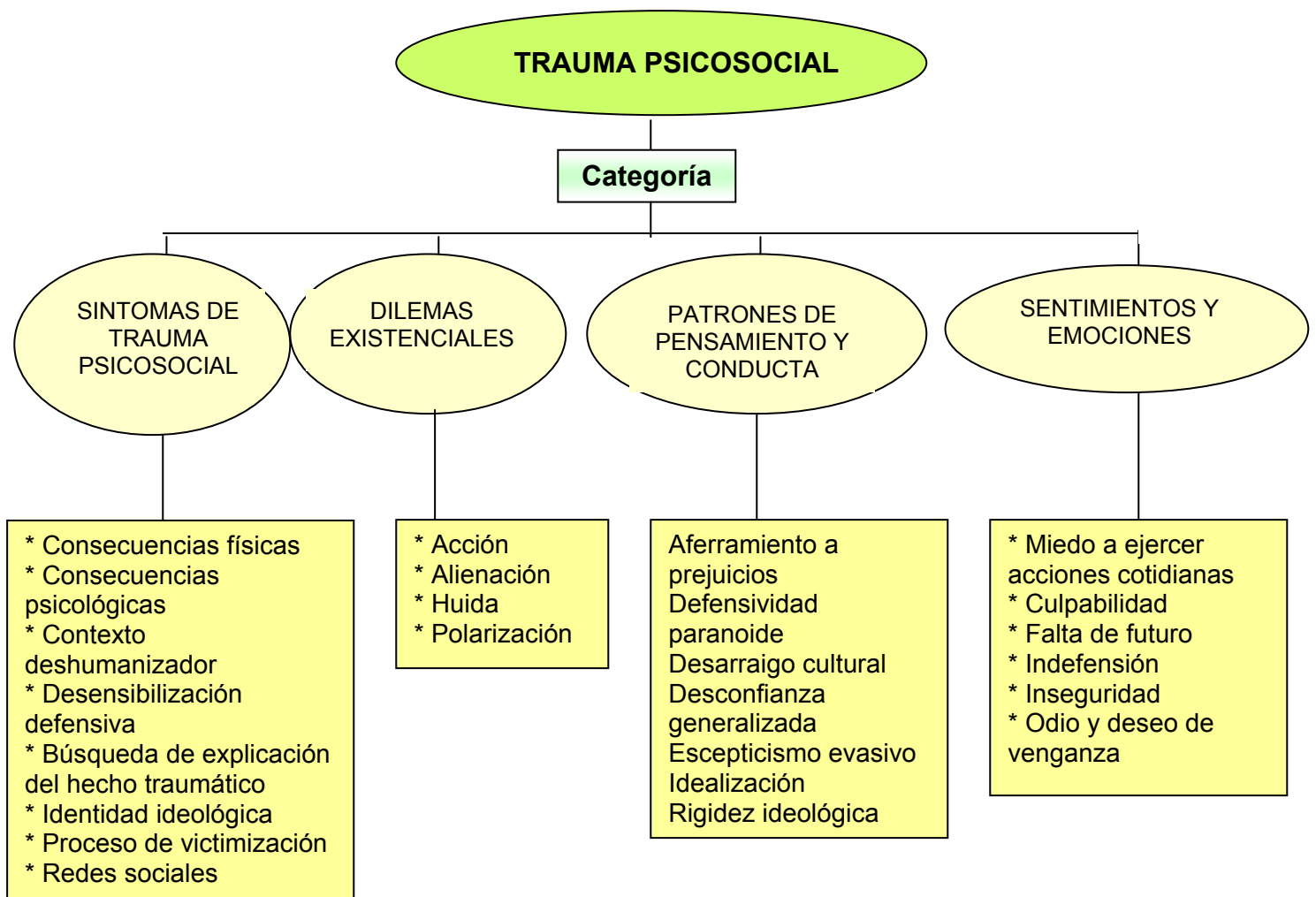


Gráfico 4. Categorías de trauma psicosocial.

En el gráfico anterior se muestran las categorías de trauma psicosocial que sirvieron como base para la categorización de las historias de vida. Los cuatro grupos de categorías muestran la ruta que sigue el trauma psicosocial una vez son identificadas sus claves en la sociedad.

5.1.1. Síntomas de trauma psicosocial

Dentro de ellos se encuentran: Consecuencias Físicas, consecuencias psicológicas, contexto deshumanizador, desensibilización defensiva, búsqueda de explicación del hecho traumático, identidad ideológica y proceso de victimización y redes sociales.

Consecuencias físicas: Enfermedades causadas por la permanencia o exposición a situaciones de riesgo dentro de la práctica o supervivencia en el grupo armado. Dentro de esta categoría se especifican las enfermedades del cuerpo como: Asma, pulmonía, paludismo, hepatitis, leishmaniasis, amputaciones, VIH, Enfermedades venéreas y papiloma Humano (Estrada et al. 2007).

Consecuencias psicológicas: Situaciones y/o pensamientos evaluados como desagradables y que refieren y traen a la memoria la experiencia y/o permanencia en el grupo armado, o que por el contrario intentan reproducir las experiencias como medio de adaptación, entre ellas se encuentran: gritos, insultos, amenazas, agresiones, hostilidad, deseo de causar daño físico, rabia cuando se presencia opresión a otras personas (Estrada et al. 2007).

Contexto deshumanizador: Se refiere al lugar en el cual el participante fue criado y por consiguiente donde vivió su experiencia traumática (vinculación al grupo armado). Este contexto en su mayoría se refiere a zonas donde el conflicto armado es continuo, y en donde los habitantes de la población sostienen algún tipo de relación con este grupo (Martín-Baró, 1990).

Desensibilización defensiva: Insensibilidad emocional a partir del costo emocional que sugiere la exposición de hechos violentos en contextos de guerra y que son tomados como cotidianos, hechos como: masacres, muertes a sangre fría, tortura, secuestro y que en consecuencia hace ver a los menores o jóvenes (adultos) como seres insensibles y fríos frente a las situaciones cotidianas de la vida (Martín-Baró, 1990).

Búsqueda de explicación del hecho traumático¹⁵: Pensamientos, discursos y acciones dirigidas a encontrar explicación a un hecho traumático. Dichas explicaciones se buscan a través de una institución, comunidad o de manera individual interpretando los actos violentos vividos desde los propios recursos lingüísticos (Lira, 1989; Lira Becker y Castillo, 1991; Beristain, 1995-1996; Martín-Baró, 1990; Punamäki en Martín-Baró, 1990; Samayoa en Martín-Baró, 1990; Acevedo, 2001; White, 2002; Bentovim citado en Estrada, González, Diazgranados & Toro, 2007; Estrada et al. 2006).

Identidad ideológica: Identidad con los conceptos y supuestos del grupo de referencia (grupo armado), lo que conlleva a una lógica armamentista fundamentada en que los intereses se pueden obtener por medios como las armas y/o el uso de la violencia. Conjunto de conceptos, pensamientos e ideas que fundamentan las acciones cotidianas y cuyas acciones están reforzadas por estrategias para su aprendizaje (ritos, charlas, adoctrinamiento) (Punamäki en Martín-Baró 1990).

Proceso de victimización: Proceso que indica que una persona ha vivido experiencias traumáticas y que como resultado se producen los siguientes sentimientos entendidos como síntomas que presentan los individuos y que configuran las claves del trauma psicosocial ya sea por haber vivido esa experiencia de manera real, o latente, directa o indirecta: Dificultad en el establecimiento de vínculos sociales, dificultad en las relaciones interpersonales, problemas organizativos de la personalidad, afectaciones en la autoestima, ausencia sentida de protección del entorno, estado exacerbado de alerta,

¹⁵ Acto violento vivido ya sea como víctima o coautor y que en este sentido de la investigación se refiere a la experiencia de permanencia en el grupo armado.

perdida de control sobre la propia vida, alteración del sentido de la realidad (Estrada et al. 2007).

Redes sociales: Personas que fueron o son importantes dentro del proceso de desarrollo evolutivo humano y o que han apoyado tanto económica como moralmente al participante y/o a los familiares más cercanos y queridos para él. Algunos de estos familiares han permanecido apoyando al participante tanto en su vinculación al grupo armado como en su desvinculación y posterior reintegración (amigos, vecinos, familiares, profesores y/o personas desconocidas) (Estrada et al. 2007).

5.1.2. Dilemas existenciales

En este grupo de categorías se encuentran: Acción, alienación, huida, y polarización.

Acción: Indica tomar parte en el conflicto como coautor ya sea por el status de poder que brindan las armas, o por la resistencia al sentirse víctima. Esta categoría indica la vinculación al conflicto armado ya sea como soldado o como víctima, aunque en este sentido todo menor vinculado al conflicto armado es catalogado como víctima (Punamäki en Martín-Baró 1990).

Alienación: Proceso de adaptación de la conciencia a unos principios y supuestos contrarios a los propios y a lo esperado a su condición frente al rol que desempeña en la sociedad. (Con la alienación se da un proceso de desidentificación de los propios principios e identificación con los nuevos) (Punamäki en Martín-Baró 1990).

Huida: es entendida como cualquier acción que contiene a alejarse del conflicto armado, en ambos casos la condición de menor le somete a todo tipo de abuso (Punamäki en Martín-Baró 1990).

Polarización: Esta categoría es entendida como el favoritismo que se da a un grupo de los presentes en el conflicto armado, lo que conlleva a percibir a las otras posiciones y grupos como enemigos, y cuyas posiciones de favoritismo absoluto a un sector o parte del conflicto configuran en sí un desgarramiento y/o ruptura con respecto a la otra parte de la sociedad (Punamäki en Martín-Baró 1990).

5.1.3. Patrones de pensamiento y conducta social

Mencionados en Martín-Baró (1990), dentro de los cuales se encuentran: Aferramiento a prejuicios, defensividad paranoide, desarraigo cultural, desconfianza generalizada en la relación con otros, escepticismo evasivo, idealización y rigidez ideológica.

Aferramiento a prejuicios: Representaciones distorsionadas de la realidad creadas como producto de una o varias situaciones particulares que anclan las percepciones a una forma específica de interpretar el mundo, y cuyas interpretaciones se generalizan de manera apresurada, limitando nuevas percepciones presentes en el mundo social, las cuales, tienen como función defender al individuo de su incapacidad para manejar las complejidades y contradicciones y en consecuencia produce una desatención selectiva a las situaciones que se presentan frente al individuo (Samayoa en Martín-Baró, 1990).

Defensividad paranoide: Sentimiento producido por el alto grado de distorsión de la realidad, el cual puede estar combinado con delirios de grandeza y mesianismo. Desconfianza generalizada que genera temor de revivir hechos potencialmente traumáticos y que ante dicho sentimiento de inseguridad el individuo responde ya sea con agresividad verbal, violencia física, o apartándose apresuradamente de la situación, este tipo de reacciones son reconocibles porque la situación sobre la cual se genera tal sentimiento no se asocia ni en estructura ni en contenido a la situación sobre la cual el individuo teme. (Esta categoría difiere de la desconfianza generalizada en la relación

con otros, y de miedo constante a ejercer acciones cotidianas porque esta categoría “defensividad paranoide” incapacita a la persona para ejercer acciones cotidianas y en consecuencia llevándola al aislamiento) (Samayoa en Martín-Baró, 1990).

Desarraigo cultural: Proceso que indica que una persona es brutalmente aislada u arrancada de su contexto de origen por varios años, meses o días, ya sea de su familia o espacio cultural al cual pertenecía, lo que indica la pérdida de las costumbres, ritos, tradiciones y medios económicos que lo identificaban con su comunidad, y en consecuencia debe adaptarse a otras formas y estilos de vida diferentes a los de su comunidad pero que en este caso son impuestos como producto de su separación forzada o voluntaria (Estrada et al. 2007; Punamäki en Martín-Baró 1990).

Desconfianza generalizada en la relación con otros: Incredulidad ante la evaluación inconsciente de un posible daño en la interacción con otras personas, ya sean familiares, amigos, conocidos o desconocidos. Pensamiento recurrente que indica la desesperanza en la interacción con otros a raíz del miedo ante la posibilidad de daño tan físico como psicológico o de una posible traición (esta categoría guarda relación con Miedo a ejercer acciones cotidianas, pero se diferencia en que ésta solo va hasta el pensamiento e imaginación de daño pero no interfiere con el actuar cotidiano) (Estrada et al. 2007).

Escepticismo evasivo: Desconfianza o duda en la verdad o veracidad de algo o alguien, y cuya estrategia permite eludir la responsabilidad frente diversas situaciones, e incluso a las que requieren un pensamiento crítico y reflexivo para decidir en pro de sus beneficios y los de otros (Samayoa en Martín-Baró, 1990).

Idealización: Maximización de una persona y/o institución sobre la cual no se admite ningún tipo de cuestionamientos y cuyas normas referidas al mismo son tomadas como dogmas y en consecuencia cualquier intento de duda es tomado como un ataque personal (Samayoa en Martín-Baró, 1990).

Rigidez ideológica: Conceptos y definiciones anclados a ideologías que dirigen la forma de relación tanto en lo que se refiere a la pertenencia al grupo sobre la cual se ancla la ideología, como en las relaciones interpersonales que el individuo establece en su mundo social lejos de su grupo ideológico, lo que conlleva a una incapacidad para aceptar nuevas percepciones sobre las situaciones y circunstancias del medio suprimiendo con ello la relatividad de los valores. Se encuentra acompañada por una serie de ritos, y prácticas comunes al grupo de referencia y en ellas incluyendo la estructura de normas que fundamentan y/o fortalecen la misma (Samayoa en Martín-Baró, 1990).

5.1.4. Sentimientos y emociones

Dentro de ellas se encuentran: miedo constante a ejercer acciones cotidianas, culpabilidad, falta de futuro, indefensión, inseguridad, odio y deseo de venganza.

Miedo constante a ejercer acciones cotidianas: Miedo a desempeñarse en acciones cotidianas que antes del hecho traumático eran ejercidas sin mayores contratiempos, tales como: vivir en el lugar de crianza o nacimiento, mantener comunicación constante con familiares y amigos que viven en la región de conflicto armado, escepticismo frente al entablar relaciones de amistad, dar datos falsos a las instituciones por miedo a que sean perseguidos, miedo y preocupación frente a miradas evaluadas como inquisitivas, miedo al hablar de su pasado (lo que hacían, donde vivían, con quien permanecían), (Esta categoría se diferencia de la desconfianza generalizada en la relación con otros, porque esta se refiere a situaciones específicas solo si se presentan, como miradas, preguntas, comentarios de manera directa, y también se diferencia de la defensividad paranoide porque en esta aunque se genera miedo, este miedo no incapacita a la persona para relacionarse con otros) (Lira, 1989; Estrada et al. 2007).

Culpabilidad: Sentimientos y pensamientos que atribuyen la responsabilidad en la vivencia traumática a sí mismo. Molestia consigo mismo por no haber hecho valer sus

pensamientos, valores e ideologías en el momento oportuno así su integridad física se hubiese visto afectada. Discurso marcado por su énfasis en la no repetición de la experiencia bajo ninguna circunstancia (Lira, 1989; White, 2002).

Falta de futuro: Conjunto de sentimientos y pensamientos que desvirtúan la esperanza en el futuro, ya sea por falta de medios económicos o por desmoralización en la propia vida, dicha categoría se encuentra relacionada con la búsqueda de explicación ante el hecho traumático, ya que sin esta el futuro se convierte en una imagen difusa que connota una categoría de mayor incertidumbre, y cuyas fuerzas se centran aun en encontrar explicación a la situación traumática antes de preocuparse por el futuro (Estrada et al. 2007).

Indefensión: Constante sentimiento de vulnerabilidad en la cual se tiene la creencia real o creada de que cualquier persona o institución puede causar daño, y que los recursos propios del individuo no serán efectivos o son insuficientes a la hora de ponerlos a prueba para defenderse, en este sentido dichos recursos no alcanzan a ponerse a prueba pues existe en el individuo una notoria desvaloración de los mismos (Estrada et al. 2007).

Inseguridad: Sentimiento que perdura en el tiempo como producto de un hecho violento, y que referencia ansiedad ante la posibilidad e incertidumbre de volver a vivir el hecho traumático, y de no saber exactamente qué, cuando, donde o como lo vivirán (Lira, 1987).

Odio y deseo de venganza: Impotencia combinado con el cansancio y dolor dejado por las experiencias traumáticas de tortura, secuestro o muerte de seres queridos, o por la vinculación al grupo armado ya sea por voluntad propia o sin ella, o bien por el agotamiento después de varios años de esfuerzos para presentar soluciones ante una situación particular (toma del poder a manos del grupo armado), y en contraposición los resultados van en contravía de lo esperado por la persona (Samayoa, citado en Martín-Baró, 1990).

Con las conceptualizaciones presentadas y las categorías que de la teoría se han derivado, solo resta por decir que la psicología tiene el reto de abocar sus conocimientos hacia temas y fenómenos como la desmovilización, que no solo muestran el funcionamiento de la sociedad como tal, sino, que además vislumbran algunas explicaciones de cómo las actuaciones de los individuos se encuentran altamente influenciadas por dichos fenómenos.

En línea con lo anterior, es necesario abrir caminos hacia la creación de estrategias que permitan *“consolidar y fortalecer las prácticas conversacionales, en los cuales los conflictos se discutan de manera colaborativa entre los implicados, más que de forma unilateral a partir de lo que el “experto” considera debe estar sujeto a corrección”* (Estrada et al. 2006. p. 236).

Como bien lo mencionan Estrada et al. (2006), es indispensable fomentar las prácticas conversacionales, sobre todo si se quiere comprender e identificar las características discursivas que evidencian el trauma psicosocial en las personas que han dejado el conflicto armado, lo que corresponde a que dichos elementos discursivos tan solo no pertenecen a una estrategia más, sino también a toda una forma y estilo de vida. Por ello, es ineludible utilizar como recurso el diálogo, pues es a través de éste, en el que juntos participantes e investigadores estructuran una forma de relación, ya no desde peldaños con miradas descendentes hacia la posición del sujeto a investigar, sino desde un marco de relación co-construido y en el cual, ambas historias tanto la del investigador como la del participante, develan a pesar del ejercicio académico el carácter humano que se esconde detrás de estas prácticas.

El reconocimiento de este carácter humano, es el que de alguna manera permite la vinculación con el otro y con ello, la historia del participante adquiere un tinte especial en el cual, se advierte el reto que significa para una persona dejar las armas e integrarse a una sociedad.

Según el INDH (2003), este reto significa, comprender que las personas que han dejado el conflicto armado y quieren reintegrarse a la vida civil, tendrán que:

Desaprender que el Estado es un enemigo y aprender a confiar en él, aprender a no confundir el proyecto productivo con su plan de vida, a distinguir lo posible de lo ideal, y diferenciar entre el corto, mediano y largo plazo, así mismo pasar de la obediencia al ejercicio de la libertad responsable, aprender a darle espacio siempre a los afectos y a la familia, a buscar ingresos y reconstruir su núcleo familiar, a adaptarse a un nuevo estilo y modo de vida, a tratar con otras personas e instituciones, a elaborar pequeños y grandes duelos emocionales, a resolver problemas que antes otros le administraban, a reconocer su condición de ciudadano y ejercer como sujeto de derechos y deberes, a reconocer que necesita ser escuchado”. Y así mismo la sociedad también aprenderá de sus “(...) arraigos, su sentido del honor, lealtad, honradez, disciplina, respeto por las normas, austeridad personal, y solidaridad con su grupo de referencia. (p. 237).

Por eso, para el psicólogo el trabajo no es juzgar, es aprender de esa otra estructura de normas y convicciones para brindar de acuerdo con su saber las mejores estrategias, porque la tarea es “*sintonizar el proceso de reinserción con el ritmo cardíaco del corazón de un reinsertado*”. (INDH 2003, Cáp. 10; p. 237).

VI. PSICOLOGIA DISCURSIVA



Medellín. Marcha de Comunidades indígenas. 2004

Imagen 11: “De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas”. Alcaldía de Medellín.

Una de las tantas perspectivas sobre las cuales se puede abordar el conflicto, es la psicología discursiva, en ella el habla es construida por los actores y actrices sociales.

La psicología discursiva es una perspectiva de la psicología social que basa su estudio en el análisis del discurso, dentro del cual se pueden hallar e identificar ciertos elementos tales como: intenciones, omisiones, repeticiones, afirmaciones, negaciones etc, que configuran las descripciones factuales de las personas cuando emiten discursos en su cotidianidad.

La psicología discursiva surge como producto de conceptualizaciones de autores como: Austin (citado en Garay, Iñiguez & Martínez, 2003), con su “*teoría de los actos del habla*”, en el cual afirma que el lenguaje no sólo tiene como función la descripción sino también realiza acciones. Otro de los autores es Ibáñez (citado en Garay, et al. 2003), con “*el lenguaje y la influencia del giro lingüístico*” cuyo énfasis radica en la

posibilidad de *“pensar diferente la naturaleza del conocimiento, vinculando otro modo de entender la “realidad”, diseñando nuevas modalidades de investigación, y sobre todo, supuso modificar la propia concepción de la naturaleza del lenguaje”* ; Wittgenstein (citado en Garay et al. 2003) y sus reflexiones en torno a los *“juegos de lenguaje”*, *“especifica que en ellos la significación del lenguaje se encuentra en sus usos. Pero los usos del lenguaje son múltiples y variados; por eso no hay solamente un lenguaje sino lenguajes y éstos son formas de vida, éste es su poder”*; y dentro de los antecedentes más cercanos se encuentran Jonathan Potter y Margaret Wetherell (citados en Garay et al. 2003), con el *“análisis del discurso”*, sobre el cual se basarán ciertas conceptualizaciones a continuación (p.4).

La perspectiva discursiva, se basa como su nombre lo indica, en el análisis del discurso, dentro del cual se analizan las descripciones de hechos concretos en la vida de las personas, y como estrategia se utiliza la categorización como herramienta para dicho análisis que se elabora sobre las transcripciones que los investigadores efectúan después de cada entrevista. La importancia de esta perspectiva psicológica radica en la utilización del diálogo como herramienta para obtener la información de manera directa, y sobre la cual se efectúan conceptualizaciones precisas referidas al fenómeno a investigar.

Los seres humanos utilizan el lenguaje como medio para comunicarse. Es en este proceso de comunicación escrita, oral o gestual, en donde se emiten sentimientos y pensamientos que llevan o describen acciones realizadas o por efectuar. De esta manera, se muestra que el discurso no es un acto que aparece y desaparece de acuerdo con ciertas situaciones, sino que más bien es un elemento presente e inherente al ser humano por medio del cual se comunica y se relaciona con otras personas.

“El foco de la Psicología discursiva es la acción en el habla y en la escritura. Tanto para los participantes como para los analistas, la cuestión principal es que las acciones sociales, o el trabajo interaccional, se hace en el discurso. Pero en vez de centrarse en las preocupaciones normales del análisis interaccional, como la manera en que se

dirigen las relaciones sociales e intergrupales (mediante formas de direccionalidad, acomodación del habla, etc.), o los sistemas para identificar los 'actos del habla', la preocupación principal es epistemológica", por esto mismo la psicología discursiva centra su análisis en "la naturaleza del conocimiento, la cognición y la realidad: en la manera cómo se describen y se explican los acontecimientos, cómo se construyen los informes factuales y en cómo se atribuyen los estados cognitivos". La Psicología discursiva define "como temas discursivos, elementos que la gente en la producción de su discurso, tematiza, insinúa o se orienta." (Edwards & Potter, 1992:2-3, Citados en Garay et al. 2003. p. 10).

Dichas construcciones discursivas, examinan el contexto de ocurrencia sobre las cuales su naturaleza adquiere un sentido para todos los participantes en el discurso, lo que significa, que a través de dichas interrelaciones y cruces de discursos, los individuos enriquecen sus marcos de referencia permitiendo con ello, la resignificación de las experiencias a través de las experiencias de los otros, lo que en un sentido estricto de la palabra haría referencia a lo que Gergen (citado en Estrada et al. 2006), mencionaba como la certeza de que somos contruidos por los otros y las otras.

En línea con lo anterior, podría decirse que si en un proceso de investigación el analista no logra percatarse de cómo esa interrelación en el discurso genera efectos en las acciones cotidianas de las personas, difícilmente podrá vincular los fenómenos que en consecuencia, provienen de prácticas normalizadas como el reclutamiento de menores de edad para operar en el conflicto armado en algunas regiones del país, por tanto, y como mencionan Estrada et al.(2006), la unidad del profesional de acuerdo con su estructura conceptual enmarcada dentro de intereses propios, puede en algún caso dificultar o facilitar el proceso de investigación en cuanto a la verdadera problemática de lo aparente.

De acuerdo al análisis de sus revisiones teóricas y prácticas del proceso llevado a cabo en instituciones que acogen a niños desmovilizados, Estrada et al. (2006), encontraron que era necesario fortalecer ciertos componentes indispensables en todo

tipo de relación como: la resolución de conflictos, prácticas conversacionales, el nivel terapéutico tanto del grupo de profesionales como el servicio brindado a los que se benefician del programa, la formación para el trabajo, y un sistema de toma de decisiones que permitiera la reflexión a nivel personal sobre como bien lo mencionaba Gergen (citado en Estrada et al. 2006) “la retórica de la reincorporación”, la cual supone *“experimentar el hecho de estar siendo construida/os por los otros y las otras”*, sin castigos represivos, sin amenazas de muerte y sobre todo con la plena consciencia del poder que una vez les fue arrebatado (p. 227).

Por ello, la psicología discursiva reconoce el lenguaje como constructor de realidades, concepto al que se llegó después de un largo recorrido histórico promovido por las reflexiones ante las diferentes teorías como los actos del habla, la influencia del giro lingüístico, y juegos de lenguaje, reflexiones sobre las cuales, se gesta la posición central de esta perspectiva discursiva que expresa en su base epistemológica que el lenguaje es el todo en el que se encuentran vinculados diferentes perspectivas, experiencias y sobre todo formas de ver y vivir en el mundo.

A partir de esta base epistemológica Austin (citado en Garay et al. 2003), en su teoría de los actos del habla, enfatiza que el lenguaje no solo tiene funciones como describir la realidad desde el punto de vista de quien habla, sino que además estos discursos llevan a acciones, las cuales vendrían siendo un componente más dentro del lenguaje que se constituye como instrumento para que como bien lo menciona Gadamer (citado en Garay et al. 2003), *“los seres humanos tengan mundo”* (p. 6).

En este mismo sentido la relevancia del carácter constructivo es determinada por Wetherell y Potter (citados en Garay et al. 2003) bajo tres razones fundamentales.

- 1) El interés en cómo las personas construyen la realidad.
- 2) La consideración del lenguaje, no como la descripción de la realidad, sino como la construcción de ésta.
- 3) La comprensión del lenguaje como una práctica social.

Con lo anterior, se especifica aún más el enfoque metodológico sobre el cual se basa la psicología discursiva, pretendiendo con ello, aclarar que el estudio del lenguaje desde esta perspectiva va más allá de los enunciados que las propias palabras pretendan emitir, y por el contrario se refiere más al desenmarañamiento del concepto entendido como el conjunto de términos que contienen y dan categoría a una palabra, y que en este caso se encuentra dotada de sentidos y significados propios provenientes de la interacción a la que se expone una comunidad que desde luego son representados en las acciones cotidianas.

En este sentido, es indispensable que el analista clarifique los criterios y relaciones que se desarrollan dentro de la interacción y que se expresan en acciones sociales contenidas en el discurso, para comprender de manera explícita cómo los discursos se transforman en función de la dinámica social que desde luego tiende a alterar el orden social ya establecido.

Según Shotter y Gergen (citados en Garay et al. 2003), *“los significados que construimos mediante nuestras explicaciones no están fijados para siempre, sino que están en permanente construcción y abiertos a cambios y desarrollos continuos”* (p.14).

Con base en lo anterior, el marco de referencia en el que se ancla esta investigación, más que buscar en el discurso cantidades de palabras, busca la relación entre el significado pensado desde quién habla y su contexto, elementos que expresan el contenido del trauma psicosocial, a través de las acciones construidas desde los discursos cotidianos, dichos discursos contienen significados y explicaciones que dan cuenta de cómo las personas operan y estructuran “su mundo social”, y a esto Potter (1998) lo denominó, descripciones factuales.

Las descripciones fácticas poseen dos características esenciales. La primera indica acciones específicas, es decir, cómo o de qué forma esas acciones se llevan a cabo. La segunda, muestra la descripción como algo que no es objeto de discusión. Desde este punto de referencia, aplicándolo a un discurso cotidiano cualquiera que sea, quien

emite su discurso indica en él acciones específicas ya efectuadas o por realizar, ellas representadas en tiempos verbales que indican el momento de ocurrencia de los hechos.

En línea con lo anterior, Rubén (2003) expone dos tipos de orientación de las descripciones: orientación activa y epistemológica. La orientación activa de una descripción se refiere a las acciones ejecutadas por el lenguaje, es decir, con y a través del lenguaje cumpla acciones, hago cosas como por ejemplo: dar órdenes, solicitar, defender o atacar. Las categorías discursivas que fortalecen la acción en el discurso son: Manipulación ontológica, maximización, minimización, metáfora, normalización, y anormalización.

Dentro las descripciones orientadas a la acción (Potter, 1998), también es claro identificar, el implícito discursivo, entendido este como estrategia para conseguir que otras personas hagan algo a favor de quien emite la petición, solicitud, u orden disfrazada en un sutil favor.

De acuerdo con lo anterior, se percibe como los discursos cotidianos no solo dan cuenta de las emociones y sentimientos de las personas, sino también, toda una gama de elementos que van desde las diferentes formas de pensar, hasta las intensiones y pasando desde luego por las omisiones y/o términos que refuerzan los argumentos de una versión, por consiguiente, cambiar de puesto las palabras, cambia el tipo de interés o implícito discursivo en una misma frase. Es en este mismo punto en el que Rubén (2003), aclara cómo la orientación epistemológica contiene un “*conjunto de recursos lingüísticos y sociales*” para sostener una versión como difícilmente refutable ante un hecho, y en consecuencia es presentada como tal (p. 5).

Rubén (2003), en sus conceptualizaciones menciona dos tipos de descripciones epistemológicas, la orientación epistemológica con identidad del hablante, y la orientación epistemológica con independencia del hablante. La primera, contiene cinco categorías que refuerzan las versiones para identificar en el discurso al hablante, ellas

son: conveniencia e interés, confesión de conveniencias, posicionamiento, retórica defensiva, y retórica ofensiva.

Por otro lado, la orientación epistemológica con independencia del hablante, permite construir la versión con un hablante ausente, lo que indica la evasión de la responsabilidad frente a lo que se dice, las categorías que se encuentra al respecto son: corroboración y consenso, y discurso empírico, categorías que serán explicadas más adelante.

A partir de lo anterior, se puede afirmar que todos los seres humanos, desean que sus versiones acerca de los hechos no sean falseadas, pues muchas de estas versiones por no decir “todas”, se encuentran influenciadas por la experiencia personal aunque ésta precisamente haya surgido como una práctica social. En consecuencia, las explicaciones que las personas se dan ante un hecho son tomadas para sí mismos como sus únicos marcos de referencia, los cuales giran en círculos que van siempre en el mismo sentido. Cuando los seres humanos experimentan situaciones traumáticas sus marcos de referencia ante el mundo entran en colapso, ya no se siente la misma confianza ante las personas, ya no se sienten tan seguros ante la imposibilidad de sufrir hechos traumáticos, ya sus sueños y deseos referentes a su perspectiva de futuro se desvanecen como la neblina ante los brillantes rayos del sol, y en consecuencia aquella explicación ante el mundo construida antes del hecho traumático es falseada.

Los efectos que genera en el ser humano la pérdida de una explicación clara ante el mundo y/o ante un hecho traumático, adquieren un matiz diferente tan pronto como las personas se vinculan a un espacio en donde son reconocidos como seres humanos a través de la escucha, es aquí donde poco a poco comienzan a transformarse aquellas versiones rígidas y construidas cuidadosamente como los tesoros más preciados para dar cuenta en el mundo sobre su existencia y experiencia. En este sentido, la escucha posibilita por momentos, es decir, mientras el otro habla, reconocerlo y reconocerse en el otro, para desde allí formar un vínculo de relación en el cual quienes conversan se sienten como flotando en el aire ante la ausencia de presiones de autoridad.

De acuerdo con Fried (2005), esta dinámica adquiere un tinte mágico, puesto que en ella cada ser humano se posibilita a sí mismo, para incluir de manera espontánea otras versiones ante el mismo hecho, pero, ¿Por qué mágica?. Mágica, porque no se sabe en concreto cual es el momento, la palabra o frase exacta, que permite a la persona incluir nuevas versiones, además porque con ello, se abre el camino para aceptar o al menos identificar las diferencias presentes en la relación, y así mismo, reconocer las necesidades y las reciprocidades. Al respecto, uno de los recursos lingüísticos más utilizados es la metáfora, con ella, las personas tienen la posibilidad de jugar con el lenguaje, de sentirse dueños de sus propias palabras y pensamientos, y a sí mismo, hacer comparaciones acordes a sus recursos lingüísticos disponibles para entender el mundo.

Lo anterior, podría interpretarse como: antes de llegar al espacio de relación con otros, existe entre ese otro y la persona, una puerta, construida para protegerse y proteger a los demás de aquellos elementos con los que no se está de acuerdo en la propia forma de ser.

Una vez la puerta se abre, casi al instante se desvanece y a cambio solo podría percibirse una pequeña línea que marca una pauta entre lo personal y lo relacional. Cuando la puerta se encuentra abierta fluyen de manera espontánea como fluye el aire, recuerdos del pasado, presente y futuro que en el espacio de relación parecieran atemporales, porque y una y otra vez, mientras se habla se recuerdan experiencias del pasado, y como entre el presente y pasado existen tan solo unas centésimas de segundo, el presente casi al instante se convierte en pasado, lo mismo que sucede con el futuro.

Por eso la metáfora, configura una de las tantas formas con las cuales los seres humanos se dan explicación a sí mismos ante cualquier hecho, y además permiten la inclusión de nuevas visiones de mundo provenientes del espacio de relación, porque dentro de ella, es permitido jugar, escribir, borrar y volver a escribir, como cuando se

recuerdan situaciones traumáticas con sentimientos, emociones y pensamientos, diferentes a los que se suscitaron una vez ocurrieron los hechos.

En línea con lo anterior, Weinstein, Lira y Martín-Baró (citados en Estrada et al. 2006), en su trabajo de intervención terapéutica con víctimas de violencia, destacan los alcances de la terapia narrativa afirmando que esta, *“potencia la catarsis, el alivio sintomático, la elaboración emocional de la experiencia, la vinculación de la experiencia traumática y la reestructuración del proyecto existencial(...), además recupera, reconoce el sufrimiento vivido y orienta el potencial destructivo”* que deja todo hecho traumático después de la exposición en contextos de guerra (p.11).

Con este valioso recurso lingüístico, mientras la persona cuenta su historia y se percata que a través de ella puede jugar y de alguna manera soñar o recordar sus sueños y deseos olvidados en el cuartico viejo, se restaura el poder (Fried, 2005), con ello, es devuelto lo que le pertenece como ser humano, el poder sobre su propia vida, y que en el campo de guerra o quizás antes le fue arrancado y despedazado de manera brutal, y podría suponerse que la búsqueda desesperada e inconsciente por retomar el poder, lo condujo por el camino del irrespeto del otro con estrategias en nada justificadas pero que son síntomas que guardan cierta causalidad con sus propias raíces.

Retomando lo anterior, cuando el poder es restaurado, y a pesar de haber cometido actos violentos y catalogados como “barbarie”, la persona tiene la posibilidad de soñar y hacer uso de esa posibilidad, construyendo nuevos caminos que le permitan resignificar sus experiencias e incluir nuevas herramientas como el diálogo, y con ello, reconocer al otro como un sujeto de derechos para desde allí, reintegrarse a la sociedad con nuevas estrategias que le permitan relacionarse con otros a través del respeto mutuo consensuado a nivel social.

Resumiendo las conceptualizaciones sobre psicología discursiva, el efecto que a lo largo del tiempo ha producido ésta temática, es la comprensión de ciertos contenidos de

interés para los psicólogos sociales como por ejemplo: los discursos comunes a las personas víctimas de represión política y personas víctimas o en situación de desplazamiento; esto en cuestiones metodológicas no solo es una ventaja, sino también genera un efecto positivo en la sociedad ya que a través de estos estudios e investigaciones, las sociedades se hacen conscientes de sus dificultades y sus puntos a mejorar, lo que permite realizar mejoras en las políticas públicas ya establecidas o que surgen a raíz de dichos estudios.

Los efectos que producen los estudios que contienen los ejes temáticos aquí expuestos (conflicto, historia y evolución del conflicto armado colombiano, proceso de desmovilización y reintegración, menores de edad en el conflicto, trauma psicosocial y psicología discursiva), generan a grandes rasgos tres beneficios a la sociedad: 1) comprensión de las instituciones, y sociedad en general, un tema poco tratado en el contexto colombiano, 2) la población participante se beneficia porque desde este mismo proceso comienzan a reelaborar sus miedos, temores y a mostrar lo mejor de sí, para ya no sobrevivir con un trauma psicosocial a través de su discurso, sino más bien vivir a través de su discurso y construir su pasado, presente y futuro, y 3) las instituciones después de comprender las dimensiones e implicaciones de la guerra en la sociedad y específicamente en la salud mental, podrán afrontar con mayor eficacia las necesidades de la sociedad, y con ello, elaborar y efectuar políticas públicas más acordes con los temas aquí tratados.

Apelando a la idea de Potter (1998), sobre el empleo de categorías y como se mencionó al inicio de esta investigación, el objetivo de la misma es a través de la historia de vida y como herramienta el “análisis discursivo” que ofrece la psicología discursiva, se pretende sobre la base conceptual del trauma psicosocial determinar tanto las estrategias discursivas como retóricas, presentes en los discursos cotidianos de los jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado colombiano, así como también los efectos a nivel familiar. Dichas categorías discursivas se exponen a continuación.

6.1. Categorización sobre Psicología discursiva

La categorización se efectuó a partir de las conceptualizaciones hechas por Potter (1998), en las cuales destaca la orientación activa y epistemológica de las descripciones.

Dentro la orientación epistemológica de las descripciones se encuentra una serie de categorías que permiten la construcción de hechos, y ésta se da a partir de descripciones que muestran o no la identidad y/o independencia del hablante frente a la descripción emitida. A este nivel pertenecen: Conveniencia e interés, confesión de conveniencias, posicionamiento, retórica defensiva, retórica ofensiva, corroboración y consenso, y discurso empírico. Por el contrario, la orientación activa determina las acciones en el discurso, dentro de ellas se encuentran: Manipulación ontológica, maximización, minimización, metáfora, normalización, y anormalización.

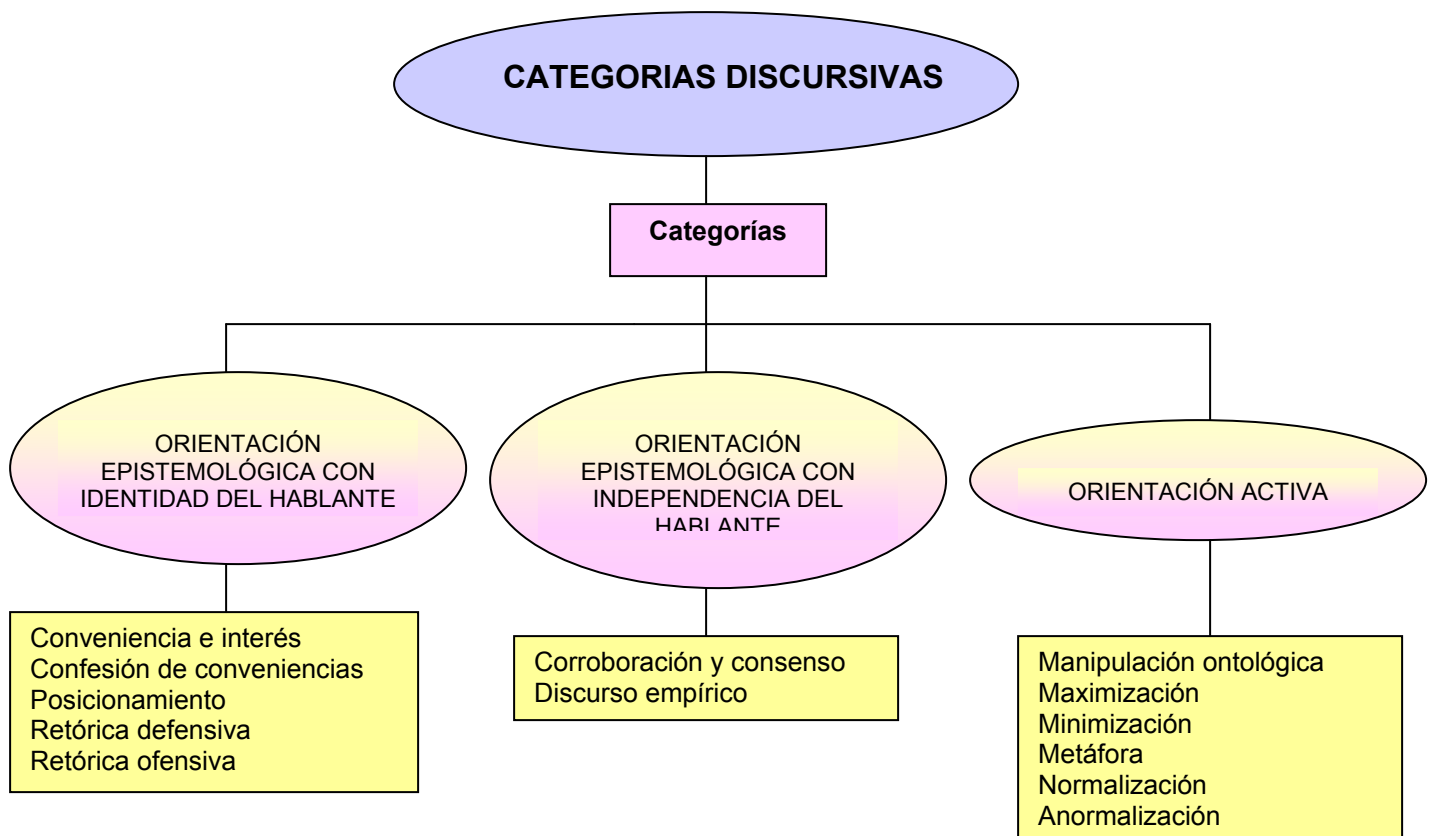


Gráfico 5. Categorías discursivas.

6.1.2. Orientación epistemológica con Identidad del hablante

Las descripciones epistemológicas con identidad del hablante se refieren a las categorías utilizadas en la construcción de hechos y que permiten dar cuenta de la cercanía entre la descripción y el hablante, lo que conlleva a la interpretación que éste tiene algún tipo de interés en producir tal versión de los hechos. Dentro de este nivel de categorías se encuentran: conveniencia e interés, confesión de conveniencias, posicionamiento, retórica defensiva, y retórica ofensiva.

Conveniencia e interés: Esta descripción se utiliza para sugerir que quien hace la descripción, tiene algo que ganar o perder; que no carece de intereses. Tienen un interés en algún curso de las acciones con que se relaciona la descripción, o entran en juego consideraciones personales, económicas o de poder (Potter, 1998).

Confesión de conveniencias: La confesión de un interés equivale a ceder, a hacer evidente y manifiesto el interés. El interés es manifestado de forma abierta. Confesar la propia conveniencia muestra que el hablante o escritor es consciente de su pertenencia y no trata de engañar a los oyentes o lectores. El autor es alguien que se puede distanciar de sus intereses y es consciente de la potencial capacidad distorsionadora de éstos (Potter, 1998).

Posicionamiento: Los diferentes roles participantes que pueden adoptar las personas en una conversación y de la neutralidad. La medida en que los hablantes presentan un relato factual como propio o se distancian de él. La posición proporciona un conjunto de distinciones que orientan a la asignación de culpas, elogios, escepticismo, etc. (Distingue tres roles diferentes para la producción de un discurso y varios roles diferentes para los receptores del mismo). El director es quien intenta representar el discurso, el autor es quien elabora el guión, y el animador es quien dice las palabras, un sujeto que comunica algo (Potter, 1998).

Una posición distanciada: es citar de manera cuidadosa, hacer que una descripción sea un informe elaborado por otros, esto disminuye la responsabilidad del hablante. La posición frente al tema que se trata cambia respecto de las reacciones, si el interés no es generar un conflicto.

Retórica defensiva: Dependiendo de su capacidad para resistir menoscabos o socavaciones. Para proteger las descripciones de esta manera se puede emplear toda una gama de técnicas que constituirán un tema. La retórica trata aspectos de la relación antagónica entre versiones: cómo se contraponen una descripción a otra descripción alternativa, y cómo se organiza, al mismo tiempo, para resistirse a una oposición. Se aproxima a la noción tradicional de la retórica persuasiva la cual, es un discurso diseñado para provocar muestras de adhesión en un auditorio (Potter, 1998).

Retórica ofensiva: En la medida en que socave descripciones alternativas. Se puede construir expresamente para reelaborar dañar o reenmarcar una descripción alternativa (Potter, 1998).

6.1.3. Orientación epistemológica con Independencia del hablante

Las descripciones epistemológicas con Independencia del hablante se refieren a las categorías utilizadas en la construcción de hechos y que permiten dar cuenta de la lejanía entre la descripción y el hablante, en este caso el hablante se distancia de la responsabilidad de la descripción emitida mediante el argumento que su descripción fue construida por otros. En este nivel se encuentran: Corroboración y consenso, y discurso empirista.

Corroboración y consenso: Se presenta una descripción como el resultado compartido de varios productores y no de uno solo. El consenso en los informes proporciona una corroboración de la factualidad de una versión, “ellos dijeron”. El relato no se afirma explícitamente y reparte la responsabilidad del relato factual entre otros agentes (Potter, 1998).

Discurso empirista: Esta descripción emplea una forma gramatical que elimina al productor de la descripción. El discurso empirista maneja el dilema de la conveniencia desviando la atención de los científicos y centrándola en aquello que se comunica, o desviando la atención de la persona y centrándola en las razones. El estilo es impersonal y se emplean construcciones como (Potter, 1998): se descubrió que, se consideró que, la hipótesis, la evidencia procede principalmente de, estos datos sugieren que, los resultados indican, los datos apoyan, se llevó a cabo un estudio, los hechos implican, las evidencias muestran. No se hace mención explícita de las acciones, las interpretaciones, ni de los compromisos de los autores.

6.1.4. Orientación Activa de la descripción

La orientación activa de una descripción está referida a que a través del lenguaje las personas generan acciones y en tal caso la sola formulación es en sí misma una acción, y según Rubén (2003), se denominan requerimientos, solicitudes u órdenes. Dentro de este tipo de descripción se encuentra las categorías de: Manipulación ontológica, maximización, minimización, metáfora, normalización y anormalización.

Manipulación ontológica: El empleo de una palabra, descriptiva cualquiera implica una categorización, se especifica alguna cosa o entidad. Una característica de cualquier descripción es que elegirá dar importancia a unos fenómenos determinados e ignorará otros fenómenos potencialmente relevantes. En toda descripción se constituye un ámbito de entidades al tiempo que se evita otro. Con frecuencia, el poder de una descripción estriba en lo que deja de describir, en lo que ignora o pasa por alto (Potter, 1998).

Hay dos tipos de ausencias:

1. La ausencia de unos términos descriptivos concretos.
2. La ausencia de unos campos argumentativos particulares.

Si combinamos el papel de las categorías descriptivas en la construcción de acciones y sucesos con la potencialidad de manipular selectivamente lo que se va a formular, y lo que se va a ignorar, nos encontramos con un sistema extremadamente potente para producir versiones diseñadas y llevar a cabo unas acciones determinadas.

Maximización: Cuando alguien intenta justificar, desacreditar o contradecir alguna conclusión, suele recurrir a la formulación de <<casos extremos>>, una práctica descriptiva común que consiste en utilizar los extremos de las dimensiones descriptivas pertinentes. Se presentan situaciones inusuales y/o versiones suavizadas. Este tipo de trabajo descriptivo se centra en dimensiones como: grande-pequeño, violento-no violento y en lo que con frecuencia, equivale a lo mismo: bueno-malo (Potter, 1998).

Minimización: Versiones suavizadas. Se suaviza con términos, no es patada sino patadita, o punta pie. Se ofrecen descripciones relativamente abstractas. Este tipo de trabajo descriptivo se centra en dimensiones como pequeño, -no violento y en lo que, con frecuencia, equivale a lo mismo: bueno-malo. Aquí se incluyen los términos que reducen las versiones y/o su impacto (Potter, 1998).

Metáfora: Se suele considerar que las metáforas constituyen un campo donde las descripciones se emplean para realizar algo. Las descripciones literales se pueden limitar a contar las cosas como son, mientras que las metáforas lo hacen de una manera solapada. Como respuesta a estas dificultades y cuestiones Potter (1998), propone que no es necesario clarificar la distinción metafórico/literal para estudiar el funcionamiento del discurso descriptivo y que todo discurso se puede estudiar por su trabajo constructivo y retórico (Potter, 1998).

Tanto la normalización como la anormalización están estrechamente relacionados con la cuestión de regularidad.

Normalización: Se elabora principalmente mediante el empleo de un mecanismo descriptivo particular denominado estructura de contraste, esto sirve para hacer que

unos sucesos parezcan normales o problemáticos. Aquí sirve la lista de tres elementos: es muy infrecuente que se interrumpa a una persona después de mencionar el segundo elemento de una lista, aun cuando existan muchas oportunidades de hacerlo mientras trata de encontrar un término conveniente para el tercer elemento. Y con frecuencia, recurren a <<finales generalizados de listas>> como <<etcétera>> o <<y cosas por el estilo>>. Las personas abordan las situaciones cotidianas y rutinarias siguiendo guiones codificados mentalmente. Presentan algo como cotidiano y rutinario restando validez a las características fundamentales por las cuales surge la conversación. Su descripción está organizada retóricamente para rebatir una alternativa potencial (Potter, 1998).

El argumento general es que se puede utilizar toda una gama de enfoques descriptivos para presentar una actividad como rutinaria o como excepcional, y para vincular esta actividad con las predisposiciones permanentes de un individuo, o al contrario, para vincularla con una situación o unas circunstancias excepcionales. Se usan términos como: mucho, poco, algo, siempre, nunca y/o pluralismos.

Anormalización: Describe una actividad y al mismo tiempo proporciona indicios para verla como anormal o extraña. Las situaciones son presentadas como anormales, ya sea utilizando la frecuencia y/o lo inusual. Se usan términos como: mucho, poco, algo, siempre, nunca, y/o pluralismos (Potter, 1998).

Hasta aquí, se contempla la calzada que contiene el trauma psicosocial y las conceptualizaciones sobre psicología discursiva, calzada sobre la cual fue construida una nueva con tres carriles diferentes (definición de conflicto, historia y evolución del conflicto armado colombiano, proceso de desmovilización y reintegración, y menores de edad en el conflicto), las cuales, permiten recorrer el camino hacia el reconocimiento de las estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado colombiano, y con ello, elucubrar el impacto psicológico que viene movilizándolo a la sociedad colombiana, a partir del conflicto armado, lo que permite verla como una sociedad estigmatizada con discursos dispuestos a la legitimación de la guerra y de la muerte. Y en consecuencia, la

militarización de la mente marca la pauta no solo de las relaciones que se dan dentro de ella, sino que se ofrece como elemento indispensable para la estructuración de identidades sociales y personales.

Con las conceptualizaciones anteriores, solo bastaría preguntarnos.



Medellín. Sepelio de Guillermo Gaviria Correa y Gilberto Echeverri Mejía asesinados por las FARC mientras estaban secuestrados. 2003

Imagen 12: "De la topografía del dolor a la memoria de las víctimas". Alcaldía de Medellín.

VII. METODOLOGIA

7.1 Diseño Metodológico

El diseño metodológico sobre el cual se desarrolló esta investigación pertenece al tipo de “diseño no experimental”, desde uno de sus tipos como es “el diseño transaccional exploratorio”, el cual se abordó desde el enfoque cualitativo. Este diseño se encuentra altamente relacionado con el propósito de la investigación al pretender trabajar con comunidades de jóvenes en un contexto específico, bajo una situación común, y todos rodeados y/o permeados por un conjunto de variables nuevas, poco conocidas y estudiadas desde la perspectiva psicológica, las cuales generan efecto y un gran impacto dentro de la dinámica relacional de la sociedad Colombiana (Hernández, Hernández & Baptista, 2003).

A partir, de esta metodología se buscó recolectar las historias de vida de los jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado colombiano para con ello y a través del análisis discursivo, determinar y dar respuesta a la pregunta de investigación ¿cuáles son las estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado Colombiano?.

7.2. Población

Jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado Colombiano que residen en Bucaramanga y su área metropolitana.

En este punto es necesario aclarar que aunque en la propuesta del proyecto de investigación solo se contempló la población de menores desvinculados, fue necesario incluir además de la población anterior, aquellas personas desmovilizadas que hubiesen entrado a formar parte del conflicto armado siendo menores, puesto que el acercamiento a la población fue un proceso extenso, debido a las políticas de las

diferentes instituciones para trabajar con dichas personas, por ello, se incluyó la población de desmovilizados tanto en el título como en los objetivos del proyecto.

7.3. Muestra

El proyecto se llevó a cabo con 8 historias de vida de jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado Colombiano quienes se encuentran inscritos en la misma institución educativa.

7.3.1. Parámetros para la inclusión de los participantes

Jóvenes entre 18 y 35 años que hubiesen ingresado al conflicto armado siendo menores de edad. Jóvenes que pertenecieran en el momento de la recolección de historia de vida a una institución educativa. Jóvenes entre 18 y 35 que hayan pertenecido a algún grupo armado declarado como ilegal. Jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado que quisieran participar en la investigación contando su historia de vida de manera voluntaria y sin ninguna retribución económica a cambio.

7.3.2 Caracterización de los participantes

Tabla. 2

Caracterización de los participantes

Participante	1	2	3	4	5	6	7	8
Edad	20	22	21	20	22	22	31	25 años
Grupo de referencia	Farc	Farc	Farc	Farc	Farc	Farc y Auc	Farc	Auc
edad vinculación	10	14	13	13	17	11	16	15
Edad desvinculación	15	21	16	17	21	18	30	23
Duración en el conflicto	5	7	3	4	6	7	14	8
Contexto de origen	La libertad (Guaviare)	Pueblo nuevo (Arauca)	Mitú-Vaupés	Arauca	Puerto Berrío	Amalfi (Antioquia)	Ocaña	Sur de Bolívar
Contexto de crianza	La libertad (Guaviare)	Arauca	Carurú, y Calamar (Guaviare)	Arauca	Puerto Berrío	Arauca	Ocaña	Sur de Bolívar
Motivo de vinculación	orgullo, respeto, y porque era el único grupo que se veía en la zona.	Discusiones con el padre.	Se sentía aburrido. Le gustaba la plata y las mujeres	Gusto por las armas, el dinero, y las mujeres.	Estaba enamorada del novio	Orgullo, respeto, gusto por las armas. Se vinculó con amigos, y a los 9 años recibió su primer entrenamiento, dos años después se vinculó al grupo armado.	Gusto por las armas, y la lucha por el poder	Vengar la muerte del hermano

Tabla. 2

Caracterización de los participantes

Participante	1	2	3	4	5	6	7	8
Motivo de desvinculación	ser libre, no lo humillaran más, trabajar y tener dinero en el bolsillo.	Desmoralización frente a la figura de los comandantes y a la política del grupo.	Desmoralización de las políticas del grupo y además se sintió apoyado por la novia.	Fue recuperado en una operación del Ejército Nacional Colombiano	Se desmovilizó con el 3 esposo, estaba cansada de grupo	Desmovilización colectiva de todo el bloque.	Desmoralización de los ideales del grupo	Desmovilización del bloque al que pertenecía
Situación actual	Se encuentra viviendo con la esposa, el hijo y la familia de la esposa. La familia de su esposa es un apoyo muy importante. Trabaja esporádicamente, como mecánico.	Trabaja esporádicamente e haciendo domicilios.	Se encuentra viviendo con unos compañeros que también se desmovilizaron. Trabaja esporádicamente como zapatero.	Vive solo, y mantiene comunicación con la familia e hija. Subsiste del dinero que el programa le da.	El esposo mantiene la casa, y ella vive de los subsidios del programa	Se encuentra viviendo, con su esposa, hijo y la familia de la esposa. Trabaja esporádicamente como zapatero.	No tiene trabajo porque sufre de la columna, vive del subsidio del programa	Vive con el esposo y 6 hijos (3 adoptados)
Redes sociales actuales	El colegio, familia y lugar donde trabaja.	El colegio, familia.	Colegio, Familia, los amigos con los que convive.	Padre, amigos, colegio.	Familia, esposo, colegio	Colegio, Familia y lugar donde trabaja.	La madre, Colegio y la novia.	La familia, Colegio

Nota: Los nombres de los participantes fueron cambiados.

En la Tabla 2. Se muestran las características de los participantes y con ello, los datos más relevantes referidos a su experiencia en el grupo armado.

7.4. Instrumentos

En orden de aplicación e implementación los instrumentos que posibilitaron tanto la recolección de la información, como su posterior categorización y análisis son: historias de vida de los participantes, computador, categorización sobre trauma psicosocial, categorización sobre psicología discursiva, software ATLAS TI versión 5.2.

7.4.1. Historia de vida

La historia de vida configura una herramienta de la investigación social, utilizada ya sea como técnica¹⁶, o como método¹⁷, para la comprensión de hechos comunes a un grupo de personas. Las personas relatan su historia de manera espontánea o a petición de otro (Moreno, 2002).

De lo anterior, se evidencia como la psicología discursiva con todos sus elementos puede develar los componentes que caracterizan las discursivas presentes en las historias de vida de los jóvenes desvinculados/desmovilizados. Escuchar la historia desde quien la vivió, posibilita al investigador comprender que ese conjunto de palabras todas enlazadas con recuerdos, sentimientos, lágrimas, emociones nuevas y anteriores, no solo son el bosquejo de toda una vida resumida en unas cuantas horas, minutos o segundos, son también la vida misma, y dentro de ella el “dolor como testimonio” (White, 2002), o como esfuerzo les permite retomar las riendas de su vida (Beristain, 1995).

Así pues, esta historia que se pretendió construir no solo incluye dentro de ella el pasado, como el término lo menciona en diferentes contextos, sino también articular a

¹⁶ Moreno 2002. Recolección de la vida para análisis posterior bajo otro enfoque, datos o categorizaciones.

¹⁷ Moreno 2002. Análisis de toda la vida de una persona cuya orientación epistemológica corresponde solo a teorizaciones sobre “la historia de vida.”

ello el futuro y el presente, comprendiendo que todos los seres humanos tienen la posibilidad de continuar sus discursos y ampliar sus referentes y paradigmas, para con ello, desestructurar constantemente sus significados y así construir nuevas alternativas de ver el mundo, “su mundo” social y con ello, reintegrarse a la sociedad como lo menciona Gautier, con la única arma que posee el hombre en su lucha contra la realidad “la imaginación”.

En este punto es necesario mencionar, que aunque en la propuesta de anteproyecto presentada a la Universidad Pontificia Bolivariana, se menciona el trabajo de campo a partir de grupos focales, se cambió este instrumento por la utilización de la historia de vida, dado que los grupos focales son básicamente discusiones en grupo en cuanto a un tema específico, y como el trauma psicosocial y la experiencia en el grupo armado contienen gran cantidad de elementos y situaciones que para cada persona desmovilizada generaron diferentes emociones y pensamientos, se decidió trabajar con las historias de vida. Otro elemento indispensable para optar por este instrumento, fue la percepción que los jóvenes mantenían una desconfianza marcada en la relación con otros, y no querían hablar de su experiencia del grupo armado, con gran cantidad de personas como es usual en los grupos focales, y por el contrario, preferían contar o como ellos mencionan, desahogarse tan solo con la psicóloga, y/o con las instituciones que apoyan el proceso de reintegración social y económica a la vida civil. A partir de lo anterior, no hubo posibilidad para realizar registros de audio, y por tanto, la recolección de la historia de vida fue manual, mediante diarios de campo.

Historias de vida de los participantes

Tabla 3.

Historias de vida recolectadas

PARTICIPANTE	No. ENCUENTROS	TIEMPO APROXIMADO EN CADA ENCUENTRO	No. PÁGINAS
(P :1) Pedro	6	1:50:00	32
(P :2) Wilson	5	1:30:00	28
(P :3) Javier	5	1:30:00	29
(P :4) Felipe	5	1:30:00	26
(P :5) Mariana	5	1:30:00	23
(P :6) Marcos	4	1:30:00	27
(P :7) Andrés	5	1:00:00	18
(P :8) Carmen	4	1:00:00	12
TOTAL	39	1:25:00	195

Nota: En la tabla No.3. (P :1), P significa el documento en el atlas ti, y el número corresponde al orden en que fueron ingresadas las historias. A cada participante se le cambió la identidad de acuerdo a lo acordado en el protocolo de confidencialidad (Anexo No.2).

En la tabla 3. Se muestra el número de participantes así como los encuentros, la duración aproximada en cada encuentro y el total de hojas categorizadas correspondientes a la totalidad de las historias de vida recolectadas.

7.4.2 Categorización discursiva y trauma psicosocial

Tabla No 4.

Categorización sobre Trauma psicosocial

<u>Grupo de Categorías de Trauma psicosocial</u>	<u>Categorías de Trauma Psicosocial</u>
Síntomas de trauma psicosocial	Consecuencias físicas Consecuencias psicológicas Contexto deshumanizador Desensibilización defensiva Búsqueda de explicación del hecho traumático Identidad ideológica Proceso de victimización Redes sociales
Dilemas existenciales	Acción Alienación Huida Polarización
Patrones de pensamiento y conducta social	Aferramiento a prejuicios Defensividad paranoide Desarraigo cultural Desconfianza generalizada Escepticismo evasivo Idealización Rigidez ideológica
Sentimientos y emociones	Miedo constante a ejercer acciones cotidianas Culpabilidad Falta de futuro Indefensión Inseguridad Odio y deseo de venganza

Nota: En la tabla se muestran todas las categorías de trauma psicosocial obtenidas de las conceptualizaciones de diversos autores.

Tabla No 4.1.

Categorización sobre Psicología Discursiva

Grupo de Categorías de Psicología Discursiva	Categorías de Psicología Discursiva
Orientación epistemológica con identidad del hablante	Conveniencia e interés Confesión de conveniencias Posicionamiento Retórica defensiva Retórica ofensiva
Orientación epistemológica con independencia del hablante	Corroboración y consenso Discurso empirista
Orientación Activa	Manipulación ontológica Maximización Minimización Metáfora Normalización Anormalización

Nota: En la tabla se muestra las categorías los grupos y categorías discursivas.

En la tabla No 4. Y 4.1. Se presentan las categorías de Trauma psicosocial y Psicología Discursiva que sirvieron como instrumento para la categorización de las historias de vida.

7.4.3. Software ATLAS/ti Versión 5.2

Otras estrategias además de la historias de vida son: el computador, la categorización sobre trauma psicosocial, la categorización sobre análisis discursivo y el software ATLAS ti Versión 5.2.

Computador: permitió obtener acceso a Internet, de donde se extrajeron algunos documentos teóricos necesarios para la fase de conceptualización.

7.5 Procedimiento

En aras de alcanzar los objetivos del proyecto, el proceso de investigación se llevó a cabo en siete etapas:

7.5.1. Etapa 1: Revisión teórica. Se tuvieron en cuenta los documentos y artículos que muestran las dimensiones y alcances de las políticas y leyes en cuanto a los programas de desvinculados del conflicto armado, además en este momento de la investigación se realizó un barrido teórico en cuanto a lo que respecta a las conceptualizaciones de lo que significa el trauma psicosocial, sus dimensiones y características.

Momento 1: Contacto con las instituciones.

Momento 2: Adquisición de documentos, artículos referentes a las políticas y leyes de desvinculados y desmovilizados.

Momento 3: Barrido teórico de Conflicto, Historia del conflicto armado en Colombia, leyes y políticas de desvinculados/desmovilizados, trauma psicosocial, psicología discursiva e historia de vida.

7.5.2. Etapa 2: Definición de los instrumentos para la recolección de información con los protocolos respectivos, derivados de las reflexiones del marco teórico y de los seminarios que se sostuvieron con el equipo para trauma psicosocial de la Universidad Pontificia Bolivariana.

Momento 1: Implementación de la entrevista en profundidad como instrumento principal.

Momento 2: Determinación de los perfiles y requisitos para vincular a los jóvenes desvinculados/desmovilizados al proyecto.

Momento 3: Establecimiento de protocolos (consentimiento informado, preguntas y temas pertinentes, documento de entrega de historia de vida a cada participante).

Momento 4: Pre-establecimiento de categorías discursivas y trauma psicosocial.

7.5.3. Etapa 3: Definición y establecimiento de categorías sobre trauma psicosocial y psicología discursiva.

Momento 1: Consolidación de categorías sobre trauma psicosocial.

Momento 2: Consolidación de categorías sobre psicología discursiva.

7.5.4. Etapa 4: Recolección de la información. Trabajo de campo.

Momento 1: Reunión general con los posibles candidatos para participar en el proyecto.

Momento 2: Toma de contacto de los participantes.

Momento 3: Iniciación del proceso de recolección de las historias de vida. Durante este proceso, las historias de vida no fueron grabadas a petición de los participantes, por el contrario, el investigador tomó apuntes en su diario de campo, y una vez finalizado cada encuentro se llevó acabo el proceso de transcripción de la historia de vida, la cual, fue leída por el participante antes de iniciar el encuentro y aceptada o rechazada si tenía algunos cambios o equivocaciones en la información. La eficacia del proceso fue verificada por el equipo de trauma psicosocial que se creó para la recolección de las historias de vida.

Momento 4: Finalización y cierre en la recolección de las historias de vida.

Momento 6: Presentación de historias de vida ante el asesor de Tesis.

7.5.5. Etapa 5: Procesamiento de los datos recolectados en el trabajo de campo. Esta fase correspondió al respectivo procesamiento de las historias de vida con las categorías que se establecieron tanto para Trauma psicosocial como para Psicología discursiva.

El Software ATLAS TI versión 5.2. Fue creado para categorizar datos cualitativos como: entrevistas, artículos, fotos, imágenes y en este caso historias de vida. Los textos (historias de vida) que se ingresaron al software recibieron el nombre de documentos

primarios (primary docs), y en consecuencia las frases que se resaltaron y/o que se relacionaron con una categoría (codes) dentro de la Unidad Hermenéutica (archivo) recibieron el nombre de citas (quotes), tal cual como lo dispone el software (Muñoz, 2003).

La relación entre categorías se dio a partir de la herramienta de exploración del Atlas ti denominada “Query tool”, con ello, se obtuvieron las frecuencias. Dentro de los “Query tool” solo se trabajó con el operador Booleano “and”. El operador Booleano permitió *“construir expresiones lógicas en las que se combinan diferentes códigos con las condiciones Or, Xor, And y Not”* (Muñoz, 2003; p.79).

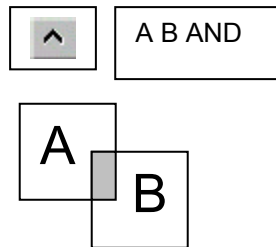


Gráfico 6. A B. Selecciona las citas presentes en A y en B. Manual atlas ti versión 5.0 p.83

Este operador demostró la relación entre la categoría de Familia Vs. las 25 categorías de trauma psicosocial, la relación entre las 13 categorías discursivas y las 25 categorías de trauma psicosocial, y la relación del grupo de orientación epistemológica con identidad del hablante (categorías discursivas) y el grupo de patrones de pensamiento (categorías de trauma psicosocial).

La operación que deriva las frecuencias de la relación entre categorías es la siguiente:

1. Se seleccionan las dos categorías que van a estar sujetas a la relación.
2. Se escoge y se oprime el operador deseado obteniendo como resultado las frecuencias entre las categorías seleccionadas.

3. En esta investigación solo se registraron las categorías cuya frecuencia fuese 4 o mayor a 4. La frecuencia corresponde al número de ejemplos encontrados durante la relación de las categorías.

Tabla No. 5

Muestra de la operación que efectúa ATLAS ti Versión 5.2.

Categoría A Vs.	Categoría B.	Operador “and”	Frecuencia
-----------------	--------------	----------------	------------

Momento 1: Implementación del “ATLAS TI”, para la categorización de las historias de vida. Establecimiento de la relación de las historias de vida con las categorías discursivas (primero objetivo específico).

Momento 2: Establecimiento de la relación entre la categoría de FAMILIA Vs. Trauma psicosocial, utilizando el operador “and” (segundo objetivo específico).

Momento 3: Establecimiento de la relación entre las 13 categorías discursivas Vs. las 25 categorías de trauma psicosocial, utilizando el operador “and” (tercer y cuarto objetivos específicos).

Momento 4: Presentación de resultados al asesor de tesis.

7.5.6. Etapa 6: Análisis e Interpretación de los resultados.

Momento 1: Organización de los datos para posterior análisis.

Momento 2: Relación entre los resultados obtenidos con las conceptualizaciones sobre trauma psicosocial y psicología discursiva.

Momento 3: Establecimiento de las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en los jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado.

Momento 4: Comprender las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en las familias de los jóvenes desvinculados/ desmovilizados.

Momento 5: Reconocimiento de las estrategias retóricas que a partir del discurso constituyen la noción de trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados.

Momento 6: Identificar efectos de las dimensiones discursivas acerca del trauma psicosocial en las acciones cotidianas de los jóvenes desvinculados/desmovilizados.

7.5.7. Etapas 7: Redacción de la discusión

Momento 1: Discusión.

Momento 2: Conclusiones.

Momento 3: Presentación del documento ante el asesor de tesis.

Momento 4: Presentación del documento y aprobación de los calificadores.

Momento 5: finalización del trabajo de investigación.

VIII. RESULTADOS

Para efectos prácticos los resultados se presentarán por secciones de la siguiente manera:

Sección 1: En esta sección se mostrarán las diferentes categorías discursivas presentes en cada una de las historias de vida, lo que permitirá establecer las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en los jóvenes desvinculados/desmovilizados. De cada relación encontrada se mostrarán dos ejemplos.

Sección 2: En esta sección se presentará la relación entre la categoría de FAMILIA Vs. las 25 categorías de trauma psicosocial, las cuales permitirán comprender las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en las familias de los jóvenes desvinculados/desmovilizados a través de las frecuencias obtenidas del análisis “Query” con el operador Booleano “and”.

Sección 3: En esta sección se presentará las categorías que dan paso al reconocimiento de las estrategias retóricas que a partir del discurso constituyen la noción de trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados, como resultado de la relación entre las 13 categorías discursivas Vs. Las 25 categorías de trauma psicosocial, obtenidas del análisis “Query” con el operador Booleano “and”. De cada relación de categorías se presentarán dos ejemplos.

Sección 4: En esta sección se muestra la relación entre el grupo de categorías discursivas denominado “orientación activa” y el grupo de categorías de trauma psicosocial denominado “patrones de pensamiento”, con lo cual se podrá identificar los efectos de las dimensiones discursivas acerca del trauma psicosocial en las acciones cotidianas de los jóvenes desvinculados/desmovilizados.

Sección 1

Tabla No 6. Categorías Discursivas presentes en las historias de vida.

Categorías Discursivas	HISTORIAS DE VIDA								Frecuencia
	1	2	3	4	5	6	7	8	
Conveniencia e interés	25	33	17	9	32	28	20	18	182
Posicionamiento	28	40	13	35	17	18	19	5	175
Confesión de conveniencias	27	32	20	17	21	14	19	18	168
Maximización	22	18	33	23	24	21	16	4	161
Normalización	39	29	21	11	15	22	22	2	161
Manipulación ontológica	28	18	18	34	11	14	18	12	153
Retórica defensiva	21	29	10	21	22	16	10	6	135
Minimización	20	19	15	16	1	12	6	4	93
Anormalización	11	15	20	7	7	6	2	2	70
Corroboración y consenso	2	6	5	16	6	25	2	5	67
Retórica ofensiva	10	17	2	8	6	5	5	2	55
Metáfora	0	7	10	11	3	1	0	1	33
Discurso empirista	3	1	1	0	0	0	2	0	7

En la tabla No 6. Se muestran en orden descendente las categorías discursivas que mostraron una mayor representatividad en cada una de las historias de vida de los jóvenes desvinculados/desmovilizados. En este caso las 3 categorías discursivas que obtuvieron una mayor frecuencia fueron: conveniencia e interés, posicionamiento y confesión de conveniencias, las cuales pertenecen al grupo de categorías orientadas epistemológicamente a la identidad del hablante; y las 3 categorías que obtuvieron las frecuencias más bajas fueron: Retórica ofensiva, Metáfora y discurso empirista, las cuales pertenecen: orientación epistemológica con identidad del hablante, orientación activa, y orientación epistemológica con independencia del hablante respectivamente. Es preciso destacar que el rango de diferencia entre las frecuencias de la relación de categorías de conveniencias e interés es notablemente considerable comparado con la supracategoría de discurso empirista.

Ejemplos de categorías discursivas:

Conveniencia e interés

“cuando yo recién llegue los vecinos nos querían como sacar”, pero poco a poco los demás fueron cambiando y los vecinos se volvieron buena gente” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:84. p.59).

“los fusiles de palo no los dan para que uno se acostumbre al fusil, así es el entrenamiento allá” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:343. p.60).

Posicionamiento

“No me arrepiento de haberme salido, porque “yo digo que cuando uno esta en el grupo busca la muerte, uno como quien dice, uno busca la muerte y la muerte lo busca a uno también” (...)” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:132. p.175).

“Yo digo que no es digno por él, porque no está dentro de los parámetros de una legalidad, en cambio una persona que esta trabajando en una empresa aparece en sistema, en cambio el vendedor ambulante no aparece en un sistema” (...)” (P 2: HISTORIA DE VIDA. LISTA. WILSON.txt - 2:516. p.182).

Confesión de conveniencias

“Me sentía abandonada y quería cada vez más convencer a mi esposo que nos saliéramos de esto” (P 5: HISTORIA DE VIDA.MARIANA.txt - 5:322. P.167).

“No pienso volver a joder más con armas ya lo que fue fue” (...)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:76. P.168).

Maximización

“El frente donde yo estaba era muy terrorista era muy malo (...)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:244. p.114).

“(...) el ejército hacía presión y ya la población no quería colaborar, entonces, eso fue un golpe muy duro para la organización porque se empezaron a perder las masas” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:156. p.122).

Normalización

“(...) le he preguntado a ella por qué era así y ella sólo me dice que no sabía demostrar cariño, que siempre ha sido así y que así la criaron a ella también”(P 5: HISTORIA DE VIDA.MARIANA.txt - 5:9. p.148

“En ese tiempo la gente iba con la guerrilla porque en ese tiempo había mucha guerrilla por allá, (...)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:235. p.150).

Manipulación ontológica

“El problema del Gobierno es que el pueblo está lleno de guerrilla, la autoridad es la guerrilla (...)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:196. p.96).

“(...) había varias mujeres y eran mujeres de bares que no respetaban, y le colocaban los cachos al marido, entonces porque ellas eran así le daban la orden de matarlas, las mataban, allá murió mucha china, pero como le digo es porque no se daban a respetar” (P 8: HISTORIA DE VIDA CARMEN..txt - 8:33. p.104).

Retórica defensiva

“Cuando me metí al ejército, yo buscaba era como acabar con ellos por que ellos fueron los que acabaron conmigo....., por que ellos fueron los que me dijeron piérdase de acá, me trataban con hipocresía (...)” (P 2: HISTORIA DE VIDA. LISTA. WILSON.txt - 2:88. p.207).

“(...) se mató mucha gente, pero eran ladrones, pues no se debía hacer así, pero ya se puede tener cosas en el campo” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:119. p.218).

Minimización

“(...) en cambio un carro bomba no es lo mismo, si hay muertos, pero es así una política....., que en la guerrilla es para defender (...)” (P 2: HISTORIA DE VIDA. LISTA. WILSON.txt - 2:125. p.129).

“Lo malo es que también es muy tomador y mujeriego, aunque eso es normal en los hombres” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:208. p.136).

Anormalización

“Lo otro es que ella nunca nos habló, nunca nos sentó y nos dijo mijo la vida es así y toca aguantarla así.....,” (P 3: HISTORIA DE VIDA LISTA.JAVIER.txt - 3:45. p.83).

“(...) yo nunca en la vida había visto un muerto,” (P 3: HISTORIA DE VIDA LISTA.JAVIER.txt - 3:97. p.83).

Corroboración y consenso

“Y la verdad póngase a pensar para que vea que no son mentiras, si yo te estoy cuidando a ti, todo el día me tengo que quedar acá, estoy secuestrado también, ¿si ve?.....” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:419. p.202).

“(…) ahora resulta que nos van a sacar por televisión, de esos que saca la fiscalía, que dicen el nombre y el alias, para que las víctimas nos denuncien y si es así entonces nos echan a la cárcel, entonces imagínese como estaré” (P 8: HISTORIA DE VIDA CARMEN..txt - 8:122. p.203).

Retórica ofensiva

“(…) yo digo una comparación que si no estuvieran esos grupos en donde estarían toda esa gente, ¿en las ciudades?, en las ciudades a donde si en las ciudades hay mucha gente sin empleo (…)” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:485. p.221).

“Uribe compra armas, compra aviones para acribillar a unas personas que por x o por y motivo cayeron allá, (…)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:481. p.224).

Metáfora

“(…) allá uno puede decir que uno es libre porque no lo mantienen a uno amarrado, pero de todas maneras está uno como los pescaditos en una pecera, ósea que uno en el mismo lugar y no sale, siempre en el mismo sitio (…)” (P 2: HISTORIA DE VIDA. LISTA. WILSON.txt - 2:483. p.123).

“(…) se demoró en responder, y a lo último me dijo que si, y me dio un besito, eso era como estar montado en un tapete volador, yo sentía que estaba viajando en otro mundo…….” (P 3: HISTORIA DE VIDA LISTA.JAVIER.txt - 3:252. p.124).

Discurso empirista

“En la calle hay mucha vulgaridad por ejemplo: hablan de sexo, de drogas, de mujeres, (…)” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:188. p.204).

“De todos, más de 180 no llegaron, se murieron por allá en combate (...)” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:152. p.204).

Hasta aquí se presentan los resultados que permitieron obtener elementos para el cumplimiento del primer objetivo específico.

Sección 2

En esta sección se muestra la relación de las categorías que permiten comprender las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en las familias de los jóvenes desvinculados/desmovilizados. Las frecuencias mostradas se obtuvieron del análisis “Query” con el operador Booleano “and” correspondientes a la categoría de FAMILIA Vs las 25 categorías de trauma psicosocial. De cada relación se presentarán dos ejemplos.

Tabla No 7.

FAMILIA Vs. Las 25 categorías de trauma psicosocial con el operador “and”.

Categoría	Categorías de Trauma psicosocial	Operador	Frecuencia
FAMILIA Vs.	Redes sociales	"and"	24
	Proceso de victimización		7
	Acción		5
	Contexto deshumanizador		4

En la tabla No. 7 La categoría que obtuvo mayor puntaje “Redes sociales” y la categoría de proceso de victimización pertenecen al grupo de categorías de trauma psicosocial denominado síntomas de trauma psicosocial. La categoría de acción pertenece al grupo denominado “dilemas existenciales” y contexto deshumanizador a “Síntomas de trauma psicosocial”. En términos generales, el grupo de categorías de trauma psicosocial que obtuvo mayor número en frecuencias fue “Síntomas de trauma psicosocial” ya que tres de las cuatro categorías registradas pertenecen a este grupo y su número de frecuencias fue de 35, mientras que para el grupo de dilemas existenciales la frecuencia para la categoría de acción fue de 5.

Ejemplos de la relación de la categoría de FAMILIA Vs. las 25 categorías de trauma psicosocial.

FAMILIA & Redes sociales

“(…) los suegros para mi también son una familia....., por que ellos también me han apoyado mucho y me han apoyado ahorita que estoy sin trabajo” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:181. p.3).

“Le doy gracias a Dios de estar acá otra vez compartiendo otra vez de nuevo con mi familia, y con muchas más personas que muchas veces lo apoyan a uno” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:50. p.5).

FAMILIA & Proceso de victimización

“(…) mi otro hermano tiene....., mejor dicho él está muerto, a él me lo quitaron cuando tenía yo 11 añitos, me lo arrebataron....me le quitaron la vida cuando yo tenía 11 añitos..... (…)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:230. p.2).

“(…) cuando mataron a mi hermano se acabo todo, se acabo todo, la familia, toco todos salir a trabajar y pues mi papá no se podía contar porque el se la pasaba borracho y no le importaba, después fue que cambio” (P 8: HISTORIA DE VIDA CARMEN..txt - 8:24. p.2).

FAMILIA & Acción

“(…) yo le dije al comandante que yo quería pertenecer a la organización, mi prima me habló del grupo y me dijo que allá era vacano y pues me habló bien del grupo, me dijo que uno ganaba buena plata y pues ella sabía todo eso porque ella también estaba allá.....” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:237. p. 6).

“(...) un primo me ayudó a trabajar con raspachines, los que trabajan la coca (...)” (P 5: HISTORIA DE VIDA.MARIANA.txt - 5:50. p.6).

FAMILIA & Contexto deshumanizador

“Un hermano de mi cucho, eso es un problema largo entre la familia de mi cucho con la del padre, eran vecinos y el hermano de mi papá a los 17 años mató un tío de mi mamá que ya era un veterano, y de ahí se vino un problema largo, y luego una tía de mi mamá pagó para que mataran a algún hermano de mi cucho, podía ser cualquiera, y el mismo que le hizo la vuelta era primo mío también por parte de mamá (...)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:209. p.1).

“Él, mi padrastro ahorita está en la cárcel. Es que él colaboraba con la guerrilla, porque tenía una finca ahí pues la prestaba para las reuniones, y aunque no compartía muchas ideologías de la organización, pero era fanático de la revolución” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:221. p.1).

Tabla No 7. 1

Relación de categorías discursivas grupo “orientación epistemológica con identidad del hablante” Vs. Categorías de trauma psicosocial grupo “Síntomas de trauma psicosocial”.

Categoría discursiva	Categorías de Trauma psicosocial	Operador	Frecuencia
Posicionamiento y Retórica Defensiva Vs.	Búsqueda de explicación del hecho traumático		18
Conveniencia e interés Vs.	Identidad Ideológica	"and"	5
	Desensibilización defensiva		4

En la tabla No 7.1. Se presenta la categoría Búsqueda de explicación del hecho traumático como la categoría con mayor frecuencia, seguida por identidad ideológica y desensibilización defensiva, todas pertenecientes al grupo de categorías de trauma psicosocial “síntomas de trauma psicosocial”.

Hasta aquí, se presentan los resultados que permitieron obtener los datos necesarios para alcanzar el segundo objetivo específico.

Sección 3

En esta sección se mostrará la relación entre las 13 categorías discursivas con las 25 categorías de trauma psicosocial, las cuales permitieron reconocer las estrategias retóricas que a partir del discurso constituyen la noción de trauma psicosocial en jóvenes desvinculados /desmovilizados del conflicto armado, a través del análisis “Query” con el operador Booleano “and”. De cada relación obtenida se mostrarán dos ejemplos. Es necesario aclarar en este apartado que de las 13 categorías discursivas solo 9 respondieron a la relación, así mismo, de las 25 categorías de trauma psicosocial solo 11 respondieron a la relación con las categorías discursivas.

Tabla No 8.

Relación de categorías discursivas (Conveniencia e interés) Vs. categorías de trauma psicosocial.

Categoría discursiva	Categorías de Trauma psicosocial	Operador	Frecuencia
Conveniencia e interés Vs.	Escepticismo evasivo	"and"	7
	Polarización		7
	Alienación		7
	Rigidez ideológica		6
	Identidad ideológica		5
	Acción		5
	Desensibilización defensiva		4
	Desarraigo cultural		4

En la Tabla No 8. Se percibe que en la relación de categorías Discursivas con las categorías de trauma psicosocial, la categoría discursiva que respondió a esta relación fue: Conveniencia e interés perteneciente al grupo de “orientación epistemológica con identidad del hablante”, y de las categorías de trauma psicosocial, el grupo con mayor número de frecuencias registradas fue: el grupo de dilemas existenciales con 3

categorías registradas y 19 en número de frecuencias, seguido por patrones de pensamiento y conducta social con 3 registros de categorías y 17 en número de frecuencias, y por último, síntomas de trauma psicosocial con 2 en registros de categorías y 9 en número de frecuencias.

Ejemplos de la relación de categorías discursivas “conveniencia e interés” Vs. categorías de trauma psicosocial:

Conveniencia e interés & Escepticismo evasivo

“(...) ella me dijo que yo sabía que en esto las órdenes las dan otros y que hay que cumplirlas así uno no quiera y entonces que por eso le tocó” (P 5: HISTORIA DE VIDA.MARIANA.txt - 5:287. p.14).

“Uno no cuenta cosas porque para que, pero si no se nos olvida, una vez que nos toco tener en la casa aun abuelito, lo llevamos diciéndole que le iban a dar trabajo en una finca, el abuelo animado decía, cuando ya este trabajando, yo les mando cosas, y yo pensaba para mis adentros pobre abuelo, pero igual toco matarlo porque era colaborador y toco llevárnoslo (...)” (P 8: HISTORIA DE VIDA CARMEN..txt - 8:178. p.15).

Conveniencia e interés & Polarización

“La gente le colaboraba mucho a la guerrilla, y ya después ya después se torcieron y empezaron a decir que la guerrilla era terrorista, malnacidos, que eran lo peor, eso era cuando yo estaba en el grupo... (...)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:357. p.12).

“A nosotros nos decían allá que Uribe era un enemigo de nosotros, que Ingrid Betancour era enemiga de nosotros, algún Alcalde era enemigo de nosotros, toda la

rama del Gobierno era enemigo de nosotros (...)" (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:486. p. 12).

Conveniencia e interés & Alienación

"(...) por allá si uno no tiene quien responde lo matan (...)" (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:44. p.11).

"(...) uno cuando toma sangre (de humano) si todos los días no mata a alguien como que no vive bien (...)" (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:330. p.11).

Conveniencia e interés & Rigidez ideológica

"(...) nos dijeron que nosotros éramos para ellos como unas piezas que se colocaban donde se necesitaban y que las órdenes las daban ellos y eran para cumplirlas (...)" (P 5: HISTORIA DE VIDA.MARIANA.txt - 5:335. p.15).

"(...) sabe uno que el que se le atravesase por delante toca matarlo sino ese si lo mata a uno (...)" (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:362. p.15).

Conveniencia e interés & Identidad ideológica

"(...) el mismo grupo se ha encargado de ese conflicto entre los civiles, por que muchas veces allá un civil le hace la guerra a otro, eso también las farc lo hacen para no perder la fuerza y pierde fuerza el otro grupo (...)" (P 2: HISTORIA DE VIDA. LISTA. WILSON.txt - 2:234. p.9)

"(...) si yo tuviera un fusil acá me sentiría poderoso porque la gente lo toman como con más miedo, el poder de un hombre es un pedazo de arma" (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:342. p.9)

Conveniencia e interés & Acción

“(...) allá lo mantienen a uno ocupado es en pensar en matar, allá la mente está es en matar” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:21. p.10).

“En ese tiempo uno lo pensaba de ese lado, por que a la hora del té estábamos en una guerra (...)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:315. p.10).

Conveniencia e interés & Desensibilización defensiva

“(...) sabe uno que el que se le atravesie por delante toca matarlo sino ese si lo mata a uno (...)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:362. p.8).

“A uno le daban reentrenamiento, eso era duro, pues cuando yo entre le enseñan a uno, lo ponen a entrenar, a pasar por pruebas, en el agua, en el barro, de todo, y a uno lo colocaban en una prueba dura que era para saber si sirve o no sirve, y pues si sirve regresaba, y otros no regresaban porque los mataban (...)” (P 8: HISTORIA DE VIDA CARMEN..txt - 8:45. p.8).

Conveniencia e interés & Desarraigo cultural

“(...) allá pensaban si quedaba ella de presidente vienen y nos hace guerra acá, allá se piensa hacía el futuro, si dejamos este Alcalde acá no nos deja entrar la mercancía a nosotros, entonces toca cortarlo, o matarlo o secuestrarlo..... (...)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:488. p.13).

“(...) uno cuando toma sangre si todos los días no mata a alguien como que no vive bien (...)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:330. p.14).

Tabla No 9.

Relación de categorías discursivas (Manipulación ontológica) Vs. categorías de trauma psicosocial.

Categoría discursiva	Categorías de Trauma psicosocial	Operador	Frecuencia
Manipulación Ontológica Vs.	Aferramiento a prejuicios		8
	Escepticismo evasivo		7
	Rigidez ideológica		6
	Identidad ideológica	"and"	5
	Alienación		4
	Polarización		4
	Desarraigo cultural		4

En la tabla No 9. Se muestra que las frecuencias más altas fueron obtenidas por las categorías de: aferramiento a prejuicios, escepticismo evasivo y rigidez ideológica todas pertenecientes al grupo de categorías de trauma psicosocial denominado “patrones de pensamiento y conducta social, seguidas por las categorías de: Identidad ideológica (síntomas de trauma psicosocial), alienación, polarización (dilemas existenciales), y desarraigo cultural (patrones de pensamiento). A nivel general el grupo de categorías de trauma psicosocial que registró mayor número de categorías frente a la relación con la categoría discursiva de manipulación ontológica (contenida dentro del grupo de orientación activa) fue: patrones de pensamiento y conducta social con 4 categorías registradas y 25 en número de frecuencias, seguido por dilemas existenciales con 2 categorías registradas y 8 en número de frecuencias, por último síntomas de trauma psicosocial con 1 categoría registrada y 5 en número de frecuencias.

Ejemplos de la relación de categorías discursivas “Manipulación ontológica” Vs. categorías de trauma psicosocial:

Manipulación ontológica & Aferramiento a prejuicios

“(…) yo no he estado en el ejército pero se todos los movimientos del ejército, que es la misma que los movimientos que nosotros teníamos (…)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:311. p.19).

“(...) como en la organización no hay cárceles, se debe castigar con la justicia, entonces, se debe castigar cosas que no se pueden perdonar, ellos son personas muy escuchadas” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:55. p.19).

Manipulación ontológica & Escepticismo evasivo

“(...) yo no podía salir ni de la casa, él me cuidaba mucho y me controlaba, además a qué salía, sin familia, sin conocidos, todo estaba a favor de él y el también todo lo arreglaba y lo ponía a su favor” (P 5: HISTORIA DE VIDA.MARIANA.txt - 5:190. p.20).

“(...) la organización tuvo una gran falla, por la cuestión económica, porque las cosas se dañaron cuando empezó el narcotráfico, el narcotráfico fue el que dañó la organización” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:67. p.21).

Manipulación ontológica & Rigidez ideológica

“(...) las que mas veíamos era el halcón negro, y voces inocentes, esa era la que mas veíamos por q esa fue como una cosa que fue real que la guerrilla era la buena y el ejercito eran malos.....” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:329. p.21).

“(...) es que la guerrilla es así si usted no mata a alguien en la guerrilla le dicen a no?, entonces le dicen al otro mátele usted a él (...)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:441. p.21).

Manipulación ontológica & Identidad ideológica

“(...) uno aprende la disciplina, a cumplir con la palabra, a ser responsable en unas partes, y de igual manera como uno sufre..... (...)” (P 2: HISTORIA DE VIDA. LISTA. WILSON.txt - 2:424. p.16).

“(…) había varias mujeres y eran mujeres de bares que no respetaban, y le colocaban los cachos al marido, entonces porque ellas eran así le daban la orden de matarlas, las mataban, allá murió mucha china, pero como le digo es porque no se daban a respetar” (P 8: HISTORIA DE VIDA CARMEN..txt - 8:33. p.17).

Manipulación ontológica & Alienación

“las películas que más veíamos era el halcón negro, y voces inocentes, esa era la que más veíamos por que esa fue como una cosa que fue real, que la guerrilla era la buena y el ejercito eran malos……” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:329. p.17).

“Yo ya iba preparado no necesite entrenamiento, yo ya sabía como era la vida militar (…)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:293. p.17).

Manipulación ontológica & Polarización

“Las películas que más veíamos era el halcón negro, y voces inocentes, esa era la que más veíamos por que esa fue como una cosa que fue real que la guerrilla era la buena y el ejercito eran malos……” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:329. p.18).

“Si claro, muchas veces haber estado donde murió gente inocente (…)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:191. p.18).

Manipulación ontológica & Desarraigo cultural

“(…) las que mas veíamos era el halcón negro, y voces inocentes, esa era la que mas veíamos por q esa fue como una cosa que fue real que la guerrilla era la buena y el ejercito eran malos……” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:329. p.20).

“(...) había varias mujeres y eran mujeres de bares que no respetaban, y le colocaban los cachos al marido, entonces porque ellas eran así le daban la orden de matarlas, las mataban, allá murió mucha china, pero como le digo es porque no se daban a respetar” (P 8: HISTORIA DE VIDA CARMEN..txt - 8:33. p.20).

Tabla No 10.

Relación de categorías discursivas (Maximización) Vs. categorías de trauma psicosocial.

Categoría discursiva	Categorías de Trauma psicosocial	Operador	Frecuencia
Maximización Vs.	Polarización	"and"	4

En la tabla No. 10. Se evidencia que la única categoría de trauma psicosocial que respondió a la relación con la categoría discursiva de “maximización” (orientada a la acción) fue: polarización que corresponde al grupo dilemas existenciales.

Ejemplos de la relación de categorías discursivas “Maximización” Vs. categorías de trauma psicosocial:

Maximización & Polarización

“(...) el frente donde yo estaba era muy terrorista era muy malo (...)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:244. p.22).

“Pero si todo el mundo pensara en ideas buenas para arreglar los conflictos (...)” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:130. p.22).

Tabla No 11.

Relación de categorías discursivas “Minimización” Vs. categorías de trauma psicosocial.

Categoría discursiva	Categorías de Trauma psicosocial	Operador	Frecuencia
Minimización Vs.	Polarización	"and"	5

En la tabla No. 11. Se muestra que solo una categoría de trauma psicosocial respondió al ejercicio de relación frente a la categoría discursiva de minimización, la cual corresponde al grupo de orientación activa.

Ejemplos de la relación de categorías discursivas “Minimización” Vs. categorías de trauma psicosocial:

Minimización & Polarización

“(…) de todas maneras era algo malo, como rabia...., pertenecer a un grupo es malo (…)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:398. p.22).

“(…) como hay veces uno consigue amistades malas (…)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:55. p.22).

Tabla No 12.

Relación de categorías discursivas “Normalización” Vs. categorías de trauma psicosocial.

Categoría discursiva	Categorías de Trauma psicosocial	Operador	Frecuencia
Normalización Vs.	Desensibilización defensiva	"and"	8
	Alienación		6
	Desarraigo cultural		4

En la tabla No. 12. Se percibe que el mayor número de frecuencia la obtuvo la categoría de trauma psicosocial “desensibilización defensiva” que pertenece al grupo de síntomas de trauma psicosocial, seguida por la categoría de acción que pertenece al grupo de “dilemas existenciales”, y la frecuencia más baja la obtuvo la categoría de desarraigo cultural que pertenece al grupo de “patrones de pensamiento y conducta social”. A nivel general el grupo de categorías de trauma psicosocial que obtuvo un mayor registro de categorías en el ejercicio de relación frente a la categoría discursiva normalización (perteneciente a la orientación activa) fue: síntomas de trauma

psicosocial con 1 categoría registrada y 8 en número de frecuencias, seguido por dilemas existenciales con 1 categoría registrada y 6 en número de frecuencias, y por último, patrones de pensamiento y conducta social con 1 categoría registrada y 4 en número de frecuencias.

Ejemplos de la relación de categorías discursivas “Normalización” Vs. categorías de trauma psicosocial:

Normalización & Desensibilización defensiva

“(...) en el primer combate no disparé, cuando eso me daba miedo la sangre, pero ya después eso de tanto que uno ve le pierde el miedo” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:10. p.23).

“(...) eso fue lo que cambio que allá uno se acostumbra a ver muertos, que si mataron a alguien uno dice que no sabe....., entonces en tanto tiempo que uno lleva le parece ya rutina, ya le parece uno normal..... (...)” (P 3: HISTORIA DE VIDA LISTA.JAVIER.txt - 3:127. p.24).

Normalización & Alienación

“(...) en un tiempo hubo mucha confianza entre nosotros y entre los civiles (...)” (HISTORIA DE VIDA. LISTA. WILSON.txt - 2:273. p.25).

“Había momentos en que quería desistir, pero ellos se daban cuenta y llegaban aparentes noticias de mi marido y eso me daba ánimo otra vez, y de repente estando allí resultamos ya familiarizadas con todo eso, ya cocinábamos, reíamos, recochábamos y había cierta cordialidad (...)” (P 5: HISTORIA DE VIDA.MARIANA.txt - 5:131. p.25).

Normalización & Desarraigo cultural

“(…) eso fue lo que cambio que allá uno se acostumbra a ver muertos, que si mataron a alguien uno dice que no sabe……, entonces en tanto tiempo que uno lleva le parece ya rutina, ya le parece uno normal…… (…)” (P 3: HISTORIA DE VIDA LISTA.JAVIER.txt - 3:127. p.25).

“(…) el miedo se me quitó matando tantos muchachos de esos, ya me parecía normal…… (…)” (P 3: HISTORIA DE VIDA LISTA.JAVIER.txt - 3:178. p.26).

Tabla No 13.

Relación de categorías discursivas “Confesión de conveniencias” Vs. categorías de trauma psicosocial.

Categoría discursiva	Categorías de Trauma psicosocial	Operador	Frecuencia
Confesión de conveniencias Vs.	Sentimiento de odio y deseo de venganza	and	4

En la tabla No. 13. Se muestra que la categoría de trauma psicosocial que respondió al ejercicio de relación frente a la categoría discursiva de confesión de conveniencias (orientación epistemológica con identidad del hablante) fue: sentimiento de odio y deseo de venganza perteneciente al grupo “sentimientos y emociones”.

Ejemplos de la relación de categorías discursivas “Confesión de conveniencias” Vs. categorías de trauma psicosocial:

Confesión de conveniencias & Sentimiento de odio y deseo de venganza

“Yo había comprado un cuchillo grande para deshojar plátano, bien afiladito y cuando lo vi me entró el pensamiento de que me las va a pagar…” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:19. p.27).

“Eso yo pensaba en veneno para ratas, cianuro, de todos lo venenos, combinarlos para ir a dárselo al que mato a mi hermano, porque yo pensaba si voy y lo mato directamente yo sabia que la muerte me seguía, pero me ganaron” (P 8: HISTORIA DE VIDA CARMEN..txt - 8:3. p.27).

Tabla No 14.

Relación de categorías discursivas “Posicionamiento” Vs. categorías de trauma psicosocial.

Categoría discursiva	Categorías de Trauma psicosocial	Operador	Frecuencia
	Búsqueda de explicación del hecho traumático		10
Posicionamiento Vs.	Aferramiento a prejuicios	"and"	4

En la tabla No. 14. Se muestra que la frecuencia más alta la obtuvo la categoría Búsqueda de explicación del hecho traumático correspondiente al grupo de categorías de trauma psicosocial denominado “síntomas de trauma psicosocial”, seguida por aferramiento a prejuicios del grupo “patrones de pensamiento y conducta social”.

Ejemplos de la relación de categorías discursivas “Posicionamiento” Vs. categorías de trauma psicosocial:

Posicionamiento & Búsqueda de explicación del hecho traumático

“(…) ver un muerto o que uno escucha que mataron a alguien uno dice, lastima, sería que era tal cosa, o que hizo tal otra, ¿si ve?, uno empieza a buscarle conclusiones.....” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:202. p.27).

“Las cosas indebidas y no correctas sería la maldad en todos lo sentidos, la maldad no es nada digno, como decir hacerle daño a alguien, hay muchas maneras, todo lo más hacerle daño a alguien, matar uno a alguien o agredirlo físicamente, de

palabra también es maltrato (...)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:230. p.28).

Posicionamiento & Aferramiento a prejuicios

“La lealtad para mi significa ser muy firme, como unas palabras que uno puede pisar con unas personas, o con una persona cuando se habla, firmeza como quien dice yo decido algo y eso tiene que ser (...)” (P 2: HISTORIA DE VIDA. LISTA. WILSON.txt - 2:537. p.29).

“(...) solo los que tienen plata, los que son ricos son los que tienen derecho a ir a la universidad, de avanzar, así sea a la fuerza, pero alguien que tiene la capacidad pero no tiene la plata no puede ir... en Colombia todos deberíamos tener educación y salud más que todo, deberíamos tener derecho a la salud, todos deberíamos tener salud gratis (...)” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:62. p.29).

Tabla No 15.

Relación de categorías discursivas “Retórica defensiva” Vs. categorías de trauma psicosocial.

Categoría discursiva	Categorías de Trauma psicosocial	Operador	Frecuencia
	Búsqueda de explicación del hecho traumático		8
Retórica defensiva Vs.	Escepticismo evasivo	"and"	4

En la tabla No. 15. Se muestra que la categoría que obtuvo la frecuencia más alta fue Búsqueda de explicación del hecho traumático, la cual pertenece a uno de los grupos de categorías de trauma psicosocial denominado “síntomas de trauma psicosocial”. La categoría con frecuencia más baja pertenece al grupo de patrones de pensamiento y conducta social. A nivel general el grupo de categorías de trauma psicosocial que mostró un mayor número de frecuencias frente a la relación con una categoría discursiva (retórica defensiva grupo orientación epistemológica con identidad del hablante) fue: “síntomas de trauma psicosocial” con 1 en registro de categoría y 8

en número de frecuencias, mientras que para “patrones de pensamiento y conducta social” 1 categoría registrada y 4 en número de frecuencias.

Ejemplos de la relación de categorías discursivas “Retórica defensiva” Vs. categorías de trauma psicosocial:

Retórica defensiva & Búsqueda de explicación del hecho traumático

“(...) porque diario uno con el fusil, y cargue municiones y cargue peso, toca es peliar porque que más hace uno allá (...)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:384. p.31).

“(...) yo a lo último me volví estratégico, ya si uno no habla con ellos (secuestrados), si los matan no queda uno con ningún remordimiento de nada (...)2 (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:431. p.31).

Retórica defensiva & Escepticismo evasivo

“(...) me metieron un parte, y empecé a discutir por que el man también comenzó a alegar (...)” (P 2: HISTORIA DE VIDA. LISTA. WILSON.txt - 2:552. p.32).

“Le cuento que yo no maté a nadie a sangre fría, depronto por defender al grupo no se qué pudo pasar, pero yo no lo he hecho y menos de frente, yo se que Dios da la vida y uno no es quien para acabarla” (P 5: HISTORIA DE VIDA.MARIANA.txt - 5:304. p.33).

Tabla No 16.

Relación de categorías discursivas “Retórica ofensiva” Vs. categorías de trauma psicosocial.

Categoría discursiva	Categorías de Trauma psicosocial	Operador	Frecuencia
Retórica ofensiva Vs.	Escepticismo evasivo	"and"	5

En la tabla No. 16. Se presenta la única categoría de trauma psicosocial (escepticismo evasivo) perteneciente al grupo de patrones de pensamiento y conducta social, que respondió a la relación con una categoría discursiva perteneciente al grupo “orientación epistemológica con identidad del hablante”.

Retórica ofensiva & Escepticismo evasivo

“Uribe compra armas, compra aviones para acribillar a unas personas que por x o por y motivo cayeron allá (...)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:481. p.33).

“Me siento en este momento tranquilo, con mi conciencia tranquila, porque cuando me tocó ser duro lo hice, pero porque debía ser así (...)” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:249. p.33).

De acuerdo a las tablas anteriores, se presentarán las tablas No 17 y 18, en las cuales se efectuó la integración de las tablas anteriores con el fin de establecer las estrategias retóricas que instauran el trauma psicosocial en las historias de vida de los jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado Colombiano.

Tabla No. 17

Relación general de categorías de Discursivas y de Trauma Psicosocial

Categorías Discursivas	Conveniencia	Manipulación	Maximización	Minimización	Normalización	Confesión	Posicionamiento	Retórica	Retórica	Frecuencia
Categorías Trauma psicosocial	e interés	ontológica				de Conveniencias		Defensiva	Ofensiva	
Escepticismo evasivo	7	7						4	5	23
Polarización	7	4	4	5						20
Búsqueda de explicación del hecho traumático							10	8		18
Alienación	7	4			6					17
Rigidez ideológica	6	6								12
Desarraigo cultural	4	4			4					12
Aferramiento a prejuicios		8					4			12
Desensibilización defensiva	4				8					12
Identidad ideológica	5	5								10
Acción	5									5
Sentimiento de odio y deseo de venganza						4				4

En la tabla No. 17. Se muestran la totalidad de las categorías discursivas y de trauma psicosocial presentes en la relación entre dichas categorías. En esta tabla se integra las tablas de la No. 8 a la tabla No. 16. En términos generales respecto de las frecuencias registradas, el grupo de categorías de trauma psicosocial que mostró una mayor número de frecuencias fue: patrones de pensamiento y conducta social con 59, seguido por dilemas existenciales con 42, síntomas de trauma psicosocial con 40, y sentimientos y emociones con 4 en número de frecuencias.

Tabla No. 18
Estrategias retóricas del Trauma Psicosocial

Categorías de trauma psicosocial	Categorías discursivas Grupo "Orientación epistemológica con identidad del hablante".	Categorías discursivas Grupo "Orientación ac
1. Síntomas de trauma psicosocial (Origen del trauma psicosocial)		
Búsqueda de explicación del hecho traumático	Posicionamiento y retórica defensiva	
Desensibilización defensiva	Conveniencia e interés	Normalización
Identidad ideológica	Conveniencia e interés	Manipulación ontológica
2. Dilemas existenciales (Conector entre Síntomas y patrones de pensamiento y conducta social)		
Polarización	Conveniencia e interés	Manipulación ontológica, Maximización y Min
Alienación	Conveniencia e interés	Manipulación ontológica, Normalización
Acción	Conveniencia e interés	
3. Patrones de pensamiento (componente del trauma psicosocial)		
Aferramiento a prejuicios	Posicionamiento	Manipulación ontológica
Escepticismo evasivo	Conveniencia e interés, retórica ofensiva, y retórica defensiva	Manipulación ontológica
Rigidez ideológica	Conveniencia e interés	Manipulación ontológica
Desarraigo cultural	Conveniencia e interés	Manipulación ontológica y Normalización
4. Sentimientos y emociones (Componente del trauma psicosocial)		
Sentimiento de odio y deseo de venganza	Confesión de conveniencias	

En la Tabla No. 18. Se muestran las estrategias retóricas que construyen el trauma psicosocial en los jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado Colombiano.

De acuerdo a todas las categorías evidenciadas se puede establecer que el grupo de categorías de trauma psicosocial que presentó una mayor representatividad en el registro de categorías fue “patrones de pensamiento y conducta social” con 4 categorías registradas, mientras que “dilemas existenciales” 3 categorías registradas, “síntomas de trauma psicosocial” 3 categorías se registradas, y tan solo 1 categoría pertenece al grupo de “sentimientos y emociones”. Las categorías de trauma psicosocial que no tuvieron ningún tipo de representación en este apartado para el establecimiento de la relación de categorías fueron: consecuencias físicas, consecuencias psicológicas, contexto deshumanizador, proceso de victimización, redes sociales, huida, defensividad paranoide, desconfianza generalizada en la relación con otros, idealización, miedo a ejercer acciones cotidianas, sentimiento de culpabilidad, sentimiento de falta de futuro, sentimiento de indefensión, y sentimiento de inseguridad.

Del registro de las categorías discursivas 5 pertenecen al grupo “orientación epistemológica con identidad del hablante”, y 4 al grupo “orientación activa”. Las categorías discursivas que no tuvieron ningún tipo de representatividad en esta sección para el establecimiento de la relación entre categorías discursivas con las categorías de trauma psicosocial fueron: anormalización, metáfora, discurso empirista, y corroboración y consenso.

Hasta aquí, se presentan los resultados que permitieron reunir los componentes necesarios para responder al tercer objetivo específico.

Sección 4

En esta sección se presentará la relación de categorías que permiten identificar los efectos de las dimensiones discursivas acerca del trauma psicosocial en las acciones cotidianas de los jóvenes desvinculados/desmovilizados. Elementos obtenidos de la relación entre las categorías discursivas de orientación activa y las categorías de trauma psicosocial del grupo “patrones de pensamiento y conducta social”. Estos resultados fueron posibles a partir del análisis “Query tool” con el operador Booleano “and”.

Tabla No. 19.

Relación de Categorías discursivas Grupo orientación activa “Manipulación ontológica” Vs. Categorías de trauma psicosocial Grupo “Patrones de pensamiento y conducta social”.

Categorías Discursivas orientadas a la acción	Categorías de trama psicosocial "grupo patrones de pensamiento"	Operador	Frecuencia
Manipulación ontológica Vs.	Aferramiento a prejuicios		8
	Escepticismo evasivo	"and"	7
	Rigidez ideológica		6
	Desarraigo cultural		4

En la tabla No. 19. Se muestra la relación existente entre la categoría de manipulación ontológica perteneciente al grupo de “orientación activa” de las categorías discursivas, frente al grupo de categorías de trauma psicosocial denominado “patrones de pensamiento y conducta social”. La categoría que obtuvo mayor puntaje fue aferramiento a prejuicios con 8, mientras que las categorías de escepticismo evasivo con 7, rigidez ideológica con 6 obtuvieron puntajes medios, y desarraigo cultural con 4 puntuó como la categoría con frecuencia más baja. Es necesario destacar que frente a esta relación las otras categorías pertenecientes a este grupo de patrones de pensamiento y conducta social no fueron representativas, por ello, no se registró ninguna categoría en la cual estuvieran vinculadas las categorías de Defensividad paranoide, desconfianza generalizada en la relación con otros, e idealización.

Tabla No. 20.

Relación de Categorías discursivas Grupo orientación activa “Normalización” Vs. categorías de trauma psicosocial Grupo “Patrones de pensamiento y conducta social”.

Categorías Discursivas orientadas a la acción	Categorías de trauma psicosocial "grupo patrones de pensamiento"	Operador	Frecuencia
Normalización Vs.	Desarraigo cultural	"and"	4

En la tabla No. 20. Se muestra otra de las categorías discursivas de orientación activa que respondió a la relación con las categorías de trauma psicosocial del grupo patrones de pensamiento y conducta social. Es necesario destacar que de las 6 categorías discursivas de orientación activa solo dos categorías entre ellas “manipulación ontológica” y “normalización” respondieron a la relación con las categorías de trauma psicosocial del grupo patrones de pensamiento y conducta social, de las cuales solo respondieron a dicha relación: Aferramiento a prejuicios, escepticismo evasivo, rigidez ideológica y desarraigo cultural.

Hasta aquí, se presentan los resultados que permitieron obtener muestras claras para el alcance del cuarto objetivo específico. Con la respectiva presentación de cómo se obtuvieron los resultados para cada objetivo, se confirma que el objetivo general fue respondido a cabalidad.

IX. DISCUSIÓN

*“No puedes mirar
la oscuridad de la noche
con gafas de sol,
ni ver el resplandor de sol
con gafas de noche”.*

Bibiana García Jiménez

Con base en lo expuesto en la introducción, el marco teórico, la metodología y los resultados de la presente investigación, se plantea este capítulo para discutir sobre los siguientes puntos: cumplimiento, análisis e interpretación de los objetivos propuestos en el proyecto de investigación, retroalimentación sobre los referentes teóricos, resultados, conclusiones, análisis sobre las dificultades y los aciertos metodológicos, y por último propuestas surgidas en el proyecto de investigación para el desarrollo de futuros estudios.

De acuerdo con los resultados obtenidos y con las conceptualizaciones previas sobre Trauma psicosocial y Psicología discursiva, la pregunta de investigación fue: ¿Cuáles son las estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado Colombiano?, a la cual se respondió satisfactoriamente, debido a la respectiva consecución tanto de los objetivos específicos como del objetivo general.

Antes de mencionar cuáles son las estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado colombiano, es necesario presentar la manera de como cada objetivo fue alcanzado en este proceso de investigación, para evidenciar de esta manera la consecución del objetivo general y con ello, reconocer las estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados del conflicto armado Colombiano.

Para establecer las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en los jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado Colombiano, lo que corresponde al primer objetivo específico, se utilizaron las frecuencias arrojadas de la categorización de las historias de vida con el software ATLAS/ti, evidenciadas en las categorías discursivas, y con ello, se tuvieron en cuenta dos ejemplos de cada relación de categorías.

Los resultados obtenidos para dar cumplimiento a este primer objetivo se encuentran en la tabla No. 6 , en la cual se muestra que el mayor número de frecuencias la obtuvieron las categorías *conveniencia e interés, posicionamiento, y confesión de conveniencias*, categorías pertenecientes al grupo de categorías discursivas denominado orientación epistemológica con identidad del hablante, y así mismo, se muestra que el menor número de frecuencias obtenidas corresponden en orden de enunciación a las categorías de: *Retórica defensiva, metáfora, y discurso empirista*, las cuales, corresponden al grupo de categorías de orientación epistemológica con identidad del hablante, orientación activa, y orientación epistemológica con independencia del hablante respectivamente.

Lo anterior, lleva a establecer que las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en jóvenes desvinculados/desmovilizados, se construyeron desde las categorías discursivas referidas al grupo “orientación epistemológica con identidad del hablante”, y dentro de ellas las categorías con frecuencias más altas son: *conveniencia e interés, posicionamiento y confesión de conveniencias* (ver tabla 6), lo que permite evidenciar que los jóvenes expuestos a contextos de guerra, cimentaron las versiones de su mundo y específicamente de la experiencia traumática (permanencia en un grupo armado), a partir de elementos discursivos que les permitieron la construcción de hechos con categorizaciones que admitieron presentar las versiones como algo que no está sujeto a corrección.

En este sentido la construcción de la experiencia traumática a nivel discursivo, apoyada en las categorías mencionadas fue una versión incontrastable, sobre la cual,

no solo se percibe que la orientación epistemológica aparece para fortalecer la versión, sino que además, la categoría de identidad del hablante se presenta como la muestra clara y contundente que la versión no podría ser falseada, puesto que la manera de enunciar los hechos, corresponde a afirmaciones que dan peso y categoría de verdad.

El número de frecuencias obtenidas de las categorías *conveniencia e interés*, *posicionamiento*, y *confesión de conveniencias*, las hizo sobresalientes y además determinantes a la hora en que los jóvenes desvinculados/desmovilizados construyeron los hechos, puesto que a través de ellas pudieron referirse al interés de otros en el cumplimiento de ciertas acciones, y así mismo, presentaron sus propios intereses, todos ellos apoyados en la categoría de *posicionamiento*, la cual, les permitió ir más allá de la sola emisión, y de la puesta en escena de intereses propios y de otros, sino que también les ayudó a configurar a partir de culpas y elogios, su criterio propio frente a situaciones particulares.

En línea con lo anterior, las categorías discursivas de *maximización*, *normalización*, y *manipulación ontológica* (orientación activa), obtuvieron el segundo lugar en frecuencias debido a que los jóvenes antes de presentar discursos frente a situaciones particulares que conllevan a acciones, primero emitieron discursos que les ayudaron a configurar un criterio propio con fuerza de verdad, es decir, discursos en donde el interés, el criterio y el hablante fueron plenamente identificados. Esto les permitió la realización de acciones tanto físicas como a nivel discursivo cuando se refirieron a su vida y a su experiencia en el grupo armado.

Dicha versión que fue construida como una descripción incontestable, se encuentra reforzada por la categoría de *retórica defensiva*, lo que permitió evidenciar el discurso bajo la construcción de técnicas abocadas a la protección de la descripción, frente a cualquier otra descripción alternativa que pudiera suscitarse con respecto al hecho traumático y/o a las situaciones particulares de su vida cotidiana, esto apoyado desde luego en la *minimización y anormalización* de acciones y hechos que pudieran mostrarse en contraposición a la versión principal.

Una vez construida la versión como algo verídico a partir de categorías como: *retórica defensiva*, *minimización*, y *anormalización*, la búsqueda de la *corroboración* y *consenso* frente a la descripción emitida se hizo presente, y cuando en medio de esta búsqueda los jóvenes desvinculados/desmovilizados se encontraron con versiones opuestas a sus descripciones, surgió la categoría de *retórica ofensiva*, la cual, permitió la elaboración de descripciones con el fin de dañar la versión alterna frente a la inicialmente enunciada, esto apoyado con la categoría de *metáfora* sobre la cual, se construyeron las descripciones en sentido figurado, y a su vez se fortalecieron en la categoría de *discurso empirista*, para desviar la atención del hablante y llevarla explícitamente a lo que se comunica.

Con base en los resultados obtenidos, lo anterior indica que para los jóvenes referirse a su vida y a la permanencia en el grupo armado, prefieren hacerlo bajo discursos con fuerza epistemológica de veracidad, en donde son identificados tanto los intereses como el hablante, lo que en últimas les permite estructurar pensamientos encaminados a la ejecución de acciones, lo que explica la baja presencia de contenido en categorías de “orientación epistemológica con independencia del hablante”.

En las historias de vida recolectadas, se encuentra que 3 de las 13 categorías discursivas se relacionan con los términos de violencia, polarización social, y mentira institucional. En este caso, la violencia fue expresada en el discurso a través de la *conveniencia e interés* cuando los jóvenes mencionaron en sus historias de vida, ejemplo: “*los fusiles de palo no los dan para que uno se acostumbre al fusil, así es el entrenamiento allá*” (Pedro), o a través de la *confesión de conveniencias* cuando expresaron: “*No pienso volver a joder más con armas ya lo que fue fue*” (Marcos).

Por otro lado, la polarización social también se evidenció a partir de la *conveniencia e interés* cuando los jóvenes expresaron en sus historias de vida: “*cuando yo recién llegue los vecinos nos querían como sacar, pero poco a poco los demás fueron cambiando y los vecinos se volvieron buena gente*” (Pedro). La mentira institucional

también se hizo presente en el discurso a través del *posicionamiento* cuando los jóvenes expresaban: “*Yo digo que no es digno por él, porque no está dentro de los parámetros de una legalidad, en cambio una persona que esta trabajando en una empresa aparece en sistema, en cambio el vendedor ambulante no aparece en un sistema (...)*” (Wilson).

Lo anterior no solo les permitió reforzar sus versiones sobre la experiencia en el grupo armado, sino que además facilitó la comprensión de algunos motivos o razones por los cuales se mantuvieron en dichos grupos. En los discursos de los jóvenes desvinculados/desmovilizados aparecen la violencia, la polarización social, y la mentira institucional, las cuales Martín-Baró (1990) menciona como las claves de trauma psicosocial. Para finalizar lo que respecta al primer objetivo y dar paso al siguiente, es necesario especificar que dichas claves de trauma psicosocial solo hacen referencia a los aspectos con los que se puede evidenciar el origen del trauma psicosocial, pero no son el contenido en sí de dicho trauma.

Para responder al segundo objetivo específico el cual fue: Comprender las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en las familias de los jóvenes desvinculados/desmovilizados, es necesario presentar la manera de como se generaron los resultados para este objetivo.

En los resultados obtenidos de la relación entre *Familia* y trauma psicosocial, se encontró que el grupo de categorías de trauma psicosocial que obtuvo mayor representatividad tanto en número de frecuencias como en el registro de categorías presentes en la relación, fueron los “síntomas de trauma psicosocial” con *redes sociales, proceso de victimización y contexto deshumanizador*. A nivel general el número de frecuencias para el grupo de categorías de Síntomas de trauma psicosocial fue de 35, mientras que para Dilemas existenciales fue de 5.

Lo anterior indica, que en el contexto familiar es en donde se comienza a configurar la información que proviene de la interacción social, representado en la dinámica que se

muestra en los resultados frente al grupo de categorías de trauma psicosocial; En él, las categorías de *redes sociales* y *proceso de victimización* puntúan como las más representativas. En este sentido, la familia es una de las redes más importantes e incluso determinantes a la hora de mediar con el trauma psicosocial instaurado en la sociedad colombiana. Además de la familia, también aparecen otras *redes sociales* presentes no solo durante la niñez y adolescencia, sino también durante la juventud, las cuales se convierten en condiciones fundamentales para la vinculación, permanencia o desvinculación del grupo armado, y posterior reintegración a la vida civil. Las otras redes presentes en las historias de vida de los jóvenes desvinculados/desmovilizados son: amigos, vecinos, profesores y/o personas desconocidas.

Los diferentes *procesos de victimización* se dan básicamente a través de las *redes sociales* y en este caso, específicamente en la *familia*. Esto demuestra que fue en la familia en donde los jóvenes desvinculados/desmovilizados vivieron los primeros *procesos de victimización* relacionados con experiencias traumáticas, ya sea la vinculación a grupos armados o a la vivencia directa o indirecta de hechos de violencia en las comunidades de origen.

La baja presencia de las categorías de *acción* y *contexto deshumanizador*, indican que los jóvenes desvinculados/desmovilizados ya hacían parte del conflicto armado, quizá no como ejecutores de acciones directas con instrumentos bélicos, pero sí con su permanencia en *contextos deshumanizadores* cargados de violencia, en donde los grupos armados ilegales eran la autoridad legitimada en algunos casos como producto del miedo y del vínculo que se generaba a través la recepción de diferentes beneficios del grupo armado, ya fuera seguridad, alimentación o empleo.

En línea con lo anterior, se determina una manera como se instaura el trauma psicosocial a nivel familiar y guarda relación directa con los diferentes *procesos de victimización* que se llevan a cabo al interior de ella durante el ciclo vital. Es decir, dependiendo de la familia, de los recursos lingüísticos adquiridos, y de la interacción social y familiar, con los que esta cuenta para afrontar las situaciones traumáticas por

las que atraviesa toda una sociedad, depende en gran medida la manera cómo las personas y especialmente los niños y jóvenes estructuran sus identidades para operar a nivel relacional.

Uno de los *procesos de victimización* que se relaciona con la *familia*, es la separación familiar. Éste fue un factor importante a la hora de los jóvenes vincularse al grupo armado, ya que algunos de ellos, debido tanto a la inestabilidad económica, muerte del familiar que sostenía tanto a nivel económico como emocional al grupo, y/o el maltrato por parte de algunos de los integrantes de la familia para con el menor, llevó a estos jóvenes a tomar la decisión de vivir solos a pesar de sus cortas edades, a abandonar el estudio o a trabajar desde muy temprana edad. Esto, los hizo vulnerables ante las adornadas propuestas de quienes simpatizaban con uno u otro grupo armado, y con ello, su vinculación se convirtió en un paso obligado para todo menor con familia segregada, pocas posibilidades de empleo y estudio, pero con ganas de obtener respeto y poder, alguna vez fantaseado desde sus sueños e ideales de proyecto de vida.

Para establecer una relación clara que permita comprender cuáles son las estrategias discursivas que sustentan el trauma psicosocial en la familia, se presenta en la Tabla No 7.1, la relación entre las categorías discursivas de grupo “orientación epistemológica con identidad del hablante” frente a las categorías de trauma psicosocial grupo “Síntomas de trauma psicosocial”.

De acuerdo con los resultados obtenidos, para los jóvenes desvinculados/desmovilizados la familia además de ser un apoyo psicológico, emocional, y económico, fue y sigue siendo para ellos una de las *redes sociales* determinantes que potencia o disminuye los efectos del trauma psicosocial, si bien es cierto que el trauma psicosocial es un fenómeno que también emerge del entorno social, fue en la familia en donde se movilizaron ciertos *procesos de victimización* inicial cuyas características van desde la separación familiar, el maltrato infantil, la violencia intrafamiliar, la muerte de la persona que apoyaba a nivel económico y emocional a la

familia, y/o las muertes de familiares a causa del conflicto armado. Estas situaciones llevaron a los menores a fundamentar explicaciones ante estos hechos traumáticos a través de categorías discursivas como: el *posicionamiento* y la *retórica defensiva*, potenciando con ello, la identificación del hablante a partir de descripciones fuertemente construidas con argumentos que no dan lugar a versiones alternas.

Las explicaciones dadas ante los hechos traumáticos frente los diferentes *procesos de victimización* que los jóvenes desvinculados/desmovilizados vivieron antes de ingresar al grupo armado, permitieron la identificación ideológica con el grupo de referencia a partir de la categoría discursiva de *conveniencia e interés*, lo que posibilitó el establecimiento de *identidades ideológicas* fundamentadas en el armamentismo, y el uso de la violencia para obtener intereses personales. Esto se apoya en *contextos deshumanizadores* que corresponden al ámbito social en donde los menores constantemente tuvieron que presenciar hechos de violencia y crueldad, lo que a su vez, también potenció la *desensibilización defensiva* acercando a los jóvenes hacia el camino de la vinculación al conflicto armado (*acción*). En consecuencia, fueron llevados a movilizarse nuevamente hacia los *procesos de victimización* a partir de nuevas o antiguas *redes sociales*, presentes antes o después de la vinculación al conflicto armado.

A partir de lo mencionado, se identificó que tanto la *identidad ideológica*, y la *desensibilización defensiva* (ver tabla 7.1), obtuvieron frecuencias más bajas con respecto a la categoría *búsqueda de explicación del hecho traumático*, porque es en el contexto familiar en donde los menores y jóvenes comienzan a darle sentido y a configurar explicaciones frente a las situaciones de violencia ya sea vividas de manera directa o indirecta, lo que parece indicar que la *identidad ideológica* con los grupos armados de referencia, comenzó a establecerse como producto de la dinámica con los dilemas existenciales (*acción*).

Como producto de la dinámica mencionada, la *desensibilización defensiva* muestra una presencia menor que la categoría de *identidad ideológica*, ya que los menores y

jóvenes en su infancia y adolescencia mantenían su atención en situaciones cotidianas del contexto, específicamente en hechos como: asesinatos de vecinos y familias completas, descuartizamientos, cadáveres mutilados, constantes apariciones de cadáveres en los ríos, combates en los pueblos, y pueblos destrozados. Estas situaciones que los jóvenes desvinculados/desmovilizados tuvieron que presenciar día a día los forzaron a estructurar explicaciones frente a los hechos violentos, con estrategias (dilemas existenciales) que les permitieran identificarse con una ideología ya sea para huir del conflicto o vincularse a él. Por ello, la presencia de la categoría *desensibilización defensiva* no fue representativa en frecuencia, pero con esto se demuestra que la percepción de hechos violentos a temprana edad generó en los menores y jóvenes huellas que con el tiempo y ante su repetición, permite verlos hoy día según Martín-Baró (1990), como jóvenes fríos, insensibles y carentes de emociones en la vida cotidiana, lo cual está directamente relacionado con la ausencia del grupo de categorías de trauma psicosocial denominado “sentimientos y emociones”.

Para responder al tercer objetivo, el cual fue: Reconocer las estrategias retóricas que a partir del discurso constituyen la noción de trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados, fue necesario relacionar las 13 categorías discursivas con las 25 categorías de trauma psicosocial, resultados que se obtuvieron del análisis Query tool con el operador Booleano and.

De los resultados obtenidos en la tabla No. 17 se evidencia que 11 de las 25 categorías de trauma psicosocial, y 9 de las 13 categorías discursivas se hicieron presentes en la relación entre estos dos grupos de categorías.

En este apartado *escepticismo evasivo* fue la categoría de trauma psicosocial que obtuvo la mayor frecuencia, la cual respondió a la relación con las categorías discursivas de *conveniencia e interés*, *retórica defensiva*, *retórica ofensiva*, y *manipulación ontológica*. Esto implica que los jóvenes desvinculados/desmovilizados a la hora de construir las versiones de su mundo, lo hicieron a través del *escepticismo*

evasivo apoyados en categorías que les permitieron mostrar el interés de otros, como medio para evadir responsabilidades pasadas referidas a las acciones ejecutadas en el grupo armado al cual estuvieron vinculados, y como estrategia para protegerse de los discursos alternos frente a estas situaciones, utilizaron la *retórica defensiva* y *retórica ofensiva*.

Siguiendo el número de frecuencias en orden descendente, se encuentra que la *polarización* (dilema existencial) se relaciona con la categoría discursiva de *conveniencia e interés*, y con las categorías discursivas de *manipulación ontológica*, *maximización*, y *minimización*. Esto indica que los discursos de los jóvenes desvinculados/desmovilizados poseen una fuerte tendencia a la percepción de favoritismos hacia un sector específico, ya sea cuando mencionaban situaciones cotidianas de sus vidas o del conflicto armado, y en este sentido, cuando los jóvenes desvinculados/desmovilizados se refirieron a su experiencia en el grupo armado lo hicieron bajo la concepción de amigos y enemigos. Esto se ve reforzado con la categoría discursiva de *conveniencia e interés* que les permitió referirse a sus intereses y mencionar los de otros actores en el conflicto. Dicho discurso polarizado en el cual fueron identificados los hablantes fue construido con base en la *manipulación ontológica*, la *maximización* y la *minimización*, con las que reforzaron sus versiones centrándose sólo en unos aspectos y ocultando otros bajo la *maximización* y/o *minimización* de hechos de violencia, lo que les permitió en conjunto justificar sus acciones bélicas efectuadas durante su permanencia en el grupo armado.

Otra de las categorías que obtuvo una de las frecuencias más altas fue *búsqueda de explicación al hecho traumático*, la cual se relacionó con las categorías discursivas de *posicionamiento* y *retórica defensiva*. Esto sugiere que cuando los jóvenes desvinculados/desmovilizados fueron expuestos a situaciones emocionalmente desestabilizadoras construyeron sus explicaciones bajo criterios rígidos, que no permitieron contemplar versiones diferentes a las ya establecidas durante o después de la vivencia traumática, ya sea su permanencia en el conflicto armado o las diferentes

situaciones que vivieron antes de su vinculación al grupo y que fueron experiencias trágicas y/o dolorosas.

La categoría de *alienación* hizo presencia en la relación con las categorías discursivas de *conveniencia e interés*, *manipulación ontológica*, y *normalización*. Esto sugiere que a partir de la *polarización*, la *alienación* se convirtió en un segundo paso para la identificación con las ideologías de los grupos armados, lo cual está apoyado en la *manipulación ontológica* y la *normalización*. Esto le permitió a los jóvenes adherirse fácilmente a dichos discursos, que prepararon el terreno para la vinculación a los grupos armados; y si se tienen en cuenta los discursos de los jóvenes desvinculados/desmovilizados cuando se refirieron a los momentos previos a su vinculación al grupo armado, estos se encontraban reforzados con categorías que orientaron sus contenidos a la acción. Por tanto, el camino obligado fue su posterior vinculación al grupo armado.

Otra de las categorías de trauma psicosocial presente en la relación con las categorías discursivas fue la *rigidez ideológica*, la cual se relacionó con las categorías discursivas: *conveniencia e interés*, *manipulación ontológica* y *normalización*. Esto sugiere que los jóvenes construyeron los discursos a partir de conceptos rígidos anclados en explicaciones dadas ante los hechos traumáticos vividos antes, durante, y después de la permanencia en el grupo armado a través de la identificación de los hablantes. Hoy día se permite evidenciar dichos discursos como versiones de mundo rígidas en donde la imposibilidad para relativizar los valores se hace evidente, y marca la pauta para la ejecución de acciones a través de la *manipulación ontológica*, lo que permite la negación de ciertos elementos que podrían contradecir su versión principal, o inicial.

El *aferramiento a prejuicios* muestra que a raíz del *escepticismo evasivo*, y la *rigidez ideológica* se limitan las percepciones, lo que permite a los jóvenes desvinculados/desmovilizados juzgar con rapidez antiguas y nuevas situaciones basadas en visiones de mundo rígidas. Esto se apoyada en la categoría discursiva de

posicionamiento, que facilita el establecimiento de un criterio propio ante diversas situaciones; criterios que junto con los patrones de pensamiento anteriores (*escepticismo evasivo y rigidez ideológica*) llevan a estructurar discursos hacia la acción y vinculación al grupo armado, ya sea a nivel simbólico y/o por vías de hecho.

A partir de lo anterior, el *desarraigo cultural* apoyado en los patrones de pensamiento y conducta social mencionados (*escepticismo evasivo, rigidez ideológica, aferramiento a prejuicios*), muestra que básicamente esta categoría es la que soporta las acciones que tienden a la vinculación al conflicto. Ello se comprueba con la relación que se establece de esta categoría con la *conveniencia interés*, la *manipulación ontológica* y la *normalización*. Esto que indica que el *desarraigo cultural* fue uno de los elementos fundamentales para la vinculación de los jóvenes desvinculados/desmovilizados al conflicto armado, ya que a partir de la separación de una estructura de normas sociales no evidenciadas claramente en su contexto de origen, se dió paso a la relación con otras normas fundamentadas en la estructura militar, las que se convierten para los jóvenes en el “alma mater”, permitiendo de esta manera la militarización del discurso y la legitimación de la violencia. A todo esto la *alienación* que se produce cuando la identidad se construye sobre la base de ideologías que buscan mantener y argumentar el conflicto armado, y los actos que a él se refieren como única estrategia para la adquisición de poder y/o búsqueda del “bien común”, como proclaman en sus ideologías dichos grupos armados.

Los jóvenes desvinculados/desmovilizados construyeron sus versiones a partir de categorías que les permitieron identificar al hablante desde la *conveniencia y el interés*, y a partir de esto orientaron sus acciones a través de la *normalización* en lo que representa a la percepción de hechos violentos como: masacres, muertes a sangre fría, y torturas, esto potenció la insensibilidad emocional o *desensibilización defensiva*, en su vida actual como producto a exposiciones continuas en contextos de guerra.

Cuando los jóvenes se refirieron a la identidad ideológica antes de vincularse al grupo armado, se hizo a partir de las categorías de *conveniencias e interés* y

manipulación ontológica. Esto les permitió a través de la identificación tanto de intereses como de hablantes, construir narraciones que los orientaron hacia la acción, y la constante exposición a contextos donde se encontraban discursos polarizados y alienados a favor del grupo armado que permanecía en la zona, con el tiempo llevó a los jóvenes a optar por la vinculación al grupo armado, como producto de un largo proceso de identificaciones previas con las ideologías del grupo de referencia.

De lo anterior, se puede establecer una relación entre la categoría de orientación activa *manipulación ontológica* y el dilema existencial de *acción*. Ello radica, en que al contrario de lo que muchos podrían pensar al contemplar la población de esta investigación, tal dilema existencial obtuvo baja aparición porque cuando los dilemas existenciales (*polarización, alienación, acción*) comenzaron a movilizarse de acuerdo con ciertas situaciones, el joven aun no había ejecutado ninguna *acción*. Es decir, no había tomado parte en el conflicto como ejecutor de órdenes al servicio del grupo armado, lo que indica que la utilización de las categorías de *conveniencia e interés* (orientación epistemológica con identidad del hablante), *manipulación ontológica, maximización, minimización, y normalización* (grupo orientación activa), con el tiempo les ayudó a configurar pensamientos que les permitieron ejecutar acciones, ya fuera para vincularse al conflicto armado, o para huir del él, si se abstraen estas conceptualizaciones a su vida actual.

La presencia de la categoría de *sentimiento de odio y deseo de venganza*, muestra que este es otro motivo por el cual algunos jóvenes se vincularon al conflicto armado. Como se mencionó en el marco teórico la ausencia y/o poca representatividad de este grupo de categorías (sentimientos y emociones) y la baja frecuencia de la categoría *sentimiento de odio y deseo de venganza*, se sustenta en la *desensibilización defensiva*, sobre la cual, las emociones y sentimientos son aparcados como estrategia para permitir la vinculación ya sea al grupo armado o a su posterior reintegración a la vida civil, lo que en últimas los protege psicológicamente de la afectación emocional y posterior desequilibrio.

De lo anterior, se deduce que a la hora de los jóvenes desvinculados/desmovilizados referirse a los sentimientos vinculados a la experiencia en el grupo armado y a aspectos generales de sus vidas, utilizan la confesión de conveniencias como la única estrategia para construir versiones que datan sobre sus sentimientos y emociones pasadas y nuevas. Esto les permite recordar con claridad, fechas, nombres, y lugares exactos tanto de las experiencias más traumatizantes para ellos, como de las experiencias más agradables y renovadoras; pero cuando dichos recuerdos vienen a su memoria la expresión de sus emociones se perciben planas.

En términos generales y de acuerdo con las tablas No. 17 y 18 en la relación de categorías los 4 grupos de trauma psicosocial tuvieron representatividad, entre ellos: síntomas de trauma psicosocial, dilemas existenciales, patrones de pensamiento y conducta social, y sentimientos y emociones, por el contrario de los 3 grupos de categorías discursivas solo se hicieron presentes orientación epistemológica con identidad del hablante y orientación activa.

Con base en la tabla No. 18, se determinaron las estrategias discursivas del trauma psicosocial. A partir de la dinámica mostrada en la relación entre categorías discursivas y categorías de trauma psicosocial, se evidencia el comportamiento de los 4 grupos de categorías de trauma psicosocial que dan paso a su establecimiento.

En la tabla No. 18 se evidencia el registro de tres categorías de trauma psicosocial del grupo “síntomas de trauma psicosocial”. La relación que se establece entre estas categorías es que la exposición de los jóvenes desvinculados/desmovilizados a contextos de guerra, los llevó a buscar explicaciones sobre los hechos traumáticos que vivieron antes de ingresar al grupo armado. Las explicaciones dadas ante los diferentes procesos de victimización que se dieron lugar en su infancia, los llevó a posicionar versiones rígidas fundamentadas bajo conceptos que limitaban las versiones alternas. En respuesta a dichas explicaciones los jóvenes *normalizaron* las acciones violentas percibidas en su grupo familiar o en el contexto social, a partir de la identificación de los diferentes hablantes que hacen parte del conflicto, lo cual, los llevó desde temprana

edad a identificarse con las ideologías de los grupos armados con categorías que desde su infancia orientaron sus discursos hacia la acción, lo que les impidió desde pequeños contemplar otras versiones sobre los hechos violentos, o no, que sucedían en sus regiones de origen, y que acontecen aún en su vida cotidiana.

De lo anterior y de acuerdo con las tablas No 17 y 18 se evidencia que la continua exposición de los jóvenes desvinculados/desmovilizados a contextos deshumanizadores durante su infancia, incluyó en ellos discursos polarizados obtenidos del medio social, y cuya *alienación* se dio como producto de la constante percepción de hechos de violencia que fueron *normalizados*, *maximizados* y/o *minimizados*, a partir de la exposición de intereses claramente manipulados que hicieron ver a los grupos armados ilegales, como los héroes de las regiones ante un Gobierno, Ejército e instituciones estatales que no respondían ante sus obligaciones. Estas versiones polarizadas condujeron a los menores hacia la *alienación* y posterior vinculación al conflicto armado a partir de la apropiación de dichos discursos por parte de los menores, lo que se evidencia aún más con los contenidos de los juegos en su infancia, los cuales incluían amigos, enemigos, crímenes, delitos y policías, esto apoyado con la aparición de discursos referidos a la violencia como única estrategia para la consecución de derechos, explicaciones que permearon todos los ámbitos en donde los menores se desarrollaban, entre ellos: la familia, el colegio, los vecinos, y amigos.

A partir de la constante dinámica entre los dilemas existenciales suscitados por los síntomas de trauma psicosocial como producto de la permanencia en contextos de violencia, surgen los patrones de pensamiento y conducta social los cuales, se perciben a través de los discursos. Estos evaden la responsabilidad frente a lo que se dice desviándola hacia otros aspectos de la situación, mediante categorías discursivas que les permitieron a los jóvenes preparar sus versiones como descripciones verídicas sin posibilidad a ser falseadas. Esto potenció el establecimiento de pensamientos claros y contundentes que permiten evidenciar su posición frente al mundo y frente a situaciones relacionadas con el conflicto armado, lo que indica que a través del *escepticismo evasivo*, aparece el *aferramiento a prejuicios* como estrategia para proteger al hablante

frente a su incapacidad para manejar versiones complejas y contradictorias respecto a su versión de los hechos. En esta misma línea de análisis, y junto con *el aferramiento a prejuicios*, también aparecen la *rigidez ideológica* y el *desarraigo cultural*, los cuales funcionan como refuerzos para sostener el anclaje a pensamientos sobre el conflicto y la vida cotidiana.

El *desarraigo cultural* que se completó cuando los jóvenes se vincularon al conflicto armado, inició desde tempranas edades con la constante visualización de crímenes, secuestros, bombas, muertes y destrozos de bienes privados y públicos, lo que los llevó a normalizar tales situaciones, que para el resto de personas que no han convivido en estos contextos deshumanizadores, generan fuertes expresiones de emociones de dolor. Para los jóvenes, y como producto del largo proceso de su permanencia en contextos de guerra, estas situaciones son apenas normales en un país que está en guerra, y cuyos discursos justifican las acciones bélicas de estos hechos crueles y violentos.

A continuación se presentará, como se respondió al cuarto objetivo, y así mismo se muestra que con la respectiva explicación de cada objetivo se alcanzó el objetivo general.

Para responder al cuarto objetivo específico el cual fue: Identificar efectos de las dimensiones discursivas acerca del trauma psicosocial en las acciones cotidianas de los jóvenes desvinculados/desmovilizados, se efectuó la relación entre las categorías discursivas grupo “orientación activa” y las categorías de trauma psicosocial grupo “patrones de pensamiento y conducta social”.

Los resultados mostrados en la tabla No. 19 presentan que la categoría de trauma psicosocial que obtuvo mayor puntaje frente a la relación con la categoría discursiva *manipulación ontológica*, fue *aferramiento a prejuicios*, seguida por *escepticismo evasivo*, *rigidez ideológica*, y *desarraigo cultural*. En los resultados presentados en la tabla No. 20 se muestra que otra de las categorías discursivas del grupo “orientación

activa” que respondió a la relación de categorías fue *normalización*, así mismo, la única categoría de trauma psicosocial del grupo de “patrones de pensamiento y conducta social” que respondió a esta relación fue *desarraigo cultural*.

Con base en lo anterior, se puede evidenciar que los efectos de las dimensiones discursivas acerca del trauma psicosocial en las acciones cotidianas de los jóvenes desvinculados/desmovilizados, son evidenciados a nivel discursivo en las categorías de *manipulación ontológica* y *normalización*. Sobre ellas, los jóvenes desvinculados/desmovilizados orientan sus acciones a través de los patrones de pensamiento y conducta social, arraigados durante un largo *proceso de victimización* (síntomas de trauma psicosocial) y movilización de dilemas existenciales provenientes de exposiciones a hechos traumáticos como la permanencia en el grupo armado. En consecuencia, esta dinámica ancló a los jóvenes a lógicas en las cuales la vida se debate entre amigos y enemigos, entre buenos y malos, sobre los cuales el único medio de relación es la muerte como producto de la legitimación de la violencia y la militarización de la mente.

El *desarraigo cultural* que los jóvenes desvinculados/desmovilizados vivieron a consecuencia de su vinculación al grupo armado, inició lo que sería una larga trayectoria de desamparos frente a creencias pasadas, lo que en un momento determinado llevó a los jóvenes a estructurar sus mentes de acuerdo con la ideología del momento, y cuyas ideas se estructuraron a partir de la rigidez, que permitió desviar las responsabilidades hacia el otro, lo cual llevó a los jóvenes a configurar ideas de mundo en las cuales los valores no pueden ser relativizados. Lo que indica, que no solo las historias de vida que se construyeron con los jóvenes hasta finalizar la recolección de la misma, sino que además las acciones e ideas de mundo que faltaron por construir, se encuentran seriamente influenciadas por el trauma psicosocial instaurado no solo en los jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado, sino también en toda la sociedad Colombiana.

Así pues, queda demostrado que algunas personas que han vivido hostilidades de manera directa o indirecta, mantienen aun huellas profundas del conflicto armado en

sus lógicas y explicaciones ante hechos potencialmente traumáticos, en este caso, pertenecer a un grupo armado, experiencia que posee gran influencia sobre sus acciones cotidianas.

Lo anterior, es en suma el compendio de elementos que permiten entender por qué Colombia mantiene aun un conflicto armado que tiene varios años de existencia, y en específico, cómo se han mantenido los grupos y actores vinculados a él. Esto permitió identificar, cuáles son las estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados/desmovilizados del conflicto armado Colombiano, lo que corresponde a la pregunta de investigación y a la consecución del objetivo general el cual fue: Reconocer las estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados del conflicto armado Colombiano.

De acuerdo con lo anterior y a las conceptualizaciones realizadas en el espacio teórico de esta investigación, se comprueba que un conflicto armado como el que Colombia ha sostenido desde los años 20, deja profundas huellas tanto a nivel psicológico como personal y social, y como mencionó Molina (2004), el conflicto no se acaba, sino que se transforma, y el conflicto armado Colombiano es una prueba visible de ello.

Una de las problemáticas relacionadas con el conflicto armado es la desmovilización. Este fenómeno social se viene presentando desde 1999 e incluso antes con la desmovilización en 1950 del ala liberal denominada el grupo de los “limpios”, y aunque esta no fue una desmovilización propiamente dicha, si fue el primer grupo que cambió las armas por la amnistía otorgada por Rojas. Desde entonces las constantes muertes de líderes ciudadanos, sindicalistas, líderes políticos y personas del común, desde la época del bipartidismo e incluso antes, hasta hoy día, dejan en la sociedad colombiana sentimientos no solo de impotencia, sino que además establecen como menciona Lira (1989), un clima de polarización y miedo latente sobre el cual, se tejen las relaciones sociales y en donde cualquiera puede pasar fácilmente de amigo a enemigo.

En este punto es necesario mencionar al respecto, que además del miedo instaurado en la sociedad, se hacen evidentes otros intereses sobre los cuales el conflicto armado ha evolucionado y se ha mantenido, ello se explica con los 8 vínculos negativos que menciona el INDH (2003), en los cuales resalta que la falta de perspectiva, el débil sentido de lo público, el desentendimiento y fragmentación de las élites, la inclusión limitada, el maltrato de la otra Colombia, la degradación de poderes regionales, la aparición de instituciones vinculados con los grupos armados, y la diferenciación entre lo militar y lo no político, llevó a la sociedad Colombiana a movilizarse entre los aspectos mencionados, lo que permitió que la gran mayoría de la sociedad colombiana, pasara del mundo aterrador al “mundo normal” de la anormalidad social.

A partir de allí, se percibe que la aparente indiferencia ante las constantes atrocidades y muertes que algunos de los colombianos han soportado, para otros son perfectamente normales, y estas imágenes solo aparecen ante sí, cuando los noticieros o revistas muestran imágenes alusivas al conflicto, y tan pronto como estas desaparecen, desaparece también la indignación, la rabia y el descontento, lo que le permite al resto de la sociedad seguir con su vida “normal”. Este fenómeno, del “mundo de la normal anormalidad social” mencionado por Lira (1989), básicamente se percibe en sociedades donde el conflicto armado y/o la guerra han dejado huellas profundas tanto a nivel colectivo como personal, y su aparición se explica ante una respuesta aprendida por generaciones que indica que quienes se expresan en contra de las armas y a favor del diálogo, pagan con su propia vida los efectos y la rigidez del trauma psicosocial.

Lo anterior, sirve para mostrar que el mantenimiento del conflicto armado Colombiano contiene dentro de sí el surgimiento de los grupos armados irregulares como otro elemento presente dentro de esta problemática, que inició con grupos de campesinos que ante la imposibilidad que las altas esferas tomaran en cuenta sus opiniones, se armaron, y luego se convirtieron en autodefensas y posteriormente en guerrilla, y por el contrario, los paramilitares muestran la degradación de poderes mencionada dentro de los 8 vínculos negativos.

El párrafo anterior se argumenta con los decretos y leyes referidas a los menores de edad (tabla No. 1), en las cuales se percibe que desde 1920 el menor es tomado, como menor infractor, y en consecuencia su responsabilidad ante acciones delictivas es tomada como tal, sin evaluar las condiciones en las que vivió y creció, y sobre todo las posibilidades que el medio le brindó para desarrollarse de manera diferente.

Con base a lo expuesto, se puede afirmar que las identidades que se estructuran a nivel social, se encuentran cargadas de elementos que llevan a la polarización social, miedo, mentira institucional y violencia, lo que en conjunto configuran las claves que Martín-Baró (1990) menciona como las claves del trauma psicosocial. Es a través de ellas, sobre las cuales algunos de los nuevos integrantes de la sociedad tienen que configurar sus identidades, lo que imposibilita un conocimiento neutral sobre diversos hechos, llevando a los menores, a tomar posiciones marcadas en cuanto a diferentes situaciones, y en donde desde sus juegos comienzan a incluir, armas de juguete, muertes ficticias, y quizás amigos y enemigos fantaseados o contruidos como reales desde el ámbito social.

Lo anterior, se confirma en las historias de los jóvenes desvinculados/desmovilizados, en las cuales relatan cómo desde muy pequeños aprendieron a vivir con los ruidos de explosiones, combates, destrucciones de sus viviendas, entrenamientos militares en la infancia, muertes en los ríos y calles, y la presencia constante en el pueblo del grupo que lideraba la zona, convirtiéndose esto en algo cotidiano en sus vidas. En términos claves los jóvenes, no entraron a ser parte del conflicto armado de manera directa cuando se vincularon al grupo armado, por el contrario ya lo eran, puesto que las personas en la sociedad colombiana desde los inicios de dicho conflicto han nacido, y vivido su infancia en contextos deshumanizadores como menciona Samayoa (en Martín-Baró, 1990), que presentan los elementos claves que permiten la *“perdida y empobrecimiento de los atributos humanos”* como: la capacidad de pensar lúcidamente, la voluntad, la capacidad de

comunicarse con veracidad y eficacia, la sensibilidad ante el sufrimiento, el sentido solidario y la esperanza.

Complementando lo anterior, otras experiencias traumatizantes para los menores, y que movilizan igualmente los síntomas de trauma psicosocial, y los dilemas existenciales, son las separaciones familiares y la posibilidad de observar hechos dotados de violencia y crueldad, lo que lleva a los menores a sumergirse ya sea en mundos paralelos cargados de fantasía, o bien, a la insensibilidad y carencia de emociones en la vida adulta, esto les permite establecer con mayor fuerza sus patrones de pensamiento y conducta social, cimentados en la dinámica de la violencia y la muerte, que en últimas llevan a la legitimación de la violencia como estrategia, y a la militarización de la mente como guía para el actuar social. La dinámica mencionada, lleva a los jóvenes a la desconfianza en sí mismos, a la dificultad para creer en otros, perdiendo de esta manera la esperanza por aprender estrategias diferentes y en consecuencia, tomando el conflicto armado y las muertes como el único punto de referencia para su vida, y el arma como su único juguete real e imaginario que con el tiempo se convierte en su herramienta de trabajo.

Los discursos polarizados y los constantes hechos de violencia son los elementos que hacen más profundas las huellas del trauma psicosocial, y es en esta dinámica en la que los síntomas de trauma psicosocial se hacen presentes a partir de los diferentes procesos de victimización que como mencionó Bentovim (2.000), generan dificultades en la personalidad, en las relaciones interpersonales, y vínculos sociales.

Con base en los discursos presentes en las historias de vida, se lograron identificar tres diferentes momentos en los cuales aparece el proceso de victimización, y a partir de ello, su contenido difiere uno del otro. Los tipos encontrados son: Separación del contexto de origen y/o de crianza, aceptación y/o rechazo social, y separación familiar.

La separación del contexto de origen y/o de crianza (familia, amigos, comunidad, y grupo armado) generó en los jóvenes desvinculados/desmovilizados un choque tanto

cultural como emocional frente a las nuevas costumbres, estructuras de normas, ritos y jerga del grupo o comunidad a donde fueron trasladados ya sea de manera obligatoria o voluntaria. Por otro lado, la aceptación social (pasar de guerrillero a desmovilizado, y luego a personal civil) configuró un nuevo proceso de victimización frente a esta necesidad humana, y en este caso, la aceptación social se convirtió para los jóvenes en un reto, puesto que una vez desvinculados o desmovilizados del grupo armado, percibieron que el imaginario a nivel social y los discursos escuchados en sus comunidades de origen referidos al grupo armado del cual provenían, diferían frente al resto del país. En este mismo sentido el doble vínculo que mencionan Estrada et al. (2007), se evidencia en los discursos de los jóvenes frente al rol social que ocupaba el grupo armado de referencia en su comunidad de origen, es decir, para la mayoría de habitantes de dichas poblaciones la guerrilla y/o los paramilitares los beneficiaban con mercado, empleo y seguridad.

De acuerdo con las historias de vida, se evidenció que las torturas a cargo del Ejército a uno de los participantes del proyecto (Felipe), lesionan notablemente la confianza en las instituciones, elemento fundamental no solo para la reintegración sino para la superación de lo que Martín-Baró (1990) menciona como una de las claves del trauma psicosocial. En consecuencia, la resistencia al cambio frente a lo que supone la adaptación social se hace evidente. Allí comienzan a movilizarse algunos dilemas existenciales (acción), frente a lo que supone la legalidad y la ilegalidad, que difícilmente para estos jóvenes puede diferenciarse, ya que ellos mismos en sus historia de vida, mencionan operativos en conjunto con el Ejército que los hace percibir la vida civil como algo muy similar a la vida en el grupo armado, lo que genera confusión frente a la incertidumbre de no saber exactamente qué actitudes, frases y/o comportamientos tienen que cambiar para adaptarse a la nueva vida social. Esta confusión se hace aun más marcada puesto que incluso los momentos de ocio y esparcimiento son muy similares a los que pueden ejercer vinculados al proceso de reintegración a la vida civil.

Con lo anterior, se muestra que el trauma psicosocial es un fenómeno amplio, en el cual intervienen múltiples elementos, y a partir de las historias de vida de los jóvenes

desvinculados/desmovilizados, se puede decir que el trauma psicosocial contiene: claves, origen, un puente que conecta lo exterior con las oscuras y profundas raíces del trauma psicosocial en la mente humana, las cuales se anclan a los patrones de pensamiento y conducta social, y a partir de ello, los sentimientos y emociones son reducidos y direccionados por caminos rectos sin posibilidad de sobresaltos.

Como se mencionó en el marco teórico, el trauma psicosocial no solo está compuesto por las claves que Martín-Baró (1990) menciona para identificarlo, junto a ellas están los síntomas de trauma psicosocial: la *búsqueda de explicación del hecho traumático*, la *desensibilización defensiva*, y la *identidad ideológica*. Estas son en alguna medida las categorías con las cuales se pueden identificar causas de su origen, y en consecuencia, los dilemas existenciales de *polarización*, *alienación*, y *acción*, son el puente por el que transita toda una sociedad antes de llegar al establecimiento y configuración del trauma psicosocial.

El tránsito de dilemas existenciales a patrones de pensamiento y conducta social, se efectúa a través de los grupos de categorías discursivas de orientación epistemológica con identidad del hablante en ellas: *conveniencia e interés*, *posicionamiento*, *retórica defensiva*, *retórica ofensiva*, y *confesión de conveniencias*. Por su parte las categorías de orientación activa que apoyan el establecimiento del trauma psicosocial en la sociedad colombiana son: la *manipulación ontológica*, la *normalización*, la *maximización*, y la *minimización*.

De las conceptualizaciones mencionadas en el marco teórico y de los resultados obtenidos se puede concluir que el discurso de los jóvenes desvinculados/desmovilizados contiene elementos claros que permiten evidenciar las claves, origen, puente y anclajes específicos, que el trauma psicosocial ha dejado en cada uno de los participantes, en sus acciones, en su vida cotidiana y en toda la sociedad colombiana. La familia, sigue siendo la red más importante para los jóvenes desvinculados/desmovilizados, y así como algunos de ellos se vincularon al grupo armado por medio de ella, también esta fue un elemento indispensable para su desvinculación, posterior reintegración y mantenimiento en la vida civil.

La posibilidad de contar su historia de vida, les permitió a los participantes de esta investigación, percatarse que todo en su vida no fue tan malo como lo habían percibido, y fue a través del discurso con el que encontraron habilidades insospechadas como hablar durante una o dos horas seguidas sobre su infancia, adolescencia y parte de la juventud, o la responsabilidad con la palabra aprendida en el grupo, lo que les permitió sentirse como ellos mismos lo expresaron “desahogados”, porque para ellos, la experiencia en el grupo armado es un peso que tendrán que llevar y guardar toda su vida por temor al rechazo social, lo que los hace desconfiados y cautelosos cuando intentan establecer algún vínculo ya sea personal, laboral o social. Este ejercicio pone en cuestión aspectos propios de la rigidez y la polarización.

Es importante crear estrategias no solo de acompañamiento psicológico, sino también económico, educativo y de salud, a los menores y familias expuestas directamente a contextos deshumanizadores, porque si los nuevos integrantes de la sociedad (niños) y sus familias, no reciben estrategias que les ayuden a configurar una versión de mundo sin violencia, el trauma psicosocial seguirá reproduciéndose, y con ello, el conflicto armado también, puesto que la tendencia de las acciones de personas que viven en sociedades donde la guerra ha dejado huellas profundas en el colectivo, es vivir o más bien “sobrevivir” con la dinámica del trauma psicosocial como producto de la normal a normalidad social.

Por otro lado, la aceptación “incondicional” es indispensable en el proceso de reintegración de los jóvenes desvinculados/desmovilizados, pues esto ayuda a aliviar los padecimientos a causa del proceso de victimización (aceptación y/o rechazo social), de los cuales no solo dependerá la reintegración sino también la reconciliación. Es importante generar no solo esperanza en un futuro y mañana mejor, sino también estrategias que le permitan al joven sentirse incluido antes que juzgado, reconocido antes que odiado, para que de esta manera retorne ante sí la creencia de que son seres humanos y que como tal, tienen derechos inalienables y que no por ser desmovilizados son menos importantes para la sociedad, pues si de reintegración se

trata, la aceptación incondicional es la base para la reconciliación, porque en un país donde no hay reconciliación no habrá una reintegración eficaz, puesto que el resto de la sociedad también son parte fundamental para que el conflicto armado se transforme, pase de arma físicas y del trauma psicosocial, al pensamiento de que la imaginación también es un arma contra la realidad.

Un acierto importante no sólo para el proceso de investigación sino también para los resultados, fue la decisión de optar por las historias de vida como estrategia metodológica vinculada a la psicología discursiva, pues estos dos elementos brindaron las herramientas necesarias para la categorización. Aunque no se tomaron todos los estudios e investigaciones que pudieran existir en cuanto al tema, si se realizó una exhaustiva revisión de cada una de las investigaciones y conceptualizaciones mencionadas en el marco teórico para que pudieran ser incluidas, las cuales atravesaron un largo período de elaboración del mismo como estrategia para consolidar solo la información necesaria. El cumplimiento con los parámetros para la inclusión de los participantes en la investigación, permitió guardar la coherencia con los objetivos del proyecto, posteriores resultados y análisis para la consecución de los mismos.

Otro de los aciertos fue el proceso que se llevó a cabo para la respectiva consolidación de las 39 categorías, que en principio eran 29 y diferían en gran medida de las que se lograron establecer para la categorización.

El protocolo de consentimiento informado dado a los participantes permitió darle al proceso la seriedad y confianza necesaria para que los jóvenes desvinculados/desmovilizados se arriesgaran a hacer algo que no habían contemplado antes, contar su historia de vida, esto apoyado en la presentación de los encuentros que buscaba considerar los mismos como conversaciones, antes que como entrevistas.

Uno de los desaciertos es que esta investigación al igual que los participantes en el proyecto, no se escapa de la sombra del trauma psicosocial, dado que la investigadora de la misma, vive en un contexto deshumanizador el cual ha proveído situaciones

violentas que han sido vividas de maneras indirecta, pero que no por esto son menos propensas al establecimiento de pensamientos referidos al trauma psicosocial, y como se mencionó en el epígrafe es imposible mirar en la oscuridad de la noche con gafas de sol, ni ver el resplandor del sol con gafas de noche. Por ello, son necesarios los estudios al respecto, de profesionales y entes internacionales los cuales, permitan una integración de los elementos que quizás hayan hecho falta en las conceptualizaciones y análisis sobre trauma psicosocial.

Pareciera que al inicio de esta investigación las 39 categorías eran muchas e incluso suficientes para categorizar las historias de vida de los jóvenes, lo cierto es que estas y todas las historias de vida de los jóvenes son enriquecedoras, puesto que en ellas aparecieron elementos impensables que por esto mismo no fueron incluidos en las categorías, dicho desacierto, se trató de resolver mediante los 65 memos elaborados para tal efecto, y dentro de los cuales, se encuentran las estrategias que utilizaron los jóvenes para desvincularse del grupo armado, y no solo vincularse a la nueva vida civil, sino también mantenerse en ella de forma voluntaria a si su desvinculación haya sido obligatoria.

Es necesario dar continuidad a esta investigación enfocando nuevas propuestas en las estrategias que a nivel discursivo utilizan los jóvenes para permanecer en la vida civil, a partir de allí, podrán desarrollarse herramientas metodológicas que le permitan al joven desvinculado/desmovilizado fortalecer el proceso para la superación de trauma psicosocial.

Es importante a través de otros estudios, identificar los menores y familias que se encuentran en factor de riesgo, es decir, en contextos que constantemente viven situaciones violentas, para acompañarlos en el proceso de victimización impidiendo con ello, que las explicaciones dadas al mismo encaminen a los menores a optar por la vinculación al grupo armado. En este sentido, la otra sociedad que no vive de manera directa el conflicto armado tendrá la obligación de presentar estrategias para potenciar y proteger los derechos e integridad no solo de los menores sino también de su familia,

ya que como se mencionó en el análisis e interpretación de los objetivos, es en esta red social sobre la cual se comienza a configurar el trauma psicosocial que se encuentra suspendido a nivel social.

Para ello, es necesario buscar ayuda y ejemplos internacionales que muestren otras perspectivas y estrategias para la superación del conflicto armado, porque sin esta ayuda y con la sombra del trauma psicosocial, casi sería un ideal que todas las instancias vinculadas pudieran dar cuenta de la gran sombra que los acompaña, porque impediría la creación de nuevas y eficaces estrategias para afrontar y superar el trauma psicosocial, y la vinculación de menores al conflicto armado. Además de lo anterior, dichos estudios permitirían transformar los discursos a nivel social, y facilitaría el paso de pensamientos en donde se percibe una Colombia violenta, a una Colombia en donde el diálogo es la base para la interacción.

X. REFERENCIAS

- Acevedo, O. (2001). "Documento de atención psicosocial. Grupo interno de trabajo sobre atención a víctimas de la violencia". Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Dirección General. Noviembre. Anexo N° 4.
- Aceves, J. (1998). La Historia oral y de vida: Del recurso técnico a la experiencia de la investigación. En Galindo J. (Coor). Técnicas de Investigación En Sociedad, Cultura y Comunicación. México: Prentice Hall.
- Beristain, C. (1995). Reflexiones sobre una experiencia de acompañamiento. Xamán. Guatemala.
- Beristain, C. (1996). "Historia entre manos. Un testimonio de acompañamiento a las víctimas. Reconstrucción de la Memoria Histórica de Guatemala (REMHI).
- Blanco. A., y Díaz. D., (2004). "Bienestar Social y trauma psicosocial una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático". Clínica y Salud. Vol. 15. ISSUE, pp. 227-252, 26p.
- Castro, M. (2004). "Aprenderás a no llorar. Niños Combatientes en Colombia". UNICEF. Editorial. Gente nueva. Bogotá. Edición en inglés por Human Rights Watch, September 2003, United Status of America.
- Estrada. A., González. C., Diazgranados. S., & Toro. M. (2007), "Estrategias a la Atención del Trauma Psicosocial Crónico en Jóvenes Desmovilizados del Conflicto Armado en Colombia". Proyecto de Investigación Universidad de los Andes.
- Estrada. A., González. C., Diazgranados. S., & Toro. M. (2006). "Atmósfera sociomoral y atención de los menores desvinculados del conflicto armado en Colombia". Revista Infancia, Adolescencia y Familia. Vol. 1, N° 2. pp. 223-245.

Fried, D. (2005). Conflicto y terapia Instrumentos generativos.

Galindo, C. (2005). "Niños, Niñas, Jóvenes y conflicto armado". Análisis jurídico de legislación internacional y colombiana. Junio.

Garay, A., Iñiguez, L., Martínez, L., (2003). "Perspectiva discursiva en psicología social". Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos. Universidad Autónoma de Barcelona.

García, B. & Pico, Y. (2007). Informe de Práctica. Estrategias para la atención del trauma psicosocial acumulado en menores desvinculados/as del conflicto y sus redes sociales en Colombia.

Hernández., Hernández., & Baptista. (2003). Metodología de la Investigación. McGraw Hill.

Himno Nacional de la República de Colombia. Estrofa No. 3.

Human Rights Watch. (1998). Guerra sin cuartel. Colombia y el derecho internacional humanitario. Tomado de:<http://www.hrw.org/legacy/spanish/informes/1998/guerra3C.html>.

Informe Nacional de Desarrollo Humano. (2003). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Cap. 1, 10.

Kovalskys, J. (2006). "Trauma Social. Modernidad e identidad sustraídas: Nuevas formas de acción social". Psykhé. [online]. Vol. 15. No.2. p. 13-24. Noviembre. ISSN 0718-2228. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282006000200002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-2228.

Lira, E. (1989). Psicología del miedo y conducta colectiva en Chile. Boletín de AVEPSO. Asociación Venezolana de Psicología Social. Julio.

Lira, E., Becker, D., & Castillo, M. (1991). Psicoterapia de víctimas de represión política bajo dictadura. Un desafío terapéutico, teórico y político. Versión Revisada de 1989. Enero.

Lira, E. (1991). Psicología de la Amenaza Política y el miedo. El miedo un proceso psicológico, un proceso político. Ediciones Chile América, CESOC. Santiago.

Martín Baró (1990). Psicología social de la guerra: trauma y terapia. San Salvador: Editorial UCA

Martín-Baró, I. (1990). Guerra y salud mental. En Martín-Baró (Ed.), Psicología social de la guerra: trauma y terapia. San Salvador: Editorial UCA.

Martín-Baró, I. (1990). Violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador. En I. Martín-Baró (Ed.), Psicología Social de la Guerra: trauma y terapia San Salvador: Editorial UCA.

Martín-Baró, I. (1990). Guerra y trauma psicosocial del niño salvadoreño. En Martín-Baró (Ed.), Psicología social de la guerra: trauma y terapia (pp. 234-249). San Salvador: Editorial UCA.

Ministerio de Defensa Nacional. (2003). Antecedentes y Naturaleza del Programa de Desmovilización y Reincorporación. Jueves 15 de Febrero.

Ministerio Del Interior y De Justicia. (2000). Etapas Desmovilización Colectiva. Programa para la Reincorporación a la Vida Civil. Darle la mano a un Reincorporado es ser protagonista de la Paz.

Ministerio del Interior y de Justicia. (2002). Etapas Desmovilización Individual. Programa para la Reincorporación a la Vida Civil. Darle la mano a un Reincorporado es ser protagonista de la Paz.

Ministerio del Interior y de Justicia. (2006). Actores Institucionales y sus roles según normatividad vigente a 2005. Programa para la Reincorporación a la Vida Civil. Darle la mano a un Reincorporado es ser protagonista de la Paz.

Ministerio del Interior y de Justicia. (2006). Plan de acción-Programa de Reincorporación a la Vida Civil. Darle la mano a un Reincorporado es ser protagonista de la Paz.

Ministerio del Interior y de Justicia. (2006). Etapas del Proceso de Reincorporación. Programa para la Reincorporación a la Vida Civil. Mayo.

Ministerio de Relaciones Exteriores. (2000) CRC. Segundo informe. “Convenio sobre los derechos del niño. Examen de los informes presentados por los estados partes con arreglos al artículo 44 de la convención”. Naciones Unidas. Enero.

Molina, N (2004). Resistencia Comunitaria y Transformación de Conflictos. Un Análisis desde el Conflicto Político-Armado de Colombia. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.

Muñoz, J. (2003). Análisis cualitativo de datos textuales con ATLAS/TI. Universitat Autònoma de Barcelona. Mayo.

Potter, J. (1998). La representación de la Realidad: Discurso Retórica y Construcción Social. Paidós. (1ª Edición), Barcelona, España.

Presidencia de la Republica. (2007). Decreto 395. Febrero 14. “Alta consejería para la Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas”.

Presidencia de la República. (2005). Ley 975. Por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley.

Punamäki, R. (1990). Una infancia a la sombra de la guerra. Estudio psicológico de las actitudes y vida emocional de los niños israelíes y palestinos. En Martín-Baró (Ed.), Psicología social de la guerra: trauma y terapia. San Salvador: Editorial UCA.

Rubén, E. (2003). La Orientación Activa y Epistemológica de las descripciones fácticas. La construcción de una controversia. Enfoques. Vol.XV. Número 002. Universidad Adventista del Plata. Buenos Aires.

Samayoa, J. (1990). Guerra y Deshumanización: una perspectiva psicosocial en relación a la guerra de El Salvador. En Martín-Baró (Ed.), Psicología social de la guerra: trauma y terapia. San Salvador: Editorial UCA.

Tomado de: http://www.acnur.org/index.php?id_pag=3366.

Tomado de: Documental canal caracol revista semana 2007.

Vásquez, F. (2001). La memoria colectiva como acción social. Páidos. 1ª Edición, Barcelona. España.

White, M. (2002). Atendiendo las consecuencias del Trauma. Traducción informal. Abril.

Anexo 1.

Pre-categorización sobre trauma psicosocial

DEFINICION DE CATEGORIAS

SENTIMIENTOS DE FALTA DE FUTURO

Conjunto de sentimientos y pensamientos que desvirtúan la esperanza en el futuro, ya sea por falta de medios económicos o por desmoralización en la propia vida, dicha categoría se encuentra relacionada con la búsqueda de explicación ante el hecho traumático, ya que sin esta el futuro se convierte en una imagen difusa que connota una categoría de mayor incertidumbre, y cuyas fuerzas se centran aun en encontrar explicación a la situación traumática antes de preocuparse por el futuro.

(EXPLICACION AL HECHO TRAUMATICO)

Pensamientos, discursos y acciones dirigidas a encontrar explicación a un hecho traumático. Dichas explicaciones se buscan a través de una institución, comunidad o de manera individual interpretando los actos violentos vividos desde los propios recursos lingüísticos.

Hecho traumático: Acto de violencia vivido ya sea como víctima o coautor.

Q tipo de pensamientos

Q tipo de discursos

Q tipo de acciones

SENTIMIENTOS DE CULPABILIDAD

Sentimientos y pensamientos que atribuyen la responsabilidad en la vivencia traumática a sí mismo. Arrepentimiento por no haberse hecho valer sus pensamientos, valores e ideologías en el momento oportuno así su integridad física se hubiese visto afectada.

AFECTACIONES EN LA AUTOESTIMA

Poca confianza en sí mismo, en sus capacidades, habilidades y conocimientos. Sentimientos y pensamientos que el individuo se dice así mismo y que indican que cualquier cosa que haga siempre quedará mal hecha y que siempre la estropeará.

AUSENCIA SENTIDA DE PROTECCION DEL ENTORNO

Creencia que indica que no hay instituciones ni personas que favorezcan las circunstancias particulares por las cuales atraviesa el individuo. Desconfianza en dichas instituciones y desde luego en las personas que laboran en ellas. El individuo interpreta dicha ausencia del entorno desde el suceso traumático, cuyo análisis le indica que si nadie lo protegió en el momento en que se dio la vivencia traumática por que si aparecen ahora dichas instituciones y/o personas. Esta categoría se encuentra altamente relacionada con la categoría denominada “desconfianza generalizada en la relación con otros”, pues en este sentido la relación entre las dos categorías se ve en una marcada desconfianza en las instituciones a las cuales se las ve como entes que buscan algún tipo de información para usarla en su contra.

CONSECUENCIAS FISICAS Y PSICOLOGICAS

Enfermedades físicas y psicológicas surgidas a raíz de la experiencia traumática. Dentro de ellas pueden encontrarse deficiencia en los huesos y articulaciones, factores de desnutrición, afecciones respiratorias, deficiencias renales etc...y dentro de las enfermedades psicológicas se pueden encontrar como la depresión, esquizofrenia, etc...

SENTIMIENTOS DE INDEFENSION (revisar)

Constante sentimiento de vulnerabilidad en la cual se tiene la creencia real o creada de que cualquier persona o institución puede causar daño, y que los recursos propios del

individuo no serán efectivos o son insuficientes a la hora de ponerlos a prueba para defenderse, en este sentido dichos recursos no alcanzan a ponerse a prueba pues existe en el individuo una notoria desvaloración de los mismos.

CONSTANTE SENTIMIENTO DE INSEGURIDAD

Sentimiento que perdura en el tiempo como producto de un hecho violento, y que referencia ansiedad ante la posibilidad e incertidumbre de volver a vivir el hecho traumático, y de no saber exactamente cuando, donde o como lo vivirán.

DESCONFIANZA GENERALIZADA EN LA RELACION CON OTROS

Incredulidad ante la evaluación inconsciente de un posible daño en la interacción con otras personas, ya sean familiares, amigos, conocidos o desconocidos. Pensamiento recurrente que indica la desesperanza en la interacción con otros, a raíz del miedo ante la posibilidad de daño tan físico como psicológico.

MIEDO CONSTANTE A EJERCER ACCIONES COTIDIANAS

Miedo a desempeñarse en acciones cotidianas que antes del hecho traumático eran ejercidas sin mayores contratiempos.

En este sentido especificar las acciones cotidianas que ya no se ejercen por miedo a revivir el hecho traumático.

NECESIDAD DE PERTENECER A ALGUN GRUPO

Característica mencionada por Samayoa (1987) como elemento dinámico que permite la adaptación y/o supervivencia en el medio actual de relación, y que así mismo permite la identificación y protección.

ESTADO EXACERBADO DE ALERTA

Estado en el que los sentidos e incluso la conciencia se mantienen a la expectativa de cualquier suceso evaluado como potencialmente desestabilizador y dañino y cuya situación, persona o institución trae consigo la imagen de la vivencia traumática.

PERDIDA DE CONTROL DE LA PROPIA VIDA

Sentimiento de impotencia ante la ausencia de control sobre situaciones que antes se solían controlar. Sentimientos y pensamientos que indican que nada de lo que el individuo haga podrá garantizarle su supervivencia física y el respeto de sus derechos, valores e ideologías.

ALTERACION DEL SENTIDO DE LA REALIDAD

Incapacidad para validar objetivamente las propias experiencias y conocimientos, lo que conlleva a creer solo en las propias interpretaciones sobre la realidad y mundo que le rodea.

Existen tres dilemas que Martín-Baró, menciona como fundamentales en el proceso de desarrollo. (Acción-huida, identidad-alienación, y polarización desgarramiento).

ACCION HUIDA

Esta categoría indica la vinculación al conflicto armado ya sea como soldado o como víctima, aunque en este sentido todo menor vinculado al conflicto armado es catalogado como víctima. La acción indica tomar parte en el conflicto como coautor ya sea por el status de poder que brindan las armas, o por la resistencia al sentirse víctima. La huida es entendida como cualquier acción que contiene a alejarse del conflicto armado, en ambos casos la condición de menor le somete a todo tipo de abuso.

IDENTIDAD ALIENACION

Proceso evolutivo presente en el ser humano, y que como producto de la dinámica de relación marcada por la violencia configura sus patrones de identificación desde dos posiciones, ya sea la identificación con la ideología armamentista, o la identificación con una ideología víctima de la misma.

POLARIZACION -DESGARRAMIENTO

Esta categoría es entendida como el favoritismo que se da a un grupo de los presentes en el conflicto armado, lo que conlleva a percibir a las otras posiciones y grupos como enemigos, y cuyas posiciones de favoritismo absoluto a un sector o parte del conflicto configuran en sí un desgarramiento y/o ruptura con respecto a la otra parte de la sociedad.

DESATENCIÓN SELECTIVA Y AFERRAMIENTO A PREJUICIOS

Estrategia que le permite al individuo interpretar las situaciones a su alrededor a través de la aplicación de sus prejuicios como medio para comprender el mundo social que le rodea.

Desatención selectiva: Focalización en todas las situaciones a través de una estructura marcada de pensamientos y dirigida por prejuicios.

Aferramiento a prejuicios: Representaciones distorsionadas de la realidad creadas como producto de una o varias situaciones particulares que anclan las percepciones a una forma específica de interpretar el mundo y cuyas interpretaciones se generalizan de manera apresurada, limitando nuevas percepciones presentes en el mundo social, las cuales tienen como función defender al individuo de su incapacidad para manejar las complejidades y contradicciones.

ABSOLUTIZACIÓN, IDEALIZACIÓN Y RIGIDEZ IDEOLÓGICA

Incapacidad para aceptar las diferencias y la relatividad de los valores, lo que indica una fuerte tendencia a evaluar e interpretar las situaciones solo a través de las propias concepciones ideológicas imposibilitando la comunicación con quienes piensan diferente.

Rigidez Ideológica: incapacidad para aceptar nuevas percepciones sobre las situaciones y circunstancias del medio suprimiendo con ello la relatividad de los valores.

Idealización: Maximización de una persona y/o institución sobre la cual no se admite ningún tipo de cuestionamientos y cuyas normas referidas al mismo son tomadas como dogmas y en consecuencia cualquier intento de duda es tomado como un ataque personal.

Absolutización: Conceptos y definiciones anclados a ideologías que dirigen la forma de relación tanto en lo que se refiere a la pertenencia al grupo sobre la cual se ancla la ideología, como en las relaciones interpersonales que el individuo establece en su mundo social lejos de su grupo ideológico.

ESCEPTICISMO EVASIVO

Desconfianza o duda en la verdad o veracidad de algo o alguien, y cuya estrategia permite eludir la responsabilidad frente diversas situaciones, e incluso a las que requieren un pensamiento crítico y reflexivo para decidir en pro de sus beneficios y los de otros.

DEFENSIVIDAD PARANOIDE

Sentimiento producido por el alto grado de distorsión de la realidad, el cual puede estar combinado con delirios de grandeza y mesianismo. Desconfianza generalizada que

genera temor de revivir hechos potencialmente traumáticos y que ante dicho sentimiento de inseguridad el individuo responde ya sea con agresividad verbal, violencia física, o apartándose apresuradamente de la situación, este tipo de reacciones son reconocibles por que la situación sobre la cual se genera tal sentimiento no se asocia ni en estructura ni en contenido a la situación sobre la cual el individuo teme.

ODIO Y DESEO DE VENGANZA

Sentimiento de impotencia combinado con el cansancio y dolor dejado por las experiencias traumáticas de tortura, secuestro o muerte de seres queridos, o por la vinculación al grupo armado ya sea por voluntad propia o sin ella, o bien por el agotamiento después de varios años de esfuerzos para presentar soluciones ante una situación particular, en este último aspecto quienes más suelen verse afectados son las personas y/o instituciones que han acompañado a poblaciones y personas víctimas de la guerra y que no solo las han acompañado sino incluso han vivenciado de manera traumática dichas experiencias.

DESARRAIGO CULTURAL

Proceso que indica que una persona es brutalmente aislada u arrancada de su contexto de origen por varios años, meses o días, ya sea de su familia o espacio cultural al cual pertenencia, lo que indica la pérdida de las costumbres, ritos, tradiciones y medios económicos que lo identificaban con su comunidad, y en consecuencia debe adaptarse a otras formas y estilos de vida diferentes a los de su comunidad pero que en este caso son impuestos como producto de su separación forzada.

Anexo 2

Protocolo de Confidencialidad:

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
Colegio Carlos Vicente Rey

Yo: _____,
identificado con Cédula de Ciudadanía No. _____, por
medio de la presente acepto participar en el proceso de memoria colectiva cuyo objetivo
es realizar una intervención psicosocial con habilidades clínicas, en personas que
formaron parte del conflicto armado interno en Colombia y que hacen parte del
programa de formación académica con la metodología CAFAM en el Colegio Carlos
Vicente Rey de Piedecuesta, a través de la metodología de la historia de vida.
Se me ha explicado que mi participación consiste en relatar mi historia de vida, es decir,
los acontecimientos que me han ocurrido a través del tiempo. Se me ha garantizado
que el tratamiento de los datos será confidencial y me han informado que los resultados
y análisis serán presentados de manera general conservando el anonimato.
Adicionalmente, las personas de la Universidad Pontificia Bolivariana, facultad de
psicología (Grupo de análisis y Transformación psicosocial), han estado atentos en todo
momento a responder las dudas y preguntas en caso de presentarse.
Entiendo que conservo el derecho de retirarme en cualquier momento del proceso si lo
considero conveniente sin que eso tenga ninguna consecuencia.
Se me ha dado la seguridad de que no se me identificará en ninguna de las
publicaciones que se deriven del estudio pues garantiza mi derecho de anonimato.

Nombre y Firma del participante.

Nombre y Firma del profesional

PhD. Nelson Molina Valencia.

Anexo 3.

Protocolo de Entrega de la historia de vida

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
COLEGIO CARLOS VICENTE REY

La Universidad Pontificia Bolivariana y el Colegio Carlos Vicente Rey, realizan la entrega de la Historia de Vida al participante _____ con cedula de ciudadanía No. _____, llevada a cabo durante el proceso de construcción de memoria colectiva, por parte de la Universidad Pontificia Bolivariana (Grupo de Análisis y Transformación Psicosocial), cuyo objetivo fue realizar una intervención psicosocial con habilidades clínicas, en personas que formaron parte del conflicto armado interno en Colombia y que hacen parte del programa de formación académica con la metodología CAFAM en el Colegio Carlos Vicente Rey de Piedecuesta. Se me ha explicado que el documento entregado será confidencial entre las partes y se me ha informado que por parte de la Universidad Pontificia Bolivariana, Facultad de Psicología, (Grupo de Análisis y Transformación Psicosocial), se conservara el derecho al anonimato y que no se me identificará en ninguna de las publicaciones. A continuación se hace entrega de un documento de __25__ páginas, tamaño carta, que contienen mi historia de vida, trabajada durante las entrevistas con el profesional. Así mismo se entrega una copia del protocolo de confidencialidad y la retroalimentación del proceso de recolección de la historia de vida.

En conformidad firman:

Firma del Participante

Nombre del Profesional

Firma del Profesional

Fecha:

Anexo 4.
Protocolo de preguntas

POSIBLES PREGUNTAS LOS PROXIMOS ENCUENTROS

FAMILIA

- Sabe por qué fue la separación
- Qué sabe de sus otros hermanos (como es la relación)
- Qué extraña de su familia
- Qué recuerda que compartía con su papá, recuerda momentos divertidos?
- Además de compartir con su padre con quien más compartía momentos agradables (Tíos, abuelos, primos)
- Qué tanto se comunica con su padre? – que sabe el de su vida, Qué dice, le da consejos?
- Qué sentimientos tiene hacia su padre
- Qué recuerda de su madre
- Qué sabe de ella, (si hay poca relación por qué)
- Que sentimientos tiene hacia a ella
- Le hubiese gustado compartir mas tiempo con ella?
- Si la tuviera en frente que le diría
- Como fue su llegada a la familia de su esposa
- Qué relación mantiene con la familia de su esposa (amistosa – Hostil)
- De la familia de la esposa quien le agrada más para compartir o conversar
- Qué tipo de actividades hacen juntos (todos los que viven en la casa)
- Discuten, por qué
- Que le agrada de vivir en la casa de los padres de su esposa y que no le agrada
- Siente protección por parte de la Familia nuclear (actual)
- Como se relacionan los suegros (Trato)

PUEBLO

- Que otras cosas positivas recuerda del pueblo
- Qué significa la coca en ese contexto
- Qué cosas se pueden hacer con la coca en el pueblo
- Qué extraña de su época de niño en el pueblo
- Qué recuerdos positivos y negativos tiene de la finca
- Qué significaba la cancha, Qué otras cosas hacían los demás en la cancha
- Qué más hacían en la montaña
- Qué otro juguete recuerda suyo o de sus amigos, dibujos animados
- Cuando era niño, adolescente, ICBF como era la situación en el pueblo?
- Sabe como esta la situación del pueblo ahora?
- Existían instituciones religiosas, estación de policía, a que se dedicaban?
- Qué tipo de celebraciones compartían todos los habitantes del pueblo

GRUPO ARMADO

- Cuales eran las reglas en el grupo armado (en combate-convivencia)
- Habían mujeres que tenían hijos, parejas de novios
- Cómo los mantenían ocupados en pensar
- Qué momentos agradables vivían
- Porqué alegaban mucho
- Qué significaba la ropa – la comida (se peleaban por ella?)
- Qué clase de respeto obtiene un comandante
- Qué tenía que hacer con ese otro nombre
- Se defienden entre sí
- Fusil-Defenderse: De quien, o por que, para que, (si no le daba miedo la muerte o que le dieran un tiro por que era importante quedar vivo)
- Que le da miedo que se repita
- Qué siente que se trajo del grupo
- Qué situaciones específicas cree son las que le dejaron enseñanza, cuales, como
- Estaba de acuerdo con los rumores del GAML
- Qué significaba la guerrilla para su familia y para usted
- Qué otra diferencia o similitud encuentra entre el GAML, ICBF, Ejército, vida civil
- Como pensaba que sería la vida en el grupo armado
- Se arrepiente de haber estado en el grupo armado entonces por qué dice que lo que se arrepiente de la vida es una tortura
- Qué pensaba cuando niño del GAML, ICBF, Ejército, vida civil y adolescente y ahora
- Como se sentía con su otro nombre y ahora con su nombre real
- Qué piensa ahora del grupo armado
- Qué significa la libertad
- Le da miedo si el grupo armado lo vuelve a contactar?
- Le gustaría volver al grupo armado? (por qué)
- Qué tipo de enfermedades sufren cuando están en el monte

BIENESTAR

- Cuales eran las normas ICBF (Bogotá – Piedecuesta)
- Que fue lo positivo y negativo de estar en el bienestar (Bogotá – Bucaramanga)
- Cual es la diferencia de estar en el ICBF, y en BOGOTA
- Qué enseñanza le dejó el ICBF (Bogotá – Piedecuesta)
- Como era la relación con los docentes (Bogotá – Piedecuesta)
- Cual docente recuerda más y por que (Bogotá – Piedecuesta)
- Recuerda algún compañero, con quien compartía más en el ICBF, Bogotá - Piedecuesta

FUTURO y CONCEPCION DE FAMILIA

- Qué esta haciendo en el momento para conseguir la casa
- Qué le diría a alguien de su edad que quiere conseguir una casa, que consejo le daría
- Como se imagina la casa (para que quiere una casa)
- Como seria un buen hijo
- Para que una familia funcione y se mantenga unida que cree debe hacer el papá – la mamá – un hijo, y los otros integrantes de la familia
- Qué tipo de actividades debería compartir una familia para mantenerse unida
- Que significa tener una casa propia

CREENCIAS, PENSAMIENTOS Y VALORES

- Qué significa salir adelante y Qué quiere significa no quedarse en el pasado
- Qué cree que piensa la sociedad de los reinsertados
- Qué sintió cuando se dio cuenta del rechazo (pensamientos)
- Qué sintió cuando se dio cuenta del apoyo (pensamientos)
- Por qué cree usted que uno pequeño no piensa para actuar sino actúa para pensar
- Qué significa el respeto, orgullo y la lealtad y como se obtienen
- Qué significa tener todos lo papeles al día (para que le sirva, que le posibilite)

MUERTE

- Qué significa la muerte para él (como y cuando le gustaría morir, como no le gustaría morir).
- Qué le hubiese gustado que su padre hubiese hecho por él, le hubiera gustado que su papá le dijera lo que usted le dirá a su hijo cuando le comente su vida?
- Si no tenia miedo a morirse por qué durar tanto tiempo en planear la fuga y no fugarse así sin casi pensarlo así de un día para otro (por qué era tan importante salir con vida)
- Qué piensa de un combatiente que le tenga miedo a la muerte
- Por qué cree que estaba buscando la muerte en el combate

HUMILLACION

- Qué situaciones lo hacían sentirse humillado, por qué cree que eso no debería suceder
- Qué le da rabia
- Qué situaciones siente que lo hacen sentir en el grupo armado
- Qué siente cuando lo mandan

Anexo 5.
Protocolo de temas para los encuentros

ASUNTOS PENDIENTES DEL ENCUENTRO

a) Familia: Momentos, Familia nuclear y nuevas familias construidas

b) Separación de padres

c) Que paso antes de los 10 años

d) Relación con la madre (Que siente hablando de ella- por que poca relación)

e) Significado de valores (significado muerte – amigo)

f) Vinculación al grupo armado: como se dio, cuales fueron los motivos

g.1) Desvinculación

g) Objetos: Cuales

h) Pueblo: como era, cuales eran las costumbres, como vivía la gente

i) Rumores del GAML

j) Rumores del GAML (antes y actualmente)

k) Forma de relación (estructura de normas, valores, a que están sometidos)

l) Como era el trato en el GAML (Positivo-Negativo), costumbres, rutinas, convivencia (que es lo cultural allí) (dinámica)-(jerarquía)

m) Miedo (a que le teme y por que), cuanto dura, como logra disiparse

n) Proyecto de vida (Esperanza en el futuro)

o) Por que no ha comentado eso con nadie

p) De donde cree que proviene la timidez y el mal genio (que haría para cambiarlo)

q) Que pensaba del grupo Antes y que piensa ahora

r) Sabe cual es la ideología del grupo armado, esta de acuerdo con ella?

s) Enfermedades

t) Le gustaría volver al GAML, por q (si o no)

u) Diferencia entre GAML, ICBF, vida civil

v) Se siente protegido u apoyado por la sociedad

w) Relación con los compañeros de estudio (amistades)

x) Que lo hace sentirse humillado (que piensa)

y) Que piensa del conflicto armado?

z) Que situaciones lo hacen acordarse del tiempo en que estuve en el grupo armado

aa) Torturas

bb) Concepción de familia

Anexo 6.
Propuesta de trabajo de grado

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA – BUCARAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGIA**

FORMATO DE PRESENTACIÓN DE PROPUESTAS DE TRABAJOS DE GRADO

Nombre del (los) estudiantes que presentan la propuesta:

1. Bibiana García Jiménez

1. INFORMACION GENERAL DE LA PROPUESTA

1.1 TITULO	Reconocimiento de estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados del conflicto armado colombiano.
1.2 MODALIDAD DE TRABAJO DE GRADO	Proyecto de Grado.
1.3 ENTIDAD DONDE LO EJECUTARA	Centro de Proyección Social- Universidad Pontificia Bolivariana
1.4 OTRAS INSTITUCIONES PARTICIPANTES	Universidad de los Andes, IDRC - International Development Research Centre, Universidad Pontificia Bolivariana-Medellín.
1.5 INVESTIGADOR PRINCIPAL	Ángela María Estrada- Universidad de los Andes Nelson Molina Valencia – Universidad Pontificia Bolivariana
1.6 COINVESTIGADORES	Bibiana García Jiménez

1.9 MACROPROYECTO AL QUE SE INSCRIBE	Análisis y transformación psicosocial
1.10 LÍNEA DE INVESTIGACIÓN	Conflicto y Gestión de Conflictos

1.11 DURACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO	10 meses
1.12 FECHA PROBABLE DE INICIO	Octubre de 2007
1.13 VALOR TOTAL DEL TRABAJO DE GRADO	2.300.000

1.14 MONTO REQUERIDO	2.300.000	1.15 MONTO TOTAL DE LA CONTRAPARTIDA	
---------------------------------	-----------	---	--

2. INFORMACIÓN DE LA ENTIDAD DONDE EJECUTARA EL TRABAJO DE GRADO

2.1 NOMBRE O RAZON SOCIAL	Centro de Proyección Social-Upb		
2.2 DIRECCION	Carrera 7 No. 10- 40 Piedecuesta		
2.3 TELEFONO	6545800	2.4 FAX	
2.5 E-MAIL		2.6 WEB	
2.7 NIT		CIUDAD: Piedecuesta	DEPARTAMENTO: Santander
2.8 REPRESENTANTE LEGAL	Nelson Molina Valencia		
2.9 SOBRE QUIEN RESPONDE POR SU TRABAJO DE GRADO	NOMBRES: Nelson	APELLIDOS: Molina Valencia	
	CARGO: Representante Legal y Director de la Institución	DEPENDENCIA ORGANIZACIONAL: Dirección	

3.1 JUSTIFICACIÓN

Dado que la Psicología abarca el estudio científico del comportamiento humano, con todas sus directrices y raíces enmarcadas dentro de los diferentes campos de acción de la psicología y que comprenden el amplio espacio de desarrollo del ser humano, se reclama a los profesionales de la salud adscritos a esta disciplina para que se vinculen a temas como los que se manejan en el presente proyecto.

Por ello y teniendo en cuenta que los seres humanos se desarrollan tanto física como psicológicamente a través de los elementos y herramientas que nos brinda el contexto para superar y sobrevivir en el mundo de las barreras sociales, como bien lo podría ser el conflicto armado, este proyecto se enfoca en el reconocimiento y sistematización de estrategias que permiten el reconocimiento del trauma psicosocial acumulado en los jóvenes que han dejado el conflicto.

Este proyecto de grado hace parte de una investigación macro, propuesta por la Universidad de los Andes, como respuesta a su arraigado compromiso social y así mismo, en el se vincula la Universidad Pontificia Bolivariana – seccionales Bucaramanga, y Medellín, quienes respondiendo de igual forma a su compromiso con la sociedad acogen este proyecto, bajo la coordinación de P.H.D. Nelson Molina Valencia. Dicha investigación se encuentra financiada por el IDRC- *International Development Research Centre*, de Canadá. Este proyecto de grado corresponde a la primera fase del proceso global.

Con este proyecto, la psicología social mostrará que dentro de su marco de referencia incluye al ser humano sin despojarlo de sus relaciones sociales y del contexto al cual pertenece, es decir, toma como parte de la idiosincrasia del individuo sus formas y contenidos relacionales, los cuales seguramente lo han proveído desde el mismo momento de su nacimiento, de los mecanismos y estrategias para afrontar, enfrentar y/o evitar las situaciones cotidianas.

Desde allí, surge el concepto de “trauma psicosocial como un trastorno situado dentro de un determinado contexto interpersonal, social, económico, político, etc., al que *“subyace una visión de la salud mental entendida como un asunto que incumbe a las relaciones del sujeto con diversos elementos de su medio. Detrás de las concepciones de salud, trastorno o trauma se encuentra la idea de la Psicología como una ciencia al servicio del*

bienestar” (Blanco, A y Díaz, D. 2004).

El trauma psicosocial es el impacto generado a causa del miedo, el cual provoca “conductas específicas que pueden ser producto de procesos adaptativos frente a algo que se anticipa como un desastre, o como una catástrofe personal inminente e imprevista”. (Lira, 1987).

El miedo es posible que se transforme en algo permanente, principalmente si las situaciones que dan pie a él se intensifican y perduran en el tiempo. “La comprensión de estos procesos implica explorar en dinámicas que se desencadenan en estas circunstancias, que contribuyen a explicar las emociones y conductas que se observan” (Lira, 1987).

Por ello, es necesario que dentro de los procesos de paz que se llevan a cabo en Colombia se tenga en cuenta uno de los recursos con el que cuenta la nación y cada uno de sus habitantes “el recurso psicológico”. Se trata de una vía para la transformación del conflicto con la cual se puedan derivar estudios y trabajos enfocados hacia la búsqueda de posibles intervenciones que transformen el mismo, o al menos que permitan complementar las políticas públicas, que hasta ahora han estado enfocadas principalmente hacia la protección de las víctimas sin mencionar el apoyo psicosocial a los agresores desvinculados en pro de su reinserción a la vida civil.

En cuanto a políticas públicas se refiere la ley 975 del 2005 “*por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios.*” Aunque pareciera que conforme a la ley, los programas y modelos de intervención en cuanto al trauma psicosocial se encuentran seriamente establecidos cada uno con focos específicos, son muy pocas las entidades que cuentan con una estructura sólida en cuanto a la atención y comprensión del trauma psicosocial, y que desde luego brinden los elementos y herramientas de intervención necesarias para la reinserción de estos grupos a la vida civil, entendiendo que dicha reinserción se realiza sobre la base de cambios graduales y aunque estos cambios implican pasos progresivos estipulados en las etapas propuestas por la ley, no indica que su impacto tanto

	<p>psicológico, emocional y actitudinal cambie de manera abrupta si relacionamos largos períodos de tiempo en la insurgencia.</p> <p>De acuerdo con lo expuesto, se espera obtener como resultado parámetros claros y específicos en cuanto a lo que tiene que ver con la comprensión del trauma psicosocial, no sólo en jóvenes desvinculado del conflicto armado colombiano, sino también en sus familias y en la sociedad en general. Además, con dicha investigación se pretenden generar nuevos espacios de conocimiento en los cuales se emprendan nuevas investigaciones referidas al tema aquí tratado, y de esta manera vincular y comprometer aun más tanto a los profesionales de la salud como a las distintas áreas del conocimiento, para concretar soluciones que apoyen la desvirtuación del conflicto como estrategia única para la solución del mismo, y a cambio se fortalezca y establezca el diálogo como estrategia mediadora para la solución de conflictos.</p>
--	---

3.2 OBJETIVO GENERAL	Reconocer estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados del conflicto armado Colombiano.
-----------------------------	--

3.3 OBJETIVOS ESPECIFICOS	<p>Establecer las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en los jóvenes desvinculados.</p> <p>Comprender las dimensiones discursivas del trauma psicosocial experimentado en las familias de los jóvenes desvinculados.</p> <p>Reconocer las estrategias retóricas que a partir del discurso constituyen la noción de trauma psicosocial en jóvenes desvinculados.</p> <p>Identificar efectos de las dimensiones discursivas acerca del trauma psicosocial en las acciones cotidianas de los jóvenes desvinculados.</p>
----------------------------------	---

3.4 PROBLEMA	¿Cuáles son las estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados del conflicto armado Colombiano?.
---------------------	---

<p>3.6 MARCO TEÓRICO, REFERENTES TEORICOS, REFERENTES CONCEPTUALES O ESTADO DEL ARTE</p>	<p>El entramado de las relaciones sociales, sus características e influencias que conforman y consolidan el dinamismo presente en el espacio de relación, permiten la vinculación con el otro a través de una clara y marcada influencia, esta determina que nuestro crecimiento social no puede observarse desde la perspectiva del hombre aislado de su colectividad, pues es ella misma de quien el individuo se ha valido para mimetizarse y sobrevivir en un mundo que rechaza lo anormal entendido como lo diferente (enfermedad) y aclama lo normal (lo sano).</p> <p>Respecto a lo anterior, desde la psicología clínica tradicional, el hombre es abordado como un ser aislado de su entorno, al cual se le atribuye su propia capacidad de control sobre la permanencia de su salud mental y/o en la aparición de la enfermedad (Blanco & Díaz, 2004).</p> <p>A diferencia de la perspectiva clínica, la perspectiva psico-social aborda al hombre dentro de unas coordenadas socio-históricas las cuales hacen referencia a las experiencias significativas y de las cuales se presupone proviene el trauma psicosocial del presente.</p> <p>Dicho trauma psicosocial guarda cierta relación con la categorización del DSMIV-R acerca del estrés postraumático, y la diferencia que marca la pauta entre estos dos conceptos es que el primero se aborda desde un contexto determinado, el cual permite analizar las circunstancias y situaciones a las cuales se ha visto enfrentado el ser humano (Blanco & Díaz, 2004).</p> <p>Por el contrario, el segundo concepto hace referencia al abordaje sobre unos síntomas tipificados como criterios para determinar un trastorno u enfermedad en el individuo, mientras que el concepto de trauma psicosocial, aborda la problemática colocando especial énfasis en que los síntomas de cada individuo son el producto de la relación que se establece entre este y su medio, entonces aquí la teorización no recae sobre el individuo en sí, sino en el sistema de relaciones del grupo al cual pertenece (Kovalskys, 2006).</p> <p>Desde esta perspectiva según Ash (1962, Citado en Blanco & Díaz, 2004), “Las acciones de las personas alcanzan una relación de mutua incumbencia en virtud de la cual los acontecimientos dejan de tener relación con uno mismo” (pág.140), los cuales se convierten en una relación entre el todo (hombre) con el todo (sociedad).</p>
---	--

Dichas relaciones se encuentran determinadas por valores, normas, credos, creencias, estereotipos, prototipos, los cuales ejercen una gran influencia generando “presión a nivel grupal” y configurando las reacciones espontáneas de obediencia y sumisión.

La propuesta de Martín Baró (1990), se vincula con lo expuesto anteriormente, ya que en ella se expone que “el trastorno psicológico no es sino el reflejo de algún tipo de disfunción en el marco de las relaciones sociales.

Aquella propuesta enfatiza cuatro aspectos fundamentales, el primero hace referencia a que “el trauma posee un carácter dialéctico” el cual pertenece en categoría de resultado a un complejo de relaciones en el cual intervienen los sujetos, los proceso y los acontecimientos sociales.

El segundo aspecto abarca el origen del trauma en el cual se puntualiza los elementos del mismo bajo la inclusión del sujeto, la situación que favorece la parición del trauma y el contexto que propone el escenario para ello, además se debe atender especial cuidado a las situaciones que anteceden al trauma ya que en ellas se pueden encontrar las claves del desorden social y psicológico.

Según Blanco (2004), quien categorizó la propuesta de Martín Baró, afirma que el trauma se convierte en “una consecuencia normal de un sistema social basado en relaciones sociales de explotación y opresión deshumanizadoras, dicho trauma psicosocial que puede ser parte de una “normal anormalidad social”.

Es aquí donde aparece el cuarto aspecto, y en el Martín Baró (1990) afirma que el trauma psicosocial contiene la impronta en los individuos de las relaciones sociales “aberrantes y deshumanizadoras como las que prevalecen en situaciones de guerra civil”.

Una de las características primordiales que señalan los autores antes mencionados y otros como Lira (1987,1991a,b), es el miedo y la amenaza que se ejerce como elemento indispensable en las situaciones de guerra, donde el que tiene el poder otorgado por las armas amenaza en pro de la legitimación del mismo y como mecanismo para deshumanizar al otro reduciéndolo a un cúmulo de sentimientos de angustia y miedo ante la

posibilidad de daño.

Es ante el miedo, sobre el cual cae la voluntad aniquilada por el sufrimiento interno del hombre quien en pro de su propia supervivencia permite que se le arrebatase la libertad de expresión y la oportunidad a expresar sus argumentos en un mundo, donde el régimen es ejercido sobre la ley del más fuerte y las normas llevan de (Acevedo, 2001) la mano un arma como el testigo de la dureza del conflicto.

Esa misma dureza se percibe en los que sin voluntad propia o con el anhelo ingenuo de estatus y poder se vinculan a algún grupo armado, este es el caso de los niños que guardan sus pistolas de juguete por pistolas de verdad y que según “la Convención Internacional sobre los derechos de los Niños”, esta población es la más vulnerada ya que los tratados acerca de la normatividad de sus derechos no es respetada (Acevedo, O.2001).

Frente a esta situación el Gobierno Colombiano en apoyo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2000) y la Organización de los Estados Americanos (OEA, 2004) han considerado de suma importancia humanizar el conflicto y ahondar en la búsqueda de acuerdos humanitarios para librar a los niños y adolescentes de las prácticas de guerra.

De acuerdo a ello, varias instituciones han trabajado en la creación de Programas de atención al menor, como lo son, los Programas de Atención y Capacitación Laboral o Formación Profesional y Programas de educación básica y media para la Reinserción, los cuales van dirigidos a menores de 18 años desvinculados del conflicto armado colombiano (ONU, 2000).

Dentro de los Programas para personas desmovilizadas de los grupos armados ilegales, también se encuentra el Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado (PAHD), reglamentado por el Decreto Presidencial 128 de 2003, el cual va dirigido a la población mayor de 18 años y en el cual se brindan beneficios de sustento y cuidado de las necesidades básicas para cada uno de ellos. Más de 5.000 Colombianos se han acogido a este programa por sus beneficios otorgados y por la posibilidad que brinda el reintegrarse a sus núcleos de origen como lo son sus familiares y amigos (PAHD, 2004).

Antes de la reintegración a la vida civil el desmovilizado

tendrá que acogerse a la ley conforme el estado tenga estipulado; en cuanto a la niñez en el conflicto armado el proyecto de ley No. 180 de 2001 del Senado (Galindo, 2005) expresa en el Título: “Por medio de la cual se dictan normas para la protección y atención integral de los menores reclutados u obligados a participar en hostilidades o acciones que participan en el conflicto armado interno”.

Aunque en el artículo 162 del Código Penal el reclutamiento de menores es ilegal y se expresa en la gravedad de la pena mediante los artículos: 101,135,165,168,169,178,180 y 343, estos precisamente, “los niños” a quienes son considerados como víctimas, también son considerados como delincuentes cuando sus actividades no se dedicaban a trabajos administrativos dentro del grupo armado; suena paradójico que aunque exista un proyecto de ley que promulgue proteger los derechos de los niños, dista mucho de la protección desde la perspectiva de la Convención Internacional de los Derechos del niño (Galindo, 2005).

Por lo anterior, es necesario que la Psicología desde sus diferentes perspectivas aborde tal problemática desde los modos y formas de relación y como estos influyen las actuaciones de los individuos en una sociedad, además hay que propender el camino hacia la creación de estrategias que permitan “consolidar y fortalecer las prácticas conversacionales, en los cuales los conflictos se discutan de manera colaborativa entre los implicados, más que de forma unilateral a partir de lo que el “experto” considera debe estar sujeto a corrección” (Estrada, 2006).

Una de las tantas perspectivas sobre las cuales se puede abordar el conflicto, es la psicología discursiva, en ella el habla es construida por los actores y actrices sociales.

“El foco de la Psicología discursiva es la acción en el habla y en la escritura. Tanto para los participantes como para los analistas, la cuestión principal es que las acciones sociales, o el trabajo interaccional, se hace en el discurso. Pero en vez de centrarse en las preocupaciones normales del análisis interaccional, como la manera en que se dirigen las relaciones sociales e intergrupales (mediante formas de direccionalidad, acomodación del habla, etc.), o los sistemas para identificar los ‘actos del habla’, la preocupación principal es epistemológica.” (Edwards y Potter, 1992:2-3, Citado en Garay y Iñiguez, 2003).

La psicología discursiva se centra “..en la naturaleza del

conocimiento, la cognición y la realidad: en la manera cómo se describen y se explican los acontecimientos, cómo se construyen los informes factuales, cómo se atribuyen los estados cognitivos". La Psicología discursiva define "*...como temas discursivos, elementos que la gente, en la producción de su discurso, tematiza, insinúa o se orienta.*" (Edwards y Potter, 1992:2-3, Citado en Garay y Iñiguez, 2003).

Dichas construcciones discursivas, examinan el contexto de ocurrencia sobre las cuales su naturaleza adquiere un sentido para todos los participantes en el discurso, lo que significa, que a través de dichas interrelaciones y cruces de discursos, los individuos enriquecen sus marcos de referencia permitiendo con ello la resignificación de las experiencias a través de las experiencias de los otros, lo que en un sentido estricto de la palabra haría referencia a los que Gergen (1995, citado en Estrada, 2006), mencionaba como la certeza de que somos contruidos por los otros y las otras.

Desde este mismo punto de referencia Estrada (2006), vincula la unidad del profesional como otro elemento que de acuerdo a su estructura conceptual enmarcada dentro de un marco de intereses propios, pueda en algún caso dificultar o facilitar el proceso de investigación en cuanto a la verdadera problemática de lo aparente.

Para finalizar, de acuerdo al análisis de sus revisiones teóricas y prácticas del proceso llevado a cabo en instituciones que acogen a niños desmovilizados, Estrada (2006), encontró que era necesario fortalecer ciertos componentes indispensables en todo tipo de relación como: la resolución de conflictos, prácticas conversacionales, el nivel terapéutico tanto del grupo de profesionales como el servicio brindado a los que se benefician del programa, la formación para el trabajo y un sistema de toma de decisiones que permitiera la reflexión a nivel personal sobre como bien lo mencionaba Gergen (1995, citado en Estrada, 2006) "la retórica de la reincorporación", la cual supone "experimentar el hecho de estar siendo construida/os por los otros y las otras", sin castigos represivos, sin amenazas de muerte y sobre todo con la plena consciencia del poder que una vez les fue arrebatado.

<p>3.7 METODO O PROGRAMAS A REALIZAR</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Tipo de proyecto: El diseño metodológico sobre el cual se desarrollará el proyecto de investigación pertenece al tipo de “diseño no experimental”, desde uno de sus tipos como el “Diseño transaccional exploratorio, el cual será abordado desde el análisis discursivo, propio de la psicología social discursiva. ✓ Población: Organizaciones que atienden a jóvenes desvinculados del conflicto armado colombiano en la ciudad de Bucaramanga. Dichas instituciones están por definirse entre la base de datos que se adjunta y que hace parte del proyecto general de investigación. ✓ Muestra: El proyecto se llevará a cabo con 10 jóvenes desvinculados del conflicto armado colombiano. ✓ Instrumentos: Los instrumentos a utilizar se encuentran referidos al tipo de investigación cualitativo como: entrevistas, documentos teóricos específicos de cada institución, y grupos focales. <p>Las entrevistas que se aplican a cada institución permitirán indagar sobre los aspectos generales en la atención del trauma psicosocial, así mismo los documentos teóricos permitirán verificar el sustento teórico y epistemológico sobre la cual se basa la atención.</p> <p>Los grupos focales tanto con el equipo de apoyo psicosocial, como con los jóvenes desvinculados permitirán establecer las dimensiones discursivas del trauma psicosocial de los jóvenes, sus familias, y la influencia de este en sus actividades cotidianas, elementos que serán indispensables para reconocer las estrategias discursivas frente al trauma psicosocial en jóvenes desvinculados del conflicto armado Colombiano.</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Procedimiento: En aras de alcanzar los objetivos del proyecto, el proceso de investigación se llevará a cabo en cinco etapas: <p><u>Etapa 1:</u> Revisión teórica de los documentos y artículos que muestren las dimensiones y alcances de las políticas y leyes en cuanto a los programas de desvinculados del conflicto armado se refiere, además en este momento de la investigación se pretende realizar un barrido teórico en cuanto a lo que respecta a las conceptualizaciones de lo</p>
---	--

	<p>que significa el trauma psicosocial, sus dimensiones y características.</p> <p><u>Etapa 2:</u> Definición de los instrumentos para la recolección de información con sus respectivos protocolos, derivados de las reflexiones del marco teórico y de los seminarios que se sostendrán con el equipo de la UPB y Uniandes.</p> <p><u>Etapa 3:</u> Recolección de la información. Trabajo de campo.</p> <p><u>Etapa 4:</u> Procesamiento e interpretación de los datos recolectados en el trabajo de campo. Definición de categorías de análisis y ajuste a los parámetros del análisis del discurso.</p> <p><u>Etapa 5:</u> Establecer las dimensiones discursivas de la evaluación e intervención en el trauma psicosocial de los jóvenes desvinculados del conflicto armado colombiano.</p>
--	---

3.8 CRONOGRAMA

ACTIVIDADES	TIEMPO	
	DESCRIPCION	MESES
Actividad 1: Identificar los documentos y políticas publicas existentes	Revisión teórica	Octubre- Diciembre 2007
Actividad 2: Identificar las instituciones que atienden a jóvenes desmovilizados del conflicto armado	Toma de contacto	Octubre – Diciembre 2007
Actividad 3: Conocer los documentos institucionales que sustentan las políticas y los procesos e intervenciones psicosociales existentes.	Recolección de la Información	Diciembre 2007- Enero 2008
Actividad 4: Interpretación entre los parámetros de comportamiento y las experiencias a nivel local.	Análisis discursivo del material recolectado	Enero 2008 – Mayo 2008
Actividad 5: Establecimiento de las dimensiones discursivas del trauma psicosocial en jóvenes desvinculados del conflicto.	Análisis, evaluación y conclusiones del proceso.	Mayo 2008- Agosto 2008

3.9 PRESUPUESTO					
CODIGO ANTERIOR		CODIGO ACTUAL		DESCRIPCION	PRESUPUESTO PROPUESTO
CUENTA	COD	CUENTA	COD		
519595437	437	51959502	5150	Materiales	300.000
519595442	442	51959503	5151	Material de talleres	380.000
519530381	381	51953001	5140	Fotocopias	370.000
519530382	382	51953002	5141	Encuadernación	50.000
519530430	430	51953003	5142	Útiles de escritorio y papelería	150.000
519530431	431	51953004	5143	Material didáctico	350.000
519520426	426	51952002	5136	Actividad social	200.000
519520439	439	51952003	5137	Actividad cultural	200.000
515520365	365	51552001	5101	Transporte terrestre	300.000
				TOTAL	2.300.000=

3.10 REFERENCIAS	<p>Acevedo, O. (2001). "Documento de atención psicosocial. Grupo interno de trabajo sobre atención a víctimas de la violencia". <i>Instituto Colombiano de Bienestar Familiar</i>. Dirección General. Noviembre. Anexo N°4.</p> <p>Baró, M. (1990). <i>Psicología social de la guerra: Trauma y Terapia</i>. San salvado: Uca.</p> <p>Blanco, A y Díaz, D. (2004). "Bienestar Social y trauma psicosocial una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático". <i>Clínica y Salud</i>. Vol. 15. ISSUE, pp. 227-252, 26p.</p> <p>Consejo permanente de la OEA, resolución CP/RES.859 (1397/04) "Apoyo al proceso de paz en Colombia", punto resolutorio primero.</p> <p>Estrada, A. (2006). "Atmósfera sociomoral y atención de los menores desvinculados del conflicto armado en Colombia". <i>Revista Infancia, Adolescencia y Familia</i>. Vol. 1, N° 2. pp. 223-245.;</p> <p>Galindo, C. (2005). "Niños, Niñas, Jóvenes y conflicto armado". <i>Análisis jurídico de legislación internacional y colombiana</i>. Junio.</p> <p>Garay, A; Iñiguez, L; Martínez, L. (2003). "Perspectiva discursiva en psicología social". <i>Revista Subjetividad y</i></p>
-------------------------	--

	<p><u>Procesos Cognitivos</u>. Universitat Autònoma de Barcelona.</p> <p>Kovalskys, J. (2006). "Trauma Social. Modernidad e identidad sustraídas: Nuevas formas de acción social". <u>Psykhé</u>. Vol. 15. pp. 13-24. Noviembre. ISSN 0718-2228.</p> <p>Lira, E. (1987). Psicología del miedo y conducta colectiva en Chile. <u>Boletín de AVEPSO</u>. Asociación Venezolana de Psicología Social. Julio.</p> <p>Lira, E. (1999). Psicoterapia de víctimas de represión política bajo dictadura. Un desafío terapéutico, teórico y político. Versión Revisada de 1989. Enero.</p> <p>Ministerio de Relaciones Exteriores. (1999) CRC. Primer informe. "Convenio sobre los derechos del niño. Examen de los informes presentados por los estados partes con arreglos al artículo 44 de la convención". <u>Naciones Unidas</u>. Junio.</p> <p>Ministerio de Relaciones Exteriores. (2000) CRC. Segundo informe. "Convenio sobre los derechos del niño. Examen de los informes presentados por los estados partes con arreglos al artículo 44 de la convención". <u>Naciones Unidas</u>. Enero.</p> <p>Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado-PAHD. (2004). Boletín estadístico del programa presidencial de derechos humanos y DIH". Nº 6. Diciembre.</p> <p>Tomado: http://www.mindefensa.gov.co/ Antecedentes y Naturaleza del Programa de Desmovilización y Reincorporación.</p>
--	--

Firma y Cédula del Estudiante

Fecha de recepción (Comité)

Anexo 7 Fragmentos sobre categorías discursivas

Ejemplos de categorías discursivas:

Conveniencia e interés

“cuando yo recién llegue los vecinos nos querían como sacar”, pero poco a poco los demás fueron cambiando y los vecinos se volvieron buena gente” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:84. p.59).

“los fusiles de palo no los dan para que uno se acostumbre al fusil, así es el entrenamiento allá” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:343. p.60).

Posicionamiento

“No me arrepiento de haberme salido, porque “yo digo que cuando uno esta en el grupo busca la muerte, uno como quien dice, uno busca la muerte y la muerte lo busca a uno también” (...)” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:132. p.175).

“Yo digo que no es digno por él, porque no está dentro de los parámetros de una legalidad, en cambio una persona que esta trabajando en una empresa aparece en sistema, en cambio el vendedor ambulante no aparece en un sistema” (...)” (P 2: HISTORIA DE VIDA. LISTA. WILSON.txt - 2:516. p.182).

Confesión de conveniencias

“Me sentía abandonada y quería cada vez más convencer a mi esposo que nos saliéramos de esto” (P 5: HISTORIA DE VIDA.MARIANA.txt - 5:322. P.167).

“No pienso volver a joder más con armas ya lo que fue fue” (...)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:76. P.168).

Maximización

“El frente donde yo estaba era muy terrorista era muy malo (...)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:244. p.114).

“(...) el ejército hacía presión y ya la población no quería colaborar, entonces, eso fue un golpe muy duro para la organización porque se empezaron a perder las masas” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:156. p.122).

Normalización

“(...) le he preguntado a ella por qué era así y ella sólo me dice que no sabía demostrar cariño, que siempre ha sido así y que así la criaron a ella también”(P 5: HISTORIA DE VIDA.MARIANA.txt - 5:9. p.148

“En ese tiempo la gente iba con la guerrilla porque en ese tiempo había mucha guerrilla por allá, (...)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:235. p.150).

Manipulación ontológica

“El problema del Gobierno es que el pueblo está lleno de guerrilla, la autoridad es la guerrilla (...)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:196. p.96).

“(...) había varias mujeres y eran mujeres de bares que no respetaban, y le colocaban los cachos al marido, entonces porque ellas eran así le daban la orden de matarlas, las mataban, allá murió mucha china, pero como le digo es porque no se daban a respetar” (P 8: HISTORIA DE VIDA CARMEN..txt - 8:33. p.104).

Retórica defensiva

“Cuando me metí al ejército, yo buscaba era como acabar con ellos por que ellos fueron los que acabaron conmigo....., por que ellos fueron los que me dijeron piérdase de acá, me trataban con hipocresía (...)” (P 2: HISTORIA DE VIDA. LISTA. WILSON.txt - 2:88. p.207).

“(...) se mató mucha gente, pero eran ladrones, pues no se debía hacer así, pero ya se puede tener cosas en el campo” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:119. p.218).

Minimización

“(...) en cambio un carro bomba no es lo mismo, si hay muertos, pero es así una política....., que en la guerrilla es para defender (...)” (P 2: HISTORIA DE VIDA. LISTA. WILSON.txt - 2:125. p.129).

“Lo malo es que también es muy tomador y mujeriego, aunque eso es normal en los hombres” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:208. p.136).

Anormalización

“Lo otro es que ella nunca nos habló, nunca nos sentó y nos dijo mijo la vida es así y toca aguantarla así.....,” (P 3: HISTORIA DE VIDA LISTA.JAVIER.txt - 3:45. p.83).

“(...) yo nunca en la vida había visto un muerto,” (P 3: HISTORIA DE VIDA LISTA.JAVIER.txt - 3:97. p.83).

Corroboración y consenso

“Y la verdad póngase a pensar para que vea que no son mentiras, si yo te estoy cuidando a ti, todo el día me tengo que quedar acá, estoy secuestrado también, ¿si ve?.....” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:419. p.202).

“(…) ahora resulta que nos van a sacar por televisión, de esos que saca la fiscalía, que dicen el nombre y el alias, para que las víctimas nos denuncien y si es así entonces nos echan a la cárcel, entonces imagínese como estaré” (P 8: HISTORIA DE VIDA CARMEN..txt - 8:122. p.203).

Retórica ofensiva

“(…) yo digo una comparación que si no estuvieran esos grupos en donde estarían toda esa gente, ¿en las ciudades?, en las ciudades a donde si en las ciudades hay mucha gente sin empleo (…)” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:485. p.221).

“Uribe compra armas, compra aviones para acribillar a unas personas que por x o por y motivo cayeron allá, (…)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:481. p.224).

Metáfora

“(…) allá uno puede decir que uno es libre porque no lo mantienen a uno amarrado, pero de todas maneras está uno como los pescaditos en una pecera, ósea que uno en el mismo lugar y no sale, siempre en el mismo sitio (…)” (P 2: HISTORIA DE VIDA. LISTA. WILSON.txt - 2:483. p.123).

“(…) se demoró en responder, y a lo último me dijo que si, y me dio un besito, eso era como estar montado en un tapete volador, yo sentía que estaba viajando en otro mundo…….” (P 3: HISTORIA DE VIDA LISTA.JAVIER.txt - 3:252. p.124).

Discurso empirista

“En la calle hay mucha vulgaridad por ejemplo: hablan de sexo, de drogas, de mujeres, (…)” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:188. p.204).

“De todos, más de 180 no llegaron, se murieron por allá en combate (…)” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:152. p.204).

Anexo 8

Fragmentos sobre supracategorías de Familia Vs. categorías de trauma psicosocial con el operador “and”

Fragmentos sobre supracategorías de Familia Vs. categorías de trauma psicosocial con el operador “and”.

FAMILIA & Redes sociales

“(…) los suegros para mi también son una familia……., por que ellos también me han apoyado mucho y me han apoyado ahorita que estoy sin trabajo” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:181. p.3).

“Le doy gracias a Dios de estar acá otra vez compartiendo otra vez de nuevo con mi familia, y con muchas más personas que muchas veces lo apoyan a uno” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:50. p.5).

FAMILIA & Proceso de victimización

“(…) mi otro hermano tiene……., mejor dicho él está muerto, a él me lo quitaron cuando tenía yo 11 añitos, me lo arrebataron….me le quitaron la vida cuando yo tenía 11 añitos……. (…)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:230. p.2).

“(…) cuando mataron a mi hermano se acabo todo, se acabo todo, la familia, toco todos salir a trabajar y pues mi papá no se podía contar porque el se la pasaba borracho y no le importaba, después fue que cambio” (P 8: HISTORIA DE VIDA CARMEN..txt - 8:24. p.2).

FAMILIA & Acción

“(…) yo le dije al comandante que yo quería pertenecer a la organización, mi prima me habló del grupo y me dijo que allá era vacano y pues me habló bien del grupo, me dijo que uno ganaba buena plata y pues ella sabía todo eso porque ella también estaba allá…….” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:237. p. 6).

“(…) un primo me ayudó a trabajar con raspachines, los que trabajan la coca (…)” (P 5: HISTORIA DE VIDA.MARIANA.txt - 5:50. p.6).

FAMILIA & Contexto deshumanizador

“Un hermano de mi cucho, eso es un problema largo entre la familia de mi cucho con la del padre, eran vecinos y el hermano de mi papá a los 17 años mató un tío de mi mamá que ya era un veterano, y de ahí se vino un problema largo, y luego una tía de mi mamá pagó para que mataran a algún hermano de mi cucho, podía ser cualquiera, y el mismo que le hizo la vuelta era primo mío también por parte de mamá (…)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:209. p.1).

“Él, mi padrastro ahorita está en la cárcel. Es que él colaboraba con la guerrilla, porque tenía una finca ahí pues la prestaba para las reuniones, y aunque no compartía muchas ideologías de la organización, pero era fanático de la revolución” (P 7: HISTORIA DE VIDA. ANDRES.txt - 7:221. p.1).

Anexo 9.

Fragmentos sobre supracategorías discursivas Vs. categorías de trauma psicosocial

Anexo 9. Fragmentos sobre supracategorías discursivas Vs. categorías de trauma psicosocial.

Conveniencia e interés & Escepticismo evasivo

“(...) ella me dijo que yo sabía que en esto las órdenes las dan otros y que hay que cumplirlas así uno no quiera y entonces que por eso le tocó” (P 5: HISTORIA DE VIDA.MARIANA.txt - 5:287. p.14).

“Uno no cuenta cosas porque para que, pero si no se nos olvida, una vez que nos toco tener en la casa aun abuelito, lo llevamos diciéndole que le iban a dar trabajo en una finca, el abuelo animado decía, cuando ya este trabajando, yo les mando cosas, y yo pensaba para mis adentros pobre abuelo, pero igual toco matarlo porque era colaborador y toco llevárnoslo (...)” (P 8: HISTORIA DE VIDA CARMEN..txt - 8:178. p.15).

Conveniencia e interés & Polarización

“La gente le colaboraba mucho a la guerrilla, y ya después ya después se torcieron y empezaron a decir que la guerrilla era terrorista, malnacidos, que eran lo peor, eso era cuando yo estaba en el grupo... (...)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:357. p.12).

“A nosotros nos decían allá que Uribe era un enemigo de nosotros, que Ingrid Betancour era enemiga de nosotros, algún Alcalde era enemigo de nosotros, toda la

rama del Gobierno era enemigo de nosotros (...)" (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:486. p. 12).

Conveniencia e interés & Alienación

"(...) por allá si uno no tiene quien responde lo matan (...)" (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:44. p.11).

"(...) uno cuando toma sangre (de humano) si todos los días no mata a alguien como que no vive bien (...)" (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:330. p.11).

Conveniencia e interés & Rigidez ideológica

"(...) nos dijeron que nosotros éramos para ellos como unas piezas que se colocaban donde se necesitaban y que las órdenes las daban ellos y eran para cumplirlas (...)" (P 5: HISTORIA DE VIDA.MARIANA.txt - 5:335. p.15).

"(...) sabe uno que el que se le atravesase por delante toca matarlo sino ese si lo mata a uno (...)" (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:362. p.15).

Conveniencia e interés & Identidad ideológica

"(...) el mismo grupo se ha encargado de ese conflicto entre los civiles, por que muchas veces allá un civil le hace la guerra a otro, eso también las farc lo hacen para no perder la fuerza y pierde fuerza el otro grupo (...)" (P 2: HISTORIA DE VIDA. LISTA. WILSON.txt - 2:234. p.9)

"(...) si yo tuviera un fusil acá me sentiría poderoso porque la gente lo toman como con más miedo, el poder de un hombre es un pedazo de arma" (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:342. p.9)

Conveniencia e interés & Acción

“(...) allá lo mantienen a uno ocupado es en pensar en matar, allá la mente está es en matar” (P 1: HISTORIA LISTA. PEDRO. texto atlas.txt - 1:21. p.10).

“En ese tiempo uno lo pensaba de ese lado, por que a la hora del té estábamos en una guerra (...)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:315. p.10).

Conveniencia e interés & Desensibilización defensiva

“(...) sabe uno que el que se le atravesase por delante toca matarlo sino ese si lo mata a uno (...)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:362. p.8).

“A uno le daban reentrenamiento, eso era duro, pues cuando yo entre le enseñan a uno, lo ponen a entrenar, a pasar por pruebas, en el agua, en el barro, de todo, y a uno lo colocaban en una prueba dura que era para saber si sirve o no sirve, y pues si sirve regresaba, y otros no regresaban porque los mataban (...)” (P 8: HISTORIA DE VIDA CARMEN..txt - 8:45. p.8).

Conveniencia e interés & Desarraigo cultural

“(...) allá pensaban si quedaba ella de presidente vienen y nos hace guerra acá, allá se piensa hacía el futuro, si dejamos este Alcalde acá no nos deja entrar la mercancía a nosotros, entonces toca cortarlo, o matarlo o secuestrarlo..... (...)” (P 4: HISTORIA DE VIDA LISTA.FELIPE.txt - 4:488. p.13).

“(...) uno cuando toma sangre si todos los días no mata a alguien como que no vive bien (...)” (P 6: HISTORIA DE VIDA LISTA. MARCOS.txt - 6:330. p.14).